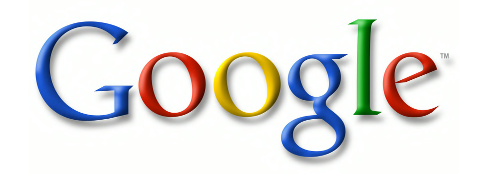




Juan de

2





VIAJE DE UN ESPAÑOL

1835.

POR EL

LEVANTE

EN 1827.

NUEVA YORK:
Imprenta Española de D. Juan de la Granja,
Broad-Street, No 46.
1833.

Juan de la Granja.

204 f. 163

No se piense sin embargo encontrar en ella semejanza alguna con los viajes de Marco Polo en el Katay, ni con los de Mungo Park en el Africa, ni los trabajos de los naúfragos del Waguer, ni las aventuras de los compañeros de Hernando de Soto: algunas noticias que no todos saben, desengaño acerca de otras que corrian por ciertas, y sucesos que aunque ordinarios y comunes demuestran el desprecio en que se tiene á la especie humana en muchas partes, es todo lo que hallará el lector en este opúsculo. Si en él no se encuentra nada de sublime, quedará disculpada mi oficiosidad, si se tiene presente que á la verdad la pintan desnuda, porque á todo adorno se muestra desdeñosa. Sobre todo, no es la presuncion la que me ha puesto la pluma en la mano, sino el deseo de que mis observaciones, tales cuales ellas sean, puedan servir de advertencia á los viajeros, de instruccion á los estudiosos, y de entretenimiento á los desocupados.

VIAJE

DE UN ESPAÑOL

POR EL LEVANTE,

EN 1827.

CAPÍTULO I.

Llegada á Gibraltar.—Dificultades en la entrada.—Descripcion de sus fortificaciones.—Disciplina de la guarnicion.—Sueldos de Empleados.—Sitio de 1782 *por los españoles.*

AUNQUE parece que deberia guardar silencio con respecto á Gibraltar por lo conocida y visitada que es de tantas jentes esta plaza, habiendo dado aquí principio mis observaciones y acontecimientos, y notando por otra parte varios errores en las relaciones verbales que suyas corren, diré lo que advertí y me pasó para ilustracion y desengaño de los que la primera vez dirijan á ella sus pasos.

Llegámos allí por mar despues de un viaje de 45 dias y lo mismo fué soltar el ancla que estuvo el médico al costado y nos hizo sobre la sanidad las preguntas de ordenanza. Con la respuesta de no

haber novedad y certificado de salubridad en el puerto de nuestra salida estabamos mui confiados de obtener entrada inmediatamente, pero como este puerto está ya en el Mediterraneo ha tomado los vicios de la Italia y la torpeza de su vecina el Africa; y así ordenó el Doctor, que fuese el buque á un paraje que señaló y largase bandera amarilla, guardando la carga cinco dias de cuarentena y la jente diez, como si aquella que se componia de sacos de café y cajas de azúcar precintadas con cueros crudos, encerrada en una bodega sin ventilacion, no fuese mas capaz de producir un contajio que la jente batida por tantos dias de los vientos. Cumplióse el término señalado y no por eso se nos permitió salir del barco, porque para ello se requiere la graciosa circunstancia de que ha de estar la mitad de la carga afuera, y como el dueño puede querer venderla á bordo, ó los tiempos impedir llevarla á tierra, no es difícil que al pobre pasajero se le prolongue la cuarentena tres ó cuatro veces mas del tiempo que habia creido. Por fin á los quince dias en que ayudando los pasajeros á la tripulacion en la faena de sacar carga de la bodega, se pusiéron fuera las dos terceras partes de ella, vino un genoves, alguacil de sanidad, á reconocer si el buque estaba como se pedia, y aunque se hallaba con mucha ventaja en favor nuestro, empezó á esplicarse de tal manera y á producirse con tantas medias palabras, que escotámos á dos pesos cada uno y habló mas claro

que un gallo y nos puso mas purificados que asbesto pasado por el fuego.

Al entrar en la ciudad nos diéron una papeleta de residencia por diez dias, habiendo garantido primero nuestras personas un sujeto de la plaza, como si esto fuera necesario donde se refujia el mas malo de cada casa, donde al ponerse el sol se cierran lás puertas, y donde por todas partes hai centinelas y cuerpos de guardia. En medio de esto, sin embargo, hai mucha libertad, y aquí no se conocen aduanas ni otros establecimientos de invencion francesa.

Mi primer cuidado fué ver las fortificaciones para lo que obtuve un permiso del Mayor de la plaza, pues el Gobernador no se ocupa aquí como en otras partes en estas materias, ni en pasaportes ni documentos de semejante naturaleza; su secretario les pone el sello, y este hace fe en todas partes. Yo habia oido á dos oficiales facultativos, que no era esta plaza tan fuerte por su fuerza material como por la moral; ví con esta prevencion detenidamente su único frente de ataque, y en mi corta intelijencia, aun cuando se invente el arte de volar por los hombres, ha de ser todavía difícil el conquistarla. Todo cuanto ha inventado el arte para hacer una plaza fuerte despues de serlo por la naturaleza, otro tanto han practicado allí los ingleses. Estacas con puntas de hierro, baterías en boveda viva á diferentes elevaciones, cureñas para dirijir los tiros con una depresion de 40 á 50º,

La poblacion que asciende á 25,000 almas, se compone la mayor parte de españoles, hebreos, genoveses, sicilianos, algunos moros y mui pocos de otras naciones. En el teatro se representa en español.

El espíritu mercantil es llevado al punto que no habiendo en tres leguas de distancia un gorrion que cazar, se venden tacos de escopeta; pero sin embargo no hai una librería ni aquellos baratillos de nuevos y usados objetos que se encuentran tan multiplicados en otras plazas de comercio.

Para el cultivo de las ciencias no hai establecimiento alguno de enseñanza, pero sí dos bibliotecas, bastante bien abastecidas, una de la guarnicion y otra del comercio.

El paseo que está en un plano algo inclinado á Occidente, es un jardin abierto con cenadores y asientos. En él está la estatua de Elliot, de mui poco mérito con las llaves en la mano, como símbolo de decir á sus oficiales y soldados, que el peligro era grande, y solo podian salvarse á esfuerzos estraordinarios de su valor y su brazo.

Esta es la esplicacion que allí dan, aunque no encuentro que el símbolo convenga con el significado.* Los trofeos son un mortero y un cañon.

Si le presentasen señalando un hornillo, y por

* Otros quieren que sea el símbolo de ser Gibraltar la llave del Mediterraneo, en lo que no encuentro ni exactitud ni propia alusion.

trofeos una flotante ardiendo, seria mas propia la alegoría.

En el mismo paseo está una columna que aquel estado mayor ha levantado al Lord Wellington con sillares de una antigua ciudad del Africa.

Hace mucho tiempo que el gobierno de esta plaza solo se da á personajes, y aun hasta á príncipes de la sangre, que despues de tomar posesion si es tiempo de paz, se vuelven á Inglaterra y dejan con el mando al Teniente de Rei. Por esta causa el Jeneral Don, que hacia mucho tiempo ocupaba este empleo, mandaba en la plaza con satisfaccion de todos, en ausencia del Conde de Chaptan. El mismo Teniente de Rei se iba con frecuencia á San Roque, donde tenia una casa propia, y para donde hizo un camino desde la plaza.

El gobernador es correjidor, en lo que tiene mui buenas obvenciones, y con el general Don no jugaban los escribanos ni abogados. Tambien es juez de imprentas, que no son libres como en Inglaterra, y por lo que solo se ocupan en poco mas que carteles, y un papel público que sale dos veces por semana.

Habiendo oido citar por grandes sueldos los que aquí pagaba el gobierno, pondré la lista de todos los principales.

A SABER.

Gobernador	3000 *Lib. esterl. por año.*
Teniente de Rei	1200
Comandante de ingenieros*	1300 Klipinton, mayor general
Idem de Artilleria . . .	1000 Paguet, coronel.
Mayor de plaza . . .	360
Ayudante, (no hai mas de uno) .	156
Secretario militar . . .	360
Intendente	1200
Comisario ordenador . .	800
Comisario de guerra (hai 4) .	600
Guarda-almacen de artilleria .	800
2º Idem	400
Cuartel maestre	600
2º Idem	365
Director de hospitales . .	800
Cirujano (hai 4)	365

GUARNICION.

Teniente Coronel de Injenieros ó art.	36 *Lib. esterl. por mes.*
Mayor de Idem	32
Capitan	22
Teniente 1º	16 1-6
Idem 2º	12¼
Teniente Coronel de Infanteria .	26⅜
Mayor	24
Capitan . . . . ,	18 1-10
Teniente	10 Si 7 años de servicio 11⅝
Subteniente	7½
Cirujano 1º	22 Si 20 años de Idem 32

---

* Tiene ademas muchas obvenciones ó derechos porque nadie puede edificar sin su aprobacion.

A estos sueldos que son los mismos de Inglaterra, se agrega pabellon, racion, médico y bótica para sí y sus familias. Los jefes y ayudantes como que hacen el servicio á caballo, los oficiales de injenieros y artillería, (que no tienen los privilejios que en España) racion para la montura. Estos gastos con los de conservacion de obras y edificios militares &c. subian á casi un millon de pesos al año.

Los gastos de la marina deben de ser tan pocos que su comandante no tiene á sus órdenes un oficial ni mas jente que los alguaciles de sanidad, que le sirven tambien de marineros, para el bote del médico y el suyo, en que va todas las mañanas á dar audiencia en una goleta que tiene en bahía, anunciándose su llegada por una bandera que se arría al tiempo de su partida. Desde aquí manda sobre todo lo que pisa aquellas aguas como un sultan, y en lo que observámos es el jefe de la sanidad.

La bahía, que en su menor diámetro es de 6 á 7 millas, ofrece fondeaderos distantes á escuadras enemigas, aunque el de la plaza es de poca seguri. dad. Una punta de muelle que sale al poniente, solo puede dar abrigo á 3 ó 4 fragatas de guerra.

No en vano se ha llamado este promontorio peñon y no montaña, porque aunque no está en todas las partes de su superficie la peña al descubierto, es tan delgada la capa de tierra donde la hai, que no produce hortalizas ni pastos.

Su mayor estension es de N. á S. y en la cúspide hai varias eminencias, en una de las que y no en la mayor está la atalaya donde se dispara el cañon para cerrar las puertas. La mas alta de estas eminencias cuenta sobre 350 metros sobre el mar.

El istmo que separa este promontorio del continente tiene mas de 1000 metros de ancho, suelo llano y arenoso con un pequeño lago. Al Oriente y parte del N. se eleva en escarpado, al Sur desciende con desigualdad y á Occidente con bastante rapidez.

Còmo en el primer paraje hai playa entre el escarpado y el mar, se han fabricado allí varias casitas que en una noche obscura no es difícil saquearlas sin que puedan impedirlo desde la plaza, porque no hai fuegos hácia esta parte.

Aunque estos edificios no dañan ni benefician á España, se han fabricado en contravencion á los tratados, y sin haber hecho reclamo el comandante español de aquel campo.

¡ O Calpe, qué así fuiste llamado por aquel héroe que destruyó tiranos y fundó ciudades ! Tu fuiste el 1º que vió las esploradoras y musulmanas lejiones que acaudilladas por Tarik invadiéron el suelo español, y que para monumento eterno de este conquistador mudáron tu antiguo nombre en el de Gibraltarik, monte de Tarik. Otros atribuyen esta mudanza á diferentes causas que no se insertan aquí por hallarlas poco fundadas.

Tu eres el que pasando despues á los cristianos, en seguida á los infieles, y luego á los primeros, te hallabas en poder suyo en 1704, cuando embestido por las fuerzas combinadas del Austria y de la Inglaterra, no pudo tu castellano Diego Salinas con solos 80 hombres de presidio resistir á los ataques que por mar y tierra te hiciéron estos aliados, y te entregaste por capitulacion al Príncipe de Armstad, que plantó la bandera españóla por la casa de Austria; pero como se estipuló en el tratado de la grande alianza que serias agregado al imperio Británico, abatiéron los ingleses aquel pabellon y substituyéron el de su nacion. De tí y de este suceso es de quien dice el Marques de S. Felipe, que fuiste la primera piedra, pequeña sí, pero no de poca consecuencia, que cayó de la monarquía española en esta guerra.

Esta es la plaza que despues de haber costado á España muchas vidas y muchos tesoros, la hizo emprender aquel sitio en que por la pompa y poder que desplegó, por haber venido á presenciarle el Conde de Artois, el Duque de Borbon, el Príncipe de Nasau y otros personajes, por las fuerzas estranjeras que tambien en él tomáron parte, y sobre todo por la grandeza de la empresa, no llamó ménos la atencion del mundo que el de Troya, y los talentos de todas clases acudiéron con planes y proyectos para llevarle á efecto.

Entre los muchos que se presentáron, unos injeniosos y otros mui disparatados, se dió la pre-

ferencia al del frances D'Arzon, que consistia en unas baterías flotantes al abrigo de las bombas y del cañon mas grueso por el espesor de los costados y blindage, así como del incendio de la bala roja por un aparato injenioso que era un reservatorio, cuya agua estraida por bombas se dirijia á tubos de una materia porosa que circundaban toda la batería, colocados como las venas y arterias del cuerpo humano y que conservaban la madera en saturacion permanente. Los fondos se reforzáron para contener el quebranto, y de este modo empleando de 315 á 320,000 pies cúbicos de madera, se formáron sobre cascos mercantes desde 600 hasta 1400 toneladas las diez baterías siguientes, de las que las cinco primeras eran de dos puentes y todas con los fuegos de un solo costado.

Nombres.	Cañones	Hombres.	Comandantes.
La Pastora	21	760	Don Ventura Moreno.
La Talla Piedra	21	760	El Príncipe de Nesau.
Paula 1ª	21	760	Don Cayetano Lángara.
El Rosario	19	630	Don Federico Gravina.
S. Cristobal	18	650	Don Francisco J. Muñoz.
Príncipe Carlos	17	400	Don Antonio Basurta.
San Juan	9	340	Don José Angeles.
Paula 2ª	9	340	Don Pablo de Cosa.
Santa Ana	7	300	Don José Goycoechea.
Los Dolores	6	250	Don Pedro Sanchez.

Estas eran las máquinas que ayudadas de otros muchos medios debian atacar á Gibraltar por mar y abrir brecha para el asalto, ya que eran tan inútiles los ataques dirijidos por tierra que solo

habian servido hasta entónces para dar gloria á sus defensores.

Bien quisiera no hablar de ellas ni de este sitio mas de lo que es permitido á un viajero; pero se ha escrito tanto sobre estos particulares por los estranjeros, al mismo tiempo que entre los españoles solo corren relaciones verbales que cada uno ha contado y cuenta á su modo; hai todavía tantas opiniones sobre la cordura ó temeridad del proyecto, que mereció entónces la aprobacion de los sabios de Paris; y han pasado sucesos tan estraordinarios en esta empresa, que es preciso ser algo difuso para aclarar un poco la materia.

Dispuestas estas baterías en el espacio de tres meses, y corriendo en el campo la noticia de que iban á emprender su ataque, se presentáron voluntariamente para ir en ellas, doble número de oficiales y soldados del que era necesario. Desde esta época, un oficial frances que se halló en este sitio y escribió su historia, la cuenta de esta manera.

" El 12 de Setiembre de 1782 se dirijió el Capitan General á bordo de la Pastora donde convocó á Mr. D'Arzon y oficiales de marina, á quienes habia dado el mando de las flotantes para arreglar definitivamente el plan de ataque y su ejecucion. Se decidió que las cinco flotantes de dos puentes formasen una linea á cable de distancia, abrazando el frente enemigo desde el ángulo flanqueado del bastion real hasta el bastion nuevo; que las otras cinco

se colocasen un poco atras y en los intervalos de las primeras; que cada nave, habiendo tomado su puesto al partir del fondeadero, se dirijiese en el órden convenido sobre la plaza, arreglándose sobre la flotante que debia tomar la cabeza del muelle viejo; que para operar una diversion en la punta de Europa irian 8 ó 10 navíos de linea que balearian la muralla de este parage; que otros del lado del E. batirian por elevacion el campo retrincherado y establecido sobre la meseta mas elevada y turbarian con sus rebotes el cuartel nuevo y el hospital: que las 40 cañoneras formando 10 divisiones de á 4 se reunirian una á cada flotante y presentando la proa con los golpes de remo aumentarian con 40 piezas el fuego sitiador; que las veinte bombarderas dirigirian el suyo sobre todo el frente atacado y concurririan con las paralelas de tierra á mortificar al enemigo y favorecer la acoderacion de las flotantes.

" Que se reflexione en la inmensidad de estos medios; que se calcule en los efectos que debia producir su vasto desarrollo, entónces se desvanecerán estas falsas ideas inspiradas por el mal suceso, entónces serán admirados estos dos hombres de los cuales el uno concibió y el otro adoptó este magnífico proyecto; entónces el público que es siempre justo cuando no se le engaña, hará al ingeniero frances y al General Español la justicia que se debe al ingenio que imaginó, al valor que

emprendió y á la autoridad que ordenó con firmeza lo que fué combinado con sabiduría.

"El cielo parecia favorecer nuestros esfuerzos y coronarlos de la victoria. Este viento del O. E. que nuestros votos habian llamado no mudaba. Cuarenta y ocho navíos de guerra estaban anclados delante de Gibraltar y debian llevar la consternacion á la guarnicion inglesa,á quien su presencia parecia quitar toda esperanza de socorro. La bahía de Algeciras estaba cubierta de buques de toda especie destinados al ataque marítimo de la plaza sitiada. El tiempo era bello, el viento favorable, las flotantes dispuestas y los dos ejércitos llenos de confianza. El fuego de las lineas era continuo, Gibraltar se callaba: todo nos prometia el triunfo; Pero ah! este triunfo se trasformó bien pronto en funerales.

"El 13 á las 8¼ de la mañana, el gefe de escuadra Don Ventura Moreno, comandante de la Pastora de 24 cañones, hizo á las flotantes la señal de aparejar y marchar al enemigo. A esta señal despliegan sus velas y gobiernan sobre Gibraltar. Estos movimientos tan deseados fuéron vistos por los curiosos y al momento corrió el ruido por todas las partes del campo. Nunca noticia voló con tanta rapidez. Oficiales, soldados, criados, todos corriéron á los cerros mas elevados, de donde se podia ver la maniobra nueva y atrevida, que iban á hacer en claro dia bajo el fuego de Gibraltar estos barcos de nueva construccion, de quienes

tanto se habia hablado y de los que se aguardaba la victoria. A las 10 todos estaban á la vela. La Pastora que era la almiranta, y la Talla-Piedra á cuyo bordo estaba D'Arzon, marchaban á vanguardia, las otras 8 las seguian, y maniobraban para acoderarse cerca de las fortificaciones de la roca. A las 10 y 25 minutos las dos de vanguardia ancláron á ménos de 600 metros de la plaza, frente al bastion de Orange y principiáron un fuego que se representa mas allá de toda comprension. El de las paralelas era entónces espantoso. Nunca habian tirado con tanto encarnizamiento. Se puede asegurar que á cada minuto se oian 20 cañonazos, y se veian caer al mismo tiempo muchas bombas sobre las baterías inglesas que atacaban las flotantes. Muchas fuéron felizmente dirigidas y voláron tres repuestos. Se vió entónces lo que no se ha visto mas que una vez y lo que probablemente no se volverá á ver jamas. Diez navíos monstruosos atacar á Gibraltar con una artillería de 152 piezas de á 24, y esta roca, desplegando todos sus medios de defensa, descubriendo baterías que no se conocian, haciendo sobre sus agresores el fuego mas terrible que se ha visto desde la invencion de la pólvora, presentaba á mas de 80,000 espectadores el teatro en que nunca el genio y el valor tuviéron tantos jueces ni pudiéron esperar tantos admiradores.

" El fuego de las flotantes y el boletin de la Talla-Piedra nos hacian esperar el mejor suceso. El

Príncipe de Nasau pedia un Capitan y 25 hombres para reemplazar los muertos y heridos. Añadia que el enemigo le habia enviado muchas balas rojas, pero que se habia logrado apagar el incendio que causáron.

" En el campo Español se derramó el rumor de que la Pastora habia perdido gente inmensa, que el fuego la habia incendiado muchas veces y otras tantas habia sido apagado. Moreno vino á anunciar estos desastres al Conde de Artois y al Capitan Jeneral. El Capitan Lángara que mandaba la Paula 1ª habia sido herido y lo fué diez veces durante la accion. Por la tarde ya se nos anunció que las balas rojas incendiaban las flotantes, cuyo fuego era mui difícil de apagar. Desde las 5½ hasta casi las 9, las flotantes tiraban, pero su fuego no era tan vivo ni tan sostenido como en la mañana. El de la plaza que se mezclaba al suyo, el humo, la oscuridad y la distancia no permitian á nuestros observadores distinguir el de las flotantes. Ya el fuego habia prendido once veces en la Talla-Piedra y puede ser otras tantas en la Pastora, que á fuerza de valor se habia logrado apagar. Pero las balas rojas se alojaban en el costado espeso de estas naves, formaban un foco interior y causaban un fuego escondido que no se sospechaba y que se estendia insensiblemente. Mas de 100 hombres habian sido muertos en la Pastora y otros tantos en la Talla-Piedra. Las bodegas de estos buques

estaban llenas de heridos y moribundos, á quienes era imposible dar el mas débil socorro.

" Las galiotas, las bombarderas y las cañoneras que debian ayudar á las flotantes y contribuir con su fuego á este poderoso ataque, no habian hecho ningun movimiento. Una sola galiota habia bombardeado. Se ignora y se ignorará sin duda mucho tiempo, por qué todos estos barcos armados no marcháron al mismo tiempo que las flotantes. Estas tiraban ya poco, cuando nuestros ojos dirijidos hácia ellas son deslumbrados por dos globos de fuego. Todos dirigen la vista hácia estos objetos deplorables. Soldados que vuelven al campo nos dicen, ' dos flotantes están ardiendo, la Talla-Piedra y la de Moreno. Se nos enviáron chalupas y nos hemos embarcado en ellas.' A poco tiempo el oriente es iluminado con el incendio de todas las flotantes. El fuego de Gibraltar es mas vivo que nunca; las chalupas de muchos navíos se adelantan bajo estos globos de fuego á buscar los equipajes. Trece cañoneras inglesas salen de su retiro y toman en flanco las flotantes; se oyen de las lineas, de estas lineas que callaban, los gritos y lamentos de los que estaban en aquellas baterías que debian ser el lugar de su triunfo, y que ¡ ah ! serán su sepulcro. ¡ Oh desolacion! Los heridos arrojados en las bodegas son allí abandonados y arden lentamente en estas cavernas infernales. El dia torna á ser testigo de la consternacion que se apodera de nuestro campo, y en la

bahía de Gibraltar se presenta el espectáculo mas lamentable que nunca viéron los siglos. Gran número de hombres en medio de las llamas y otros flotando sobre maderos en un peligro de contraria especie pedian y clamaban el socorro de sus semejantes. Entónces la plaza trata de salvar á sus enemigos indefensos. Se adelantan sus chalupas hácia las flotantes y sacan muchos desgraciados que allí habian quedado. A las 5 salta una flotante con esplosion horrible y echa á pique una chalupa inglesa. El mar se cubre de sus despojos, y el brigadier Curtis* se ve expuesto á morir por socorrer á sus enemigos. Su cañonera está en medio de las flotantes cuando la esplosion de la 2ª. Enormes fragmentos caen sobre su débil barca que matan un hombre y hieren á muchos. Las flotantes se voláron todas, una despues de otra, escepto la Pastora y la Talla-Piedra cuya pólvora fué arrojada al mar con tiempo.

"Así acabáron en pocas horas aquellas tremendas flotantes que estendiéron su fama á toda Europa, y que tanto tiempo, tanto tesoro y tantos brazos se empleáron en preparlas.

"Sin duda Mr. D'Arzon no creia ni pretendia hacer creer que haria la madera incombustible; asercion igual es hija de la ignorancia y charlatanismo: él quiso contener la accion del fuego por una irrigacion interior; pero parece que ignoraba que una bala enrojecida hasta su centro, bebe cerca de un barril

* Despues Lord Exmouth.

de agua ántes de perder su incandescencia; que por consecuencia seria imposible á sus bombas abastecer la cantidad de agua necesaria para apagar un número de balas. Tuvo que vencer obstáculos de toda especie. No se le dió al principio el número de obreros que pidió. La estacion se adelantaba y era preciso que todo fuese acabado para principios de Setiembre, y si no todo era perdido. Se apresuráron los trabajos, y la obra no recibió en todas sus partes la perfeccion que requeria, y sin la que no podia obtenerse un buen éxito. Las bombas fuéron demasiado débiles ó mal hechas. Los blindajes no tuviéron la fuerza necesaria para resistir á las caidas de las bombas. El calafateo fué omitido y la irrigacion no pudo tener todo el efecto que se aguardaba.

" Ciento ochenta y seis morteros y cañones colocados en las paralelas y 60 cañoneras y bombarderas debian atacar á Gibraltar al mismo tiempo que las flotantes; pero nada de esto sucedió. Ellas solas estuviéron espuestas al fuego de la plaza y con ningun medio fuéron sostenidas. Las lineas en verdad tiráron como ya se ha dicho con grande actividad y valor desde las 8 de la mañana hasta las 5 de la tarde; pero entónces se calláron, y era el momento de hacer el mas terrible fuego sobre el enemigo que, queriendo incendiar las flotantes, y no siendo inquietado por ninguna parte, tiraba sobre ellas como al blanco, y con una precision increible. No intento saber porqué las baterías de

tierra no lanzáron una bala ni una bomba en esta noche desastrosa; porqué los 60 buques armados dejáron quemar las flotantes sin socorrerlas; porqué cuando se acoderáron, no se estendiéron espías de 600 ó 700 varas sobre las que podrian haberse halado cuando se viéron incendiadas; porqué se ordenó quemar las 7, que no lo fuéron por los ingleses cuando se pudo salvarlas; porqué las chalupas de los navíos de guerra no se adelantáron con ardor* al socorro de las flotantes para salvar á los desgraciados que se dejáron allí morir en el suplicio de los mayores criminales despues de haber desplegado el valor de los héroes; porqué se prohibió hacer ensayos de estas máquinas ántes de presentarlas al enemigo; porqué se colocáron todas tan cerca unas de otras y en tan mal órden que muchas fuéron obligadas á suspender su fuego por no dañar á sus vecinas, y en fin porqué este proyecto tan soberbio fué ejecutado con tan poca intelijencia, con tan poca union y del modo mas propio para desacreditar á su inventor, y al respetable y valiente jeneral que mandaba el ejército combinado.†

---

* Si todas hubieran hecho lo que la del Guerrero que salvó 40 hombres, no habria tenido Elliot la gloria de hacer prisioneros y salvar de entre las ondas y las llamas á 347 soldados y 13 oficiales que mandó á los dos dias.

† Este jeneral no puede ser disculpado, sino culpado en el mayor grado.

" Yo no acusaré al injeniero D'Arzon de todas las desgracias de esta noche. Yo acusaré á la discordia y á la razon desconocida que impidió la accion simultanea de todos nuestros medios. Las flotantes no eran incombustibles ni podian serlo, pero la artillería inmensa que debió al mismo tiempo que ellas disparar contra la plaza por mar y tierra debia impedir á los ingleses quemarlas en 14 horas. Si la artillería de las lineas, si la de las chalupas, sí todos los medios hubiesen atacado á un tiempo, en lugar de tirar 40 balas rojas por cuarto de hora, no habrian tirado mas de 10 y se las hubiera apagado mui facilmente. Si por medio de espías se hubiesen retirado las flotantes, no habrian sido consumidas con tanta rapidez. Ellas hubieran dado muchos ataques, ellas hubieran inquietado y fatigado al enemigo, á quien el temor habria hecho refujiar en sus subterraneos ; ellas habrian tenido mas larga existencia que habria sido mui fatal á los ingleses, y no se hubiera tenido el dolor de verlas destruir tan pronto por un enemigo á quien tal vez hubieran vencido, y que se ha gloriado de una victoria que no le costó mas que carbon."

El ingles Cander es de la misma opinion y cuenta casi lo mismo el suceso, pero no conviene en que á los ingleses solo les costara carbon ; al contrario dice que el fuego de la Pastora y la Talla-Piedra fuéron al principio tan terribles que causáron horrorosos estragos en obras y hombres

del frente atacado ; desaprueba la eleccion del punto de ataque, hace á Moreno autor del fuego á las flotantes, vitupera á la escuadra combinada el haber sido solo espectadora de aquella terrible escena, lleva la artillería del sitiador á cerca de 600 piezas, las balas rojas lanzadas á 4000 y la guarnicion á cinco mil y pico de hombres.

D'Arzon que estaba á bordo de la Talla-Piedra se esplica de esta manera. " Entre las numerosas balas que se apagáron, una sola nos alarmó. Nuestro fuego principió entónces á minorarse, el enemigo se aprovechó de esta inaccion, activó el suyo y obtuvo una superioridad que hizo inútiles nuestros esfuerzos para apagar el incendio. Temímos se aumentara, y una órden precipitada para mojar la pólvora causó un silencio total de nuestra artillería, y hasta media noche no se perdió la esperanza de apagarle. Las baterías estaban intactas y sin embargo se decidió sufrieran la misma suerte que la Talla-Piedra.* Esta órden habiendo sido mal ejecutada, fuéron muchas incendiadas ántes que sus equipages las dejaran. Cuatro se hallaban aun intactas la mañana siguiente despues de haber resistido á las tentativas que se hiciéron para incendiarlas y á las balas rojas que el enemigo lanzaba.

El injeniero, ocupado enteramente en contener los progresos del fuego abordo de la Talla-Piedra

* ¡ Qué de reflexiones no se ofrecen contra esta órden !

no tuvo conocimiento de esta disposicion. Propuso medios para remolcar la batería, alejarla del peligro y repararla; pero el oficial encargadó de esta comision no pudo reunir bastantes marineros para la maniobra.

Las otras 9 flotantes, hallándose á mayor distancia y por consiguiente ménos espuestas, estaban en situacion mas favorable para retirarse y repararse, pero esta retirada cuya necesidad se habia previsto, que era tan fácil y se habia hecho tan indispensable, no fué principiada. El injeniero se mantuvo á bordo de la Talla-Piedra hasta despues de media noche, y el Jeneral Moreno desesperando de salvar ninguna flotante, mandó darles á todas fuego." *

El Conde de Florida Blanca en la cuenta que dió de su ministerio á Carlos III. y que inscribe Coxe en su historia de los Borbones en España dice así; "Dos objetos se presentaban en el sitio de Gibraltar, el uno militar sobre si era posible tomar la plaza, el otro político que era obtenerla por medio de negociaciones que estaban entónces entabladas, y que acompañadas de una compensacion debian ser ménos difíciles si el sitio presentaba probabilidad de buen éxito, porque sin esta circunstancia ninguno de los ministros ingleses se atrevia á combatir la opinion de su pueblo en favor de la posesion dispendiosa de esta roca esteril.

* ¡Esta sí que fué medida sabia y prudente!

Su escasez de víveres y la facilidad que tenian las escuadras combinadas para impedir la llegada de socorros, hacian esta adquisicion probable.

"Para llevar el sitio por mar y tierra á un tiempo, llamámos á los hombres versados en las ciencias y se adoptó el proyecto del injeniero D'Arzon. Al fin de apresurar las operaciones nos servímos de grandes buques mercantes. Cuando estuviéron prontos, se suscitáron dudas sobre el cumplimiento para que se hiciéron, y el injeniero insistió en la certidumbre de la circulacion del agua para apagar el fuego, ofreciendo hacerlo ver con una prueba pública, esponiendo uno de los buques al fuego de las balas de nuestras baterías, proponiendose tambien de remediar los defectos que se notaran y multiplicar las precauciones.

"Pero el Ministerio de Marina dió la órden de que se atacara al momento, temeroso, segun se me dijo despues, de que llegara la escuadra inglesa, y que nuestros soldados se desalentasen si las flotantes se incendiaban en la prueba que se trataba.* No habiéndose adoptado las precauciones indispensables, el injeniero recomendó que cada barco llevase anclas y cables dobles para remolcarle en

* Parece imposible que jentes de sentido comun alegasen este segundo pretesto para acelerar el ataque, y tambien es estraño que se diesen tales órdenes sin conocimiento del Conde que era el alma del ministerio y habia tomado tanta parte en la empresa de este sitio.

los momentos desfavorables. El Duque de Crillon aprobó esta proposicion y presentó muchas ideas relativas á la disposicion de las baterías, por las dudas que se suscitáron sobre el punto de ataque. Aunque el Duque estuviese autorizado por las instrucciones que V. M. me mandó comunicar á los ministerios de Guerra y Marina, de arreglar la disposicion de las baterías, su mando y situacion, habiéndose suscitado disputas, propusiéron al Duque varias personas bien intencionadas el hacer un consejo de oficiales esperimentados, cuyas proposiciones fuéron apoyadas por el Conde de Artois y el Duque de Borbon que se hallaban entónces en el campo.

" Se tuvo el consejo á fin de Agosto de 1782 en presencia de los Príncipes franceses. Se propuso que Crillon abandonase á los oficiales de Marina el mando y disposicion de las baterías, con lo que quedaba libre de responsabilidad, * Se negó á ello, se hizo una relacion á la corte, que aprobó inmediatamente aquella medida por el mismo conducto que vino la informacion. Yo supe esto despues de la salida del correo. El jeneral, el in-

¡ Qué interes tomaban en el suceso los que esta proposicion hiciéron ! Y ¿ qué gobierno entrega la accion decisiva á un cuerpo que no paga subordinacion al Jeneral en gefe, y que se cree tan independiente como si él solo compusiera una nacion distinta de la que le mantiene ? Conviene ver todo lo relativo á este sitio para saber cosas desconocidas en la historia.

jeniero, varios oficiales del ejército y armada, renováron sus instancias para que las flotantes llevasen dobles cables á fin de remolcarlas, pero esta precaucion no se tomó, y fuéron incendiadas con las desgracias que todo el munde sabe.

"A pesar de este golpe se esperaba la rendicion de la plaza si no era pronto socorrida, porque segun confesion de los sitiados la mayor parte de las municiones se habian consumido en la defensa.* Para impedir la entrada de socorros se decidió que las escuadras combinadas en Cadiz irian á situarse delante de Gibraltar para atacar la escuadra inglesa cuando llegara; pero en la noche que precedió su venida una tempestad horrorosa dispersó la nuestra. A pesar de este contratiempo, ni la escuadra inglesa ni sus transportes pudiéron coger el puerto, y por consiguiente no introdujéron socorros en la plaza. Pasáron al Mediterraneo y diéron tiempo á la escuadra nu-

* Si las flotantes se hubiesen conducido como se pensó cuando se trató de su formacion, que era retirarlas del combate para reparar las averías y volver repetidamente á la carga, es mui probable que hubieran hecho dar fin á las municiones de la plaza; y si á su accion se hubiese juntado la escuadra, no solo para imponer sino para llamar hácia sí muchos fuegos, el consumo habria sido mucho mayor, y el servicio de los defensores ménos activo y con ménos aliento, por lo que desanima la vista de fuerzas inmensas.

estra de repararse y salir para intentar el combate.

"Muchas personas pretenden que si nuestra escuadra en lugar de seguir á la inglesa hubiera conservado su situacion á la entrada del estrecho, del lado del Mediterraneo no hubiera sido socorrida la plaza sin un combate que debian perder los ingleses por la inferioridad de sus fuerzas. A la verdad, si hubiese quedado á la entrada, habria sido mas difícil introducir el socorro; pero los vientos contrarios y la opinion determináron á nuestros marinos á seguir un parecer opuesto, que no entra en mi objeto culpar ni aprobar; basta decir cuales fuéron los resultados. Los ingleses socorriéron la plaza y en seguida se salváron.*

"Aun despues de estos contratiempos esperabamos ocupar la plaza por medio de las negociaciones entabladas. Para ello se juzgó conveniente hacer creer la continuacion seria del sitio, y representando su logro como ménos difícil de lo que se pensaba. El ministerio ingles estaba interesado en dar consistencia á esta esperanza, para tener un motivo de ceder á Gibraltar sin herir las preocupaciones nacionales. Con este fin representé á nombre de V. M. al Duque de Crillon

* Este socorro llegó tan á tiempo que ya no tenian medicinas, para leña habian deshecho barcos, y se prohibió el uso de los polvos en la cabeza para economizar el consumo de la harina.

y á los otros Jenerales, que era mui importante continuar el sitio, y el Duque sin contar con otras opiniones, abrió en una noche una paralela sin ser percibido del enemigo, se aproximó al lago y á la puerta de tierra y cubrió sus baterías; por esta accion atrevida y brillante podia establecerse sobre la roca, fortificarse allí, á pesar de la superioridad de los fuegos del enemigo y preparar los medios que hubieran podido contribuir á la toma de la plaza.*

" No puedo dejar de recordar aquí la poca atencion que se hizo á estos trabajos practicados en una sola noche sin ser percibidos por el enemigo. Mas de diez mil hombres se empleáron en la 1ª trinchera y pasaban de 7 mil los de la 2ª ¡ Qué órden, qué acuerdo, qué actividad, qué silencio no fué menester entre tantas tropas para efectuar en una sola noche estos trabajos difíciles, para estar á cubierto de los fuegos enemigos la mañana siguiente y para engañar la vigilancia del hábil gobernador ! No se pueden comparar estas trincheras con las del sitio de 1727, de donde es preciso concluir que el Jeneral, los oficiales y soldados, diéron durante estas operaciones inmortales prue-

---

* Los que hemos visitado estos parages no concebimos estas operaciones, y al que no los ha visto le sucederá lo mismo con solo reflexionar que si la plaza era conquistable por este medio ¿ a qué fué usar de los otros tan costosos y de suceso tan incierto ?

bas singulares de lo que la subordinacion, el celo, el valor y la buena voluntad son capaces.

" En esta situacion, esperando que el sitio fuese coronado de suceso, las negociaciones continuaban y los preliminares de paz estaban entablados. Uno de los artículos era la cesion de Gibraltar. La Francia daba á la Inglaterra la Guadalupe y nosotros Santo Domingo á la Francia, pero la 2ª pidió nuevas cesiones onerosas para la 1ª, y esta halló perjudicial para sus vasallos de Santo Domingo ocupar el todo de la isla."

Todos estos no eran mas que pretestos. Gibraltar se habia hecho mas querida á los ingleses despues de esta defensa y los franceses pensáron ya de otra manera. Sin embargo, como esta roca fué y era la manzana de la discordia, y el *ultimatum* de Carlos 3º en las negociaciones era siempre la cesion de Gibraltar, Lord Shelburne prestó oido favorable á esta y las demas proposiciones que luego se hiciéron, que no tuviéron acuerdo por las insinuaciones y oposicion del Ministro frances,* cuya conducta hizo ver de un modo mui claro, que estaba mui léjos de acceder á que la España recobrase esta plaza, temiendo que si se quitaba este obstáculo permanente y principal á una reconciliacion sincera entre la España y la

* De ningun modo se hubiera logrado porque el Rei Jorje se negó abiertamente á la cesion de esta plaza cuando estas negociaciones.

Inglaterra, la Francia quedaba privada del mejor medio que tenia para ejercer su influencia sobre los consejos del Rei de España.

En apoyo de esta máxima francesa dijo mucho ántes Carbajal: "La amistad entre Inglaterra y España nunca podrá ser sincera y durable, miéntras la primera tenga á Gibraltar. En tanto que los españoles conserven el sentimiento de su dignidad nacional, mirarán con dolor flamear sobre sus costas el pabellon británico y se considerarán humillados á la presencia de una colonia estranjera establecida sobre esta roca inaccesible y que recibe por mar todos los socorros que puede necesitar."

Otro escritor dice que si Carlos 3º no hubiera entrado en esta guerra, era mui probable que hubiese obtenido á Gibraltar, y todos convienen en que si no hubiese estado en poder de los ingleses, la España habria quedado neutra. ¡ De cuantos males se hubieran salvado entónces ambos pueblos! ¡ De cuantos en todo el siglo pasado! Qué diverso seria el estado de España y cuanto menor la deuda de Inglaterra! No faltan ingleses que ahora lo conozcan, y que digan tambien que Gibraltar es para ellos el yelmo de Mambrino.

Pero si la Inglaterra aumentó aquí su deuda, España como un justo castigo de la Providencia por esta guerra tan impolítica y en opinion de muchos injusta, puso el pie en el resbaladero que la ha llevado á su presente decadencia. Aquí

tuviéron principio los vales reales, de aquí vino la conquista de Panzacola que despues de costar muchos miles, se gastáron muchos mas en conservarla, y de aquí el fanatismo de tener una marina mui superior á las rentas del estado, y con la que se ha cumplido aquel proverbio, "no se moderan los gastos y ellos se moderarán."

Con respecto al sitio de Gibraltar se perdiéron con la opinion vidas sin cuento,* se gastáron 83,000 barriles de pólvora y 40 millones de pesos. Este fué el resultado de tantas torpezas y faltas, y que si admira el que se hiciesen en una materia de tanta gravedad y por tanto tiempo meditada, no asombra ménos el que la abandonada España á nadie le dijese una palabra. ¡ Qué de cargos, qué de castigos no se hubieran hecho en el gobierno ménos vindicativo de la gloria de sus armas !

En vano Coxe quiere disculpar á Crillon, porque no tiene visos de verdad la dilatada nota que trae para ello en su obra, las flotantes no eran incombustibles, pero eran tan poco fáciles de inflamarse, que el mismo autor refiere que Elliot preguntó con sorpresa á las 7 de la tarde á unos marineros españoles que el mal tiempo forzó á entrar en el puerto ¿ "Cual es pues la composicion de estas máquinas sobre las cuales la bala roja no produce efecto?"

* En solo las flotantes pereciéron 2000 hombres.

Para mas noticias sobre este sitio véanse los escritores citados y la historia de la plaza por el capitan ingles Church. Este dicen que refiere el caso de la sorpresa que se intentó por un punto que se creia inaccesible, y por el que con admiracion de todos subiéron una noche 200 españoles; pero descubiertos al dia siguiente y no siendo ayudados por otros ataques, se pusiéron en defensa y muriéron todos, haciendo un gran destrozo en los ingleses.

CAPÍTULO II.

Dificultades sobre refrendar el pasaporte para salir de Gibraltar.—Salida de esta plaza.—Llegada á Malta.—Noticias históricas de los Caballeros de San Juan ó de Malta.—Defensa heroica que hiciéron en Rodas contra Soliman 2º.—Descripcion de Malta.—Sitio por los turcos; es socorrida por los españoles.—Son rechazados y derrotados los sitiadores.—Toma de la plaza por Bonaparte, y actual estado de ella.

Satisfecha mi curiosidad en esta plaza, no pensé ya mas que en dejarla, y queriendo aprovechar un barco que salia para Malta fuí á que el cónsul español pusiera en mi pasaporte el pase que es de costumbre, á lo que me respondiéron en

su oficina que habia órden de no dar pasaportes para fuera de España. Se reprodujo que no se pedia pasaporte sino autorizar el que se presentaba, á lo que contestáron que era lo mismo; en efecto, segun la lójica de los que en vez de servir á la nacion que les paga, solo sirven de estorbo y de gravámen, un pasaporte que requiere filiacion certificados y fianza, debe de ser igual á lo que no exije ninguna de estas circunstancias! Pero como el espíritu de estos Señores es incomodar al nacional cuando su oficio es protejerle, todo lo interpretan del modo mas propio para hacerse odiosos á sí mismos y despreciable al Gobierno que los nombra.

Y qué dirémos ahora de ese gobierno que no satisfecho con ejercer una autoridad absoluta sobre cuanto habita su suelo, aun intenta estenderla hasta los dominios estranjeros? ¿Qué pensar de su capacidad que no conoce que puede ser desairado como le sucedió en el presente caso? A bien que estos desaires y la crítica que de ellos se hace importan poco á quien no los conoce!

Este accidente me causó perjuicios de mucha importancia y que no son del caso referir aquí.

Como el buque en que debia embarcarme era ingles, supuse que sin aquella autorizacion del cónsul podria partir, y en su consecuencia fuí á la secretaría de gobierno, donde no hallando, segun ví despues, mas que los últimos oficiales que eran anglo-hispanos, me dijéron necesitaba primero el permiso de aquel ajente. Conté luego el suceso á

cuantos conocia y todos lo estrañaban, pero ninguno me daba medio para salir del paso, hasta que á los dos dias encontré uno de los muchos que hai allí con deseos de ganar un peso, y estando enterado de lo que me pasaba me dijo que fuera con él, y me presentó á uno de los oficiales superiores de la secretaría de gobierno, y que yo tomé por el secretario, le conté el caso y añadí, que ¿si no estaba en un pueblo ingles para ir donde me diera la gana, fuese ó no del agrado del cónsul español? No me dió lugar á hacerle reflexiones mui denigrativas al gobierno español por aquella medida y mas aun al ingles si á ella se sometia, porque sin hablarme una palabra me pidió el pasaporte, que no leyó, le puso el sello, me le devolvió diciendo que no tenia derechos, y luego me empezó á hablar de cosas indiferentes.

Salí de Gibraltar para el puerto indicado, y despues de costear parte de la isla de Cerdeña con otras varias de sus cercanías, llegámos á Malta. A la entrada nos cojió calma, y con este motivo saliéron cinco botes á darnos remolque. Entráron primero en plática con el capitan que hablaba Maltes, y á poco tiempo estaban riñendo. Pregunto al timonel la causa de aquella gritería, y me dice que cada bote queria dos pesetas y el capitan solo daba ocho para los cinco. ¡Cual seria mi admiracion viniendo de América y Gibraltar al ver que 4 hombres con un bote salian al mar por dos pesetas y que aun estas no se las querian dar!

Entónce les dije que cogieran el virador, que yo les daria la diferencia que disputaban, y haciéndome mas cortesías que á un Cardenal empezáron á trabajar, y como sabian que ibamos de cuarentena nos lleváron al pequeño puerto que es el destinado para ella.

El temor de los piratas hace reunir aquí los barcos que se dirijen á Levante para ser escoltados por buques de guerra, y habiendo salido durante mi cuarentena con convoi para aquellos parages á donde mis pasos se dirijian, salté en tierra con el sentimiento de no hallar tan breve otra ocasion como la perdida.

Esta isla y la de Goze, separadas por un pequeño canal con el islote Comino en medio, era el imperio y la soberanía de los caballeros Malteses que se llamáron primero hospitalarios, por ser su instituto asistir á los enfermos en el hospital de San Juan en Jerusalen, y por lo que tambien se llamáron caballeros de San Juan; pero arrojados de la tierra santa, se estableciéron con las armas, siendo gran maestre Fulgres de Villaret, en la isla de Rodas, y entónces se llamáron caballeros de Rodas. Espulsados de aquí en 1522 por Soliman II. despues de un sitio de 6 meses en que perdió mas de cien mil hombres el vencedor, viniéron á establecerse en Malta, y desde entónces se tituláron comunmente Caballeros Malteses.

Seria faltar al tributo que se merecen los hombres esforzados si ántes de colocarlos en esta isla

no hiciese una corta relacion de sus últimos hechos en la primera y son extractados de Carnot, Chevigni y Bertot.

La plaza de Rodas solo tenia cinco mil y pico de hombres cuando fué embestida por 200,000 turcos, entusiasmados y ejercitados con la reciente toma de Belgrado, socorridos por una numerosa escuadra, abastecidos de todos los pertrechos, con morteros nuevamente inventados y una artillería de tres pies de calibre que estendia su entrépito á mas de 100 millas. A todos estos medios se agregaba la traicion interior del canciller Amarato, por vengarse de Felipe Villieri de L'Ile Adams que le llevó la preferencia para Gran Maestre. Su crímen fué descubierto al fin del sitio y castigado en un patíbulo.

Los caballeros entregados á sus propias fuerzas y con poca ó ninguna esperanza de socorro de los intrigantes príncipes cristianos de aquel tiempo, no se acobardáron por tan formidables aparatos; se acordaban del sitio que sostuviéron contra Mahomet II., y esperaban triunfar del mismo modo en el presente.

El enemigo no economizó jente ni medios, ni los caballeros el arte y el valor para destruir sus hombres y trabajos, Las minas, de que entónces era el primer maestro las voló con el mejor suceso*

* Aquí fué donde al injeniero Martinengo se le ocurrió el uso de las cajas de guerra para descubrir los trabajos subterraneos.

una y otra parte en el mas desesperado furor. Nadie se retira herido ni moribundo, no se dan otras voces que las de "mata, acaba," que son sofocadas por los golpes de las armas y el choque del acero contra las corazas. Las mujeres se precipitan sobre los pelotones enemigos despues de haber sacrificado muchas de ellas á sus hijos para que no cayesen prisioneros de los turcos y sirviesen luego para aumentar y reemplazar el cuerpo de los jenízaros.* Muchísimas sacrificáron gloriosamente la vida, y no teniéndose por ménos que los soldados y los caballeros se interpolan con los enemigos, y no saben muchos de ellos si ha sido masculino ó femenino el brazo que los ha muerto. Al fin los precipitan de la brecha y se alejan espantados; nuevos refuerzos los animan, vuelven á la carga

* Los muchos jóvenes y niños que esclavizó Amurat I. á su entrada en Europa y toma de Andrinópolis, le determináron, despues de educados en el islamismo, á formar un cuerpo militar que bendijo el Mufti y llamó la nueva tropa—Yenit-chery, corrompido, jenízaros. No tuviéron muchas veces otro objeto las incursiones de estos bárbaros que proveer á este reemplazo. Invadian los paises limítrofes y esclavizaban cuanto alcanzaba su cimitarra, así como los moros invadian las costas del Mediterraneo por solo hacer cautivos cristianos; pero al fin, haciéndose respetar mas los príncipes de Europa, fué preciso reemplazar con turcos. A las victorias de Sobiesqui y Eujenio se debe esta mudanza y á ella la decadencia de aquel cuerpo.

con mas impetuosidad y furia, principia otra vez la carnicería con igual desesperacion y otra vez los bárbaros tienen que volver la espalda. En vano Soliman se desespera, los amenaza, los vitupera y quiere animarlos, pero todo es en vano, porque las pérdidas, el pavor y el cansancio los imposibilitan para nuevo asalto. Llevó tan léjos su furor este protervo tirano, que hizo morir á flechazos al infeliz Mustafá, cuando no salió de él el asalto sino de su amo, y cuando su vida fué tan espuesta como la de cualquier soldado. Este es el pago que se suele recibir de los tiranos y sin embargo ambicionan los hombres el ser sus allegados!

Entónces dió el mando al injeniero Acmet, y durante la continuacion del sitio no se dejó de pelear por una y otra parte con la misma rabia y furor que al principio; pero tal era ya la exasperacion de las tropas, tal su fatiga del trabajo y las heridas, que el mas débil socorro habria salvado á los caballeros. Al fin hubo de verificarse aquel proverbio, "plaza que no es socorrida debe ser rendida." Las obras del sitiador eran ya diez ó doce pies mas altas que las de la plaza. La mayor parte de los caballeros habian muerto, otros estaban heridos y entre ellos gravemente el gran maestre. Faltaba pólvora por efecto de la traicion; los muros presentaban por todas partes brechas practicables, y la plaza sin mas que escombros y esqueletos entró en capitulacion. Esta fué llevarse sus propiedades, las del órden, las de los

templos y que los siguiesen las familias que quisieran.

Cuando Soliman entró en el palacio del Gran Maestre dijo: "no en vano me ha costado tanto desalojar de aquí á este cristiano." Le visitó en persona y consoló en su desgracia, y aun se añade que le ofreció partido si abrazaba el islamismo; pero tambien se dice que no fué mui relijioso en el cumplimiento de la capitulacion. Así cayó con vergüenza de la cristiandad esta isla que fué durante tres siglos una sociedad de héroes.

Los caballeros viniéron entónces á la isla de Candia con 30 velas y mas de 4,000 familias, segun díce Chevigni, pero no pudiendo conducirse tanta jente en tan pocos barcos, es preciso que en alguno de los dos números esté el autor equivocado. Luego pasáron á los establecimientos pontificios, y estaban en ellos cuando la elevacion al pontificado de Clemente VII. caballero del órden. Este les dió la ciudad de Viterbó miéntras hallaban mejor lugar para establecerse, y en 1531 les cedió en propiedad Carlos V. las dos islas nombradas, con la condicion de que en su capital la Notable se enarbolaria el pabellon español, y que su obispo seria nombrado por el Rei de España.

Esta isla, célebre en los remotos tiempos por la riqueza de sus habitantes, dedicados á todos los oficios y particularmente al comercio que lleváron hasta el Oceano, era una colonia de Fenicios, y llamáronla "Malate" que en su lengua queria

decir "puerto de refujio," porque en él se refujiaban é invernaban en sus viajes; luego recibió el nombre de "Melita" por los griegos que arrojáron de aquí á los Fenicios el primer año de la 11ª olimpiada, y le diéron este nombre, segun unos por la cantidad de abejas que en ella habia y su escelente miel; y segun otros por la Ninfa Melita, hija de Nereo y de Doris que los griegos adoraban.

Los cartajineses espulsáron despues á los griegos y aquellos lo fuéron por los romanos el año 484 de Roma. Volviéron á ocuparla luego y la perdiéron de nuevo bajo del cónsul Tito Sempronio. Los Malteses tuviéron el derecho de ciudadanos romanos y se gobernáron por sus leyes. Fuéron florecientes bajo de este dominio, y tenian un teatro magnífico, todo de marmol, dedicado á Apolo.

Los Godos bajo de Alarico ocupáron á Malta y 60 años despues se la quitó Belisario. Los Sarracenos que se estableciéron sobre las costas de Africa, emprendiéron la conquista de Sicilia y Malta, que lográron el año 828. En 1089, el Conde Roger de Normandía hizo su conquista, y sus descendientes fuéron soberanos de esta isla y de Sicilia, que pasáron á la casa de Suabia por el matrimonio de Constanza con Enrique VI. hijo de la casa de Suabia.

En 1266 las dos islas fuéron sometidas á los franceses mandados por Carlos Duque de Anjou, hermano de San Luis, que habiendo hecho matar

á Manfredo último vástago de la casa de Suabia quedó señor de estas dos islas. En 1283 fuéron las memorables Vísperas Sicilianas, por lo que los sicilianos se sometiéron voluntariamente á Don Pedro de Aragon.

Los Malteses, aunque recibiéron un comisionado para seguir el ejemplo de sus vecinos contra los franceses, no quisiéron empapar sus manos en semejante atentado, y destinados á seguir la suerte de Sicilia, se sometiéron al Rei de Aragon, quien por una batalla naval contra los franceses en 1285, quedó señor de las dos islas, que por linea de sucesion viniéron á ser del Emperador hasta la presente cesion de Malta.

Esta y Goze tendrán de superficie de 18 á 20 leguas cuadradas, la mayor parte peña, y así no dan subsistencias para la tercera parte del año á sus 105,000 habitantes. Los trigos y ganados les vienen de Africa; vino, leña, frutas y otros víveres de Sicilia y de Italia; y aunque parece que todos estos jéneros deberian estar caros, sucede todo lo contrario por la mucha concurrencia de vendedores que tienen abastecido el mercado con abundancia. La fonda del Duque de Clarencia cuesta un peso diario por cuarto y alimentos. La copa de sorbete ó mantecado un real de vellon, la taza de café sobre ½. El pan es el que no guarda proporcion de precio con los otros objetos á causa del monopolio que con los trigos hacen los ingleses.

En medio de esta baratura, no teniendo el pue-

blo en que ocupar sus brazos, vive en la mayor mendicidad. No hai mas fábricas ni manufacturas que un pequeño establecimiento de algodones dirijido por un clérigo, y otro de seda formado por el Lor Freret que se ha establecido allí en una casa de campo. Las bellas artes se cultivan poco, y entre sus artesanos los canteros son los que pueden únicamente lucirlo en cualquiera parte. Trabajan con delicadeza en mosaico el alabastro, el marmol, el jaspe y otras piedras.

Las frutas de ambas islas son preciosas y sus naranjas llevan la preferencia en todas partes. Hai entre ellas una variedad morada que tambien se encuentra en Sicilia y en España, que hizo suponer á muchos eran injertas en granado. Las fresas duran la mitad del año.

El mar no es mui abundante de pesca, y tal vez esta podrá ser la causa de que allí no se vean esas terribles fieras tan comunes en el Oceano.

Sin cerros ni montañas, es mui fecunda en aguas manantiales, que le vienen sin duda del Africa ó de Sicilia atravesando por debajo del mar.

Como no falta quien dude el que sea Malta la Melita nombrada por S. Pablo y que sea el lugar de su naufrajio, no puedo ménos de decir que viendo aquellos parajes con su viaje en la mano, no tengo la menor duda de que la presente Malta es la antigua Melita donde naufragó el Apostol. En la Notable hai una gruta con su altar dedicado

á su veneracion, lo que contribuye á probar que aquí fué donde se salvó despues de la tempestad.

En cuanto á los animales venenosos de que carece esta isla, y que se atribuye á la maldicion que les echó, por la vívora que se le enroscó en el brazo y no le hizo daño, despues de no constar en los libros sagrados tal hecho del Santo, esto es que maldijese estos animales, no puede atribuirse á milagroso por haber otros parajes con igual prerogativa.

En esta ciudad La Notable que está en el interior de la isla, se encuentran las catacumbas, cuyo estremo se desconoce, y cuyo fin hace formar juicios varios de las jentes que las hiciéron, Se ven señales de fogatas y cavidades que muestran fuéron la habitacion de los vivos, y tambien sepulcros marcados y rocas talladas que indican ha sido la residencia de los muertos ; pero todo tan imperfecto, tan falto de comodidad para los primeros y tan defectuoso para todos, que muestra eran mui bárbaros los hombres de aquellos tiempos. Se dice que el objeto de estos subterraneos era abrigarse los habitantes contra las escursiones de los estranjeros ; pero si la escursion duraba algunos dias, ¿como vivian en un paraje sin ventilacion? ¿como podian ocultar la entrada á los invasores, y la que una vez hallada, allí eran acabados por diferentes medios sin riesgo del agresor?

Como hai las mismas obras en Siracusa y otras partes donde no puede atribuirse igual motivo, no

hai fundamento para decir que aquel las hizo construir, ní tampoco se alcanza cual otro pudo ser.

La isla de Goze es mas pequeña que Malta, pero mas fértil. En ambas hai mucha caza de paso, y en la primera una gruta que hai razones para creer que sea la Ogigia ó isla de Calipso. En efecto, segun el rumbo que dió esta Diosa á Ulíses para dirigirse á Itaca de dejar la Osa Mayor á la izquierda, no pudo estar en el mar Negro como dicen que ha supuesto un poeta aleman, porque entónces debia quedar aquella constelacion á la derecha, lo mismo le sucede á Cerigo y otras islas del mar Egeo. Segun su viage desde las Eolias hoi Líparis, pasó entre Escila y Caribdis, entró luego en el puerto qne despues llevó su nombre, cerca de Catania, salió de allí, y cuando ya no vió mas que cielo y agua, el Dios vindicativo, para castigar el sacrilegio de sus compañeros, que robáron los rebaños sagrados, mandó la tempestad que hizo pedazos la nave y todos pereciéron ménos Ulíses que quedó sobre un madero. En él vino á parar sobre Caribdis, de donde arrastrado por el viento y las olas, fué arrojado á los 9 dias sobre las playas de Ogigia, tiempo muy corto para llegar al mar Negro y otras islas del Mediterraneo, y sí el suficiente para Goze,

La otra isla que está cerca de Crotona, y que algunos mapas la llaman Calipso, no admite por su esterilidad, inmediacion al continente y discordancia con el derrotero, disputa con Goze.

Este naufragio de Ulíses y la construccion de la nave en 4 dias dando principio por cortar las maderas del monte, parecen dos puntos importantes de crítica para la Odisea, pues que el poeta, cuando no intervienen los Dioses con milagros, no debe cantar lo que es imposible en lo humano.

No puede dudarse que los pocos griegos que se salváron de la guerra troyana pasáron inmensos trabajos para volver á sus casas, y que Ulíses siendo de los mas distantes de aquellas playas, seria uno de los que mas padeciesen y tardasen. De aquí Homero le elijió para héroe de su poema, le llevó por donde quiso y adornó la obra con las ficciones poéticas y las fábulas de aquellos tiempos.

Como la dignidad de Gran Maestre era vitalicia, aun vivia Monsieur de L'Isle Adam, cuando viniéron los caballeros á fijar su residencia en esta isla. No bien lo supo Soliman cuando trató de acabar en su oríjen con un enemigo cuyo valor tenia esperimentado y que podia causarle tantos daños. En esta intelijencia mandó contra él fuerzas considerables á las órdenes de Dragut, hermano de aquel famoso Aradino Barba-Roja, que de ollero pasó á pescador, de pescador á pirata y de pirata á Rei. Débiles eran las fortificaciones de la Notable y sin tiempo para hacer otras mas que provisionales; así fué que la principal defensa fuéron los pechos de los caballeros, de los que al fin el Musulman habria triunfado, si falsos avisos no le hubiesen

hecho abandonar la empresa en el momento de coronarla con el laurel de la victoria.

Ocupado Soliman en otras guerras del Asia, no pudo volver tan breve por el honor de sus armas; y aunque queria recuperarle y mas aun dar fin còn estos enemigos, lo cara que le fué la conquista de Rodas, y la fatal esperiencia que hizo en el nuevo establecimiento le tenian indeciso para emprender su conquista otra vez, por mas que su pueblo la clamaba, hasta que un hecho de armas y otros accidentes le hiciéron determinarla.

Las galeras del órden encontrároa en las aguas de Cefalonia un Galeon cargado con preciosidades del Oriente, y aunque artillado con 20 cañones de grueso calibre y otros muchos de menor, mas de 200 jenízaros y otras jentes con buenos artilleros y arcabuceros, se atreviéron á atacarle, y despues de 6 horas de combate fuéron al abordaje que logrâron con pérdida de 120 hombres, entre ellos varios caballeros. En este buque estaban interesados el Chirlar-Agá y otros palaciegos que se echâron á los pies del Sultan para pedir venganza, y él juró por *Alá* tomarla. El suceso causó en Constantinopla la mayor consternacion, los sacerdotes se mostrâron mui desconsolados, y un dia en que el Soberano se hallaba en la mezquita, predicó el Mufti un sermon elocuente, donde despues de ensalzar la caridad, y la dificultad que tenian los fieles para ir á visitar el sepulcro del Profeta por causa de los corsarios malteses, le dirije así la pa-

labra. "En 5 años, Señor, nos han cojido 50 naves ricamente cargadas, y muchos musulmanes que jimen entre cadenas y lóbregas mazmorras, de vos solo aguardan la libertad. El hijo os pide á su padre, la madre sus tiernos hijos y su marido; todos esperamos de vuestra justicia y poder la venganza contra aquellos crueles enemigos."

Enternecido con este discurso y mas aun con los sollozos y llantos de los concurrentes, dijo al Gran Visir que asegurase á todos que ántes de muchos meses quedaria talada aquella isla tan fatal para sus vasallos.

Los arsenales empiezan á trabajar de dia y de noche, las tropas á marchar con celeridad, y todo se mueve con tanto aparato militar que las potencias vecinas se alarman, la fama publica estos movimientos por toda la cristiandad, y aunque estaba en opiniones el punto á donde se dirijia la tempestad, los caballeros y la Corte de Madrid sospechan que es contra Malta, se ponen de acuerdo, se nombra por Virei de Sicilia á García de Toledo y se dispone juntar en Mesina una escuadra.

El nuevo Virei pasó á su destino, fué á verse con el Gran Maestre, acordáron sus planes de señales, dió algunas luces para las obras de defensa, y se despidiéron mui satisfechos.

El Gran Maestre llama á convento á los hermanos, y acuden mas de 600 caballeros acompañados de muchos amigos y criados fieles y valientes que

peleáron con el entusiasmo de cristianos contra infieles. Los bailíos, los comendadores y otros que por sus achaques y edad no podian concurrir enviáron sus caudales, y los grandes priores quedáron en Italia para acelerar la remesa de efectos y el embarque de otros caballeros. Se distribuyó la defensa de los puestos por lenguas, y á la de Castilla por lo mas numerosa, se le dió el mas importante á las órdenes del teniente canciller Luis de Paz*.

Los caballeros que habian abrazado la reforma de Lutero, ofreciéron sus servicios á estos antiguos compañeros, que no los admitiéron.

Soliman dió el mando de sus fuerzas á Mustafá Jeneral de tierra y á Pialy de mar. El primero de 75 años de edad, cruel con los prisioneros, sin fe ni palabra con los cristianos. Ambos tenian el encargo de obrar de acuerdo y no emprender nada importante hasta la llegada de Dragut.

Reunida la escuadra en Navarino hiciéron los Bajáes reseña de sus fuerzas, y saliendo con viento favorable en número de 190 velas se presentáron á fines de Mayo de 1565 á la vista de la isla.

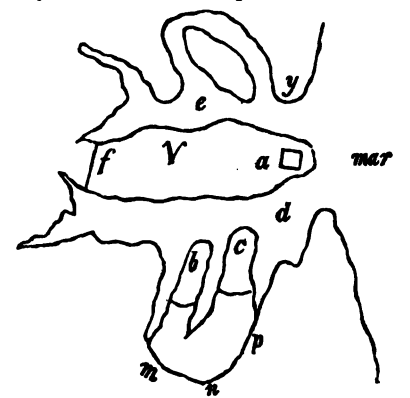
Monsieur de la Valete, sucesor de L'Isle Adam era el Gran Maestre, hombre adornado de todas las virtudes necesarias para su cargo.

Entónces no estaba fundada la ciudad de su

* La dignidad de Canciller pertanecia á la lengua de Castilla, compuesta de estos reinos y de Portugal.

nombre, y las obras de defensa eran el castillo San Telmo, en la estremidad de la península entre los dos puertos, y otras dos penínsulas en el gran puerto fortificadas por tierra y mar, llamadas San Angel y San Miguel.

Hecho el alistamiento de todas las fuerzas, resultó haber en la isla mas de 700 caballeros, muchos sirvientes, capellanes, donados y aventureros, que con los soldados de las galeras, tropas estranjeras y los isleños ascendian á mas de 9,000 hombres, y para mejor intelijencia de los sucesos de este sitio, se pone aquí el presente diseño del puerto y obras fortificadas que se defendiéron.



a. San Telmo. b. San Miguel. c. San Angel. m. n. p. Linea fortificada modernamente. e. Puerto Muzeto. d. Puerto Magno. f. V. Valeta.

El Caballero Copier, Gran Mariscal, encargado de observar el rumbo de la escuadra y de oponerse al desembarco no pudo impedir que lo verificase. Pialy separó de noche 35 galeras del convoi, y desembarcó 3,000 hombres en la cala de Santo Tomas al Este de la plaza, y al alba del otro dia hizo lo mismo todo el ejército en el puerto de Marzo Siroco. Adriano de la Rivier y Bendo de Mezquita halláron la muerte en este dia.

Aunque segun las órdenes del Sultan no podian sus jenerales emprender nada importante hasta la llegada de Dragut, temeroso Mustafá de que si venia la escuadra cristiana podria bloquear la suya, trató de fortificar su campo y ocupar el fuerte San Telmo para tener un puerto. Empezó su sitio con muchos trabajos y pérdidas por la naturaleza del terreno, y Pialy fué herido gravemente dirijiendo una trinchera.

En esto llegó el renegado Uchali con 6 galeras y 900 ejipcios y poco despues Dragut con 1500 hombres, 13 galeras y 2 galeotas. No bien desembarcó, cuando fué á reconocer el campamento y sitios fortificados de la isla; desaprobó el principio de las operaciones y dijo cuales hubieran sido las mas acertadas. Mustafá alegó las razones que pudo en favor de sus medidas, y concluyó con que estando poco adelantado el sitio, poco se perdia en levantarle: "no seria lo ménos prudente" respondió Dragut "si no resultase en mengua del Emperador, y quizá en desaliento de los soldados:" y

determinada la continuacion del sitio contra aquel pequeño fuerte, se prestó á él como un intrépido soldado, permaneciendo de dia y de noche en las trincheras y baterías que dirijia con mucha intelijencia.

Ya este fuerte habia llevado millares de vidas á los musulmanes que ocupaban el rebellin, cuando Mustafá avergonzado del tiempo y hombres perdidos dispuso dar el 16 de Julio un ataque con todas sus fuerzas: arrasó los muros hasta la peña viva, varias galeras ancláron en frente y rompiéron un fuego terrible. Los fosos terraplenados con los escombros se cubriéron de jenízaros, y los defensores poniendo un caballero entre cada tres soldados se dividiéron en varias filas, que eran la muralla y escudo de la fortaleza. Principióse el choque con el mayor encarnizamiento, rompiéronse muchas picas, y el cristiano y el infiel luchaban brazo á brazo; la sangre y los cadáveres que tiñen y cubren el suelo embarazan la pelea, y despues de seis horas en que ya se sentian fatigados los brazos de herir y matar, vuelven los turcos la espalda y se alejan con pérdida de dos mil hombres. Entre los 17 caballeros y 300 soldados que pereciéron en este asalto por parte de los defensores se encontró á Gonzalo de Medrano con una bandera turca en la mano, y el Gran Maestre para honrar su valor mandó enterrarle entre dos bailíos.

Este triunfo fué seguido de otro mayor alcanzado al dia siguiente. Dragut se acercó á un reco-

nocimiento sobre el pequeño puerto y fué muerto por una bala de cañon.

El dia 21 volviéron á dar otro asalto jeneral, y no pudiendo ser socorridos los defensores, perdiéron toda esperanza, y seguros de perecer se abrazáron tiernamente y despidiéron hasta la eternidad. Resisten ataques continuos, y las armas de los muertos reemplazan las quebradas de los vivos. Ya no quedaban mas de 60 cristianos, cuando es asaltado el fuerte por jenízaros de refresco que resueltos á llevar toda la gloria pelean como fieras carniceras, pero poseidos de la desesperacion los defensores les hacen volver la espalda: Cargan de nuevo con refuerzos, y no pudiendo cubrir sus bajas los caballeros, logra por fin el triunfo la feroz multitud. No ménos de 130 caballeros con 1,300 soldados rindiéron sus vidas en la defensa de este puesto, pero que costó á Mustafá 8,000 hombres de sus mejores tropas, lo cual le hizo esclamar admirado "¡ qué hará el padre cuando un hijo tan pequeño nos ha muerto los mas valientes soldados !"

Durante todos estos sucesos no cesó el Gran Maestre de avisar á García de Toledo la necesidad en que estaba del socorro, y cansado de esperarle, llegó á decirle que le mandara á lo ménos las galeras del órden y los 80 caballeros que en Mesina estaban detenidos; pero este Virei por un esceso de prudencia demoraba tanto el cumplimiénto de sus ofertas, que si á su sola voluntad se

hubiera dejado, núnca el socorro habria ido, y llegó á hacerse sospechoso. Al fin á fuerza de instancias y de súplicas tanto del Gran Maestre como de otras personas que estaban en Sicilia mandó 4 galeras con Juan de Cardona para traer poco mas que un piquete, y con órden que si San Telmo estaba perdido se volviese sin poner en tierra la jente; pero Cardona que, como todos, deseaba el triunfo de los caballeros, desembarcó sus tropas, aunque con trabajo, y se disculpó á la vuelta con que no habia sabido el destino del fuerte.

No le fué poco difícil á este socorro en que iban muchos aventureros, entrar en la plaza. Su maestre de Campo Melchor Robles pidió el puesto de mas riesgo, y en su consecuencia fué destinado al fuerte San Miguel, que pensaba atacar Mustafá por un medio parecido al que en Constantinopla usó Mahomet II. Dueño del puerto Muzeto trató de pasar sus lanchones al puerto Magno, atravesando el istmo que los separaba, que tiene puede ser mas de 60 pies sobre el mar, pero un descendiente de la casa de Lascáris, entusiasmado del valor de los caballeros y avergonzado de servir á los que acabáron con su familia, se pasa á ellos y les comunica el proyecto, que no desistió el Bajá de llevar á efecto. Previniéronse contra él, y aquí se vió, puede ser por la primera vez nadadores pelear contra nadadores.

En esto llegó Asem Bei de Arjel, hijo de Barba-

Roja, y yerno de Dragut con 2,500 ejipcios, y pidió atacar el fuerte San Miguel que no dudó Mustafá concederle. Confió su direccion al renegado Candelisa, quien despues de acabar con su artillería las defensas, desembarca con 4,000 hombres al pie de ellas, manda retirar las lanchas, y sin quedarles á los otomanos mas esperanza que su valor y su brazo, se presentan al asalto con una escala en la mano izquierda y el sable en la derecha. Arroyos de sangre corren al pie de los muros, las aguas del puerto son teñidas, y al fin de 5 horas de carnicería, ocupan el retrincheramiento y plantan en él 7 banderas. Escitan estas insignias la indignacion de los defensores, vuelven á la carga, reciben un socorro, abandonan las armas de fuego y solo se sirven de las blancas, acometen furiosamente, quitan las 7 banderas, rechazan y atropellan cuanto se opone á sus picas y á sus lanzas, y los musulmanes no pudiendo resistir á un furor tan desesperado, vuelven la espalda y se precipitan espantados. Candelisa desesperado llama á sus lanchas y se retira, algunas de ellas son echadas á pique y de sus 4,000 hombres, se dice que solo sobre 20 se salváron.

Los defensores perdiéron cien personas ilustres entre Caballeros y aventureros, que el amor á la fe y á la gloria marcial llevó á este sitio. Uno de ellos fué Don Fadrique de Toledo, hijó del Virei.

El Bei de Argel dió por la parte de tierra otro ataque con tal denuedo, que tardó pocos minutos

en plantar sus banderas sobre el parapeto; pero aquí fué donde empezó por una y otra parte la carnicería mas espantosa; despues de 5 horas de pelea encarnizada en que no pudiendo los caballeros sufrir las corazas por las fatigas y el calor peleáron á cuerpo descubierto, hacen alejar á los musulmanes derrotados con una pérdida inmensa; muriendo tambien en la accion de parte de los defensores 40 caballeros y 200 soldados.

Incansable el otomano en sus trabajos y ataques, no concedia á los sitiados intervalo de descanso; ya atacaba un punto, ya diferentes á un tiempo, en que por una y otra parte se perdia mucha gente. El 2 de Agosto, despues de varias asonadas dió Mustafá otro asalto en que rechazado por cinco veces, otras tantas formáron de nuevo los oficiales las tropas, y volviéron á la carga, hasta que al fin, las pérdidas y el cansancio le hiciéron tomar la retirada.

Seis dias despues vuelve al combate, y para obligar á los cercados á dividir sus fuerzas, dirije 3000 hombres al bastion de Castilla y al de San Miguel. Ancianos, niños y mujeres animosas se esponen á los mayores peligros. Mustafá al pie de la brecha la recorre con sable en mano y escita á todos á la constancia. Quita la vida á dos jenízaros que saltáron abajo por no poder resistir, y esto atemoriza tanto á los demas que cada uno pelea como si de él solo pendiese la victoria. El

éxito estaba dudoso cuando con sorpresa de todos manda tocar retirada.

El comendador Mezquita Gobernador de la Notable, notó el ataque desde la ciudad, y conociendo el apuro de sus compañeros, dispuso llamar la atencion de los enemigos, haciendo salir un escuadron de caballería con un infante cada uno á la grupa para ver lo que sucedia y sorprender su hospital, cuya guardia esparcida por las alturas inmediatas para ver los asaltos, fué sorprendida con la mayor facilidad. Los que escapáron, ya sanos ya heridos, publican que era la vangaradia del ejército de Sicilia que habia desembarcado allí cerca, y como en el tumulto, la gritería y el espanto se juzga con poco acierto, creyólo Mustafá, manda tocar la trompeta, reune sus fuerzas, y se dirije á donde creia hallar á los cristianos. No podia consolarse de este engaño de Mezquita, quiere volver al asalto, pero la noche ya no se lo permite.

Nada de cuanto ha inventado el arte de la guerra se habia omitido para la toma y defensa de este castillo. Sitiados y sitiadores estaban desesperanzados y cubiertos de heridas y trabajos. Baylíos peritos en su oficio y cuyas heridas los tenian en cama, se hacen llevar en angarillas á las brechas para dirijir su defensa.

Los caudillos otomanos desairados y avergonzados de tantos inútiles ataques, agotados sus recursos y estratajemas militares, resuelven dar un

asalto en persona. Pialy asaltó el bastion de Castilla y Mustafá el fuerte San Miguel. Planta el primero sus banderas cerca del parapeto, las que vistas por el Gran Maestre acude allí precipitadamente con su pica, le siguen otros caballeros y dan tal golpe sobre el enemigo que abandona la brecha y se retira dejando en poder de los cristianos sus banderas. Mustafá tuvo la misma suerte y en la noche ambos jefes vuelven á la carga, que abandonan repetidas veces. Emprénden-la de nuevo al alba con una carcasa espantosa que lanzáron al rebellin, la que conocida por los caballeros es arrojada por la brecha abajo, y al instante fuéron vistos por el aire muchos cuerpos destrozados. Aterrados de esta catástrofe abandonan la brecha, y los cristianos se precipitan tras de los infieles con espada en mano. Pialy por su parte planta en el parapeto sus banderas, y los turcos alzan una gritería como si fueran dueños de la obra. Á esta gritería acude el Gran Maestre con pica terciada exhortando á todos á morir con él, recibe una herida que disimula, viene el pueblo que desprecia la muerte con bizarría, rómpense picas y espadas y se despedazan abrazados. Pelean así hasta la noche en que el enemigo vuelve la espalda y huye precipitado.

Con nuevas tropas y nuevo jefe, el Sanjiaco de Bosnia, atacan al otro dia el fuerte San Miguel, llegan hasta el cordon, y se tremola allí la bandera del caudillo. Es abatida varias veces con la

muerto de los abanderados, la coje al fin el mismo Sanjiaco, y con ella en una mano y el sable en la otra anima á la pelea, hasta que conocido por un paje del Gran Maestre le asestó un tiro y le dejó muerto. Entónces se armó un choque particular entre varios de ambas partes por llevarse el cadáver, que al fin lográron los otomanos y huyéron con él del furor de los cercados.

El 24 de Agosto se encontró un billete en el recinto que decia "Juéves;" por lo que conociéron los defensores que aquel dia serian atacados. En efecto, el mismo Mustafá se dirije el fuerte San Miguel, ataca con brio y con el mismo es rechazado, pierde multitud de jente y esta pérdida le hace retirar apresurado.

La pelea en el bastion de Castilla continuaba, cuando conociendo el Gran Maestre cuanto su presencia embraveceria á los soldados, se dirije á él, y los musulmanes son al momento rechazados.

Ya esta obra y el fuerte San Miguel estaban en tan mal estado, que se propuso en consejo se retirase el Gran Maestre con las riquezas y el pueblo al castillo de San Anjel, pero aquel jefe se opuso á esta medida.

El Bajá, pertinaz en ocupar el bastion de Castilla, dió nuevo asalto el 1º de Setiembre, sus tropas suben tan furiosamente que ocupan casi toda la obra. Solo estaban separadas de los defensores por unos tablones, y peleaban tan de cerca que las carabinas se cruzaban al apuntar; mas al fin

triunfa la cruz, y los infieles son precipitados del bastion abajo.

Convencido Mustafá de que ni la astucia ni la fuerza eran medios contra los caballeros, careciendo de víveres y de soldados y desesperanzado de ocupar la plaza, trató de ir á sorprender la Notable, y llevando sus habitantes cautivos á Constantinopla, cohonestar así su derrota; pero el gobernador Mezquita, arma y viste á las mujeres de hombres, y presenta de este modo una fuerza que espanta al otomano y le hace retirar. Perplejo y abatido no sabe que resolver ni que practicar. Propone á sus injenieros que inventen alguna máquina para dar el último asalto y poner fin á tamaños trabajos: le responden que ya habian practicado cuanto el arte conocia, pero que no obstante harian una torre de madera para arrimarla á la brecha del fuerte San Miguel. Esta torre tenia dos cuerpos de los que el superior se alzaba y bajaba con presteza, y no podia cuando estaba caido ser descubierto por los fuegos de la plaza. Matáron con ella jente inmensa, hasta que abriéndose una tronera en la muralla de enfrente, se disparó una culebrina con muchos proyectiles que echó abajo todo el aparato.

Desatinado el Bajá y no atreviéndose á levantar el sitio, resuelve volver á las minas.

En esto, ya las inumerables súplicas de varios Bailíos y 200 caballeros que estaban detenidos en Mesina, ardientes de señalarse en este sitio, logran

que el Virei se determine á socorrer la plaza. Viene el mismo con el socorro, padece una tempestad que le hace arribar, pone en tierra las tropas y queda indeciso sobre si las volverá á embarcar. Los caballeros y aventureros maldicen su indecision y tímida prudencia, y están resueltos á seguir solos, atravesar con espada en mano el campo enemigo, y abrirse así el camino á la plaza.

El Virei junta consejo para proponer si deberá ó no seguir la espedicion, cuando ántes de oir los pareceres se agolpan los soldados á la puerta de la sala pidiendo á gritos dar la vela para Malta, conoce Toledo en el semblante de los vocales, que se alegraban de esta insubordinacion porque aquel era tambien su dictámen; y levantando la junta cede al deseo jeneral. Dan la vela el 6, llegan el 7, desembarca Toledo, pasa revista á los 8.000 hombres de que el socorro se componia, y se vuelve á Sicilia.

Mustafá y Pialy creyendo que la escuadra vendria á forzar el puerto y por allí introducir el socorro, solo se previniéron en este paraje, y por eso cuando supiéron su desembarco en un punto opuesto, se consternáron y creyéron que de un instante á otro caeria sobre ellos aquella tempestad.

Sin instruirse del número de jente ni de sus medios, se embarcan confusamente abandonando la gruesa artillería. Reflexiona despues Mustafá y se avergüenza de aquella medida. No sabia co-

trechos y trofeos militares tanto terrestres como navales que aquí habia, solo han quedádo los edificios que los guardaban. Los franceces mandáron á Francia las primeras, las cuales cayéron en manos de sus enemigos, y estos se han llevado hasta el último cañon de bronce que han reemplazado con mui pocos de hierro. Las casas de fundicion y de moneda las han destinado á otros usos, y los palacios ó albergues de las lenguas *, los jardines y alquerías de varios comendadores y bailíos, se los han repartido entre sí las autoridades inglesas. Un albergue tiene el coronel de injenieros, otro el almirante, otro el secretario de gobierno, y los demas sirven de pabeilones para oficiales.

Mi curiosidad buscaba aquí vestijios de las antiguas galeras para ver la disposicion de los remos en unos barcos de tanta fuerza, pero solo hallé las bóvedas en que las construian.

El puerto de La Valetta formado de varios canales es mui cómodo y seguro, aunque mui profundo y como en estos puertos de Levante la cuarentena es indispensable, tiene para ella el puerto Muzeto con su lazareto en la isla de enfrente.

La poblacion de la cuidad es de 40,000 almas, contando con el Florian que es el espacio entre la

* Estas eran 7, Francia, Italia, Teutona, Inglesa, Castilla, Aragon, Aubernia.

primera y segunda linea interiores del frente de tierra. Hai 5 conventos de frailes, 2 de monjas, y entre ellos, iglesias, y capillas cuenta 20 templos. Las dos islas cuentan 16 de los primeros y 4 de los segundos. Malta se compone de 24 pueblos y Goze de 7. La catedral está en la Notable y sus rentas son mui pequeñas.

Las calles de la Valeta, aunque algunas tan desniveladas que tienen escaleras, están enlosadas y á cordel. Los edificios son todos de sillería y ninguno de importancia. Los templos tienen sus pavimentos de mosaico y están tan cargados de columnas que los oscurecen, y en mi opinion les quitan la belleza, y majestad. Los palacios carecen de bellas fachadas y el único que la tiene regular es la biblioteca. El hospital es mas digno de visitarse por su aseo que por su fábrica. En tiempo de los caballeros era su servicio de plata, que los franceses cambiáron por loza de Fayenza.

El Palació del Gran Maestre le ocupa el gobernador y en sus galerías están pintados los hechos de armas de los caballeros. Su vista hace recordar á los filo-helenos, que si hubiesen existido en estos tiempos tal vez se habria decidido mas pronto la lucha de los griegos y la táctica naval francesa en el sitio de Misolonghi no hubiera tenido tanto efecto. Sin mas educacion que la guerra, sin familias que cuidar, ni mas méritos que alegar para los honores y los puestos que las glorias militares, por las que se elevaban hasta la sobe-

ranía, á todas partes donde estaban los enemigos de la cruz los llevaba el ardor de los combates.

Yo no defenderé esta milicia que hizo grandes servicios á la cristandad, y cuya historia merece la lectura de todo militar. Su guerra eterna contra los infieles y juramento de no rendir las armas fuera de los naufrajios ó casos de esta naturaleza, están en contradiccion con el sistema y cultura del siglo. Algunas naciones y particularmente España han ganado con su reforma, porque han cesado de salir de ellas los muchos caudales que iban á Malta, y de lo que dan testimonio sus edificios civiles y militares. Por eso sus habitantes lloran sus antiguos dueños y dicen que aquellos venian trayendo y estos se van llevando. En efecto los últimos aunque tienen una aduana mui liberal, hacen con los granos un monopolio que ántes no habia; pero en la dilatada guerra de Napoleon, en que era aquella plaza el depósito del comercio de Levante estaban aquellas jentes mejor que nunca. Lo mismo debe suceder en otras guerras con naciones que tengan puertos en el Mediterraneo, y por eso Malta para los actuales dueños es una posicion de importancia.

Fuera de estos casos y en el de los últimos tiempos reunirse allí los convoyes por temor de los piratas, serian mui inútiles las plazas de cónsules que tenian allí las potencias europeas.

Habiendo aumentado aquí la vacuna la pobla-

cion, y no las riquezas ni medios de subsistencia, ha crecido con aquella la miseria.

El pueblo fino de aquí habla el italiano, pero el lenguaje del comun es un dialecto árabe. Su moral, como la de todo pais pobre, no es mui digna de imitarse, y su belleza tampoco la tomarán por modelo los pintores. Para su ilustracion concurre la misma causa que para la moral. Son sin embargo atentos, serviciales y no desmienten en sus modales que tuviéron por dueños á caballeros.

Aquella posicion de Malta mirando como quien dice á tres partes del Mundo, aquel cielo sereno, aquella poblacion tan bien trazada, aquella libertad de que se goza y otras circunstancias, la hacian para mí mui encantadora. Yo la dejé con ánimo de volver en breves dias, pero sucesos que no esperaba hiciéron que no la viese mas.

CAPÍTULO III.

Llegada á Sicilia.—Noticias curiosas de la fábula y de la historia.—Visita al monte Etna.—Historia de este volcan.—Pasa el autor á Mesina, ve á Escila y Caribdis y prosigue su viaje á Nápoles.

Me embarqué para aquella ciudad que por su doble puerto, sus fortificaciones del mayor arte y

trabajo, su situacion, su dulce clima, la fertilidad de sus campos, sus riquezas, su ilustracion y el gran número de sus habitantes, debiendo hacerla primero que á Roma señora del Mundo, ó á lo ménos la Astrea de la antigüedad, solo fué por falta de sistema político, la envidia de tres repúblicas ambiciosas, que todas por conquistarla aventuráron cuanto tenian. Déjase conocer que hablo de Siracusa, cuyo sitio emprendido por Aténas el año de 415 ántes de la era vulgar, la dejó arruinada y á discrecion de Esparta. Cartago despues de sacrificar los mas brillantes ejércitos y las mas poderosas escuadras que entónces se viéron, llegó á ser embestida de los mismos siracusanos, y Roma que mandó allá un ejército consular estando Anibal en Capua se espuso á lo mismo que las otras dos repúblicas. Esta empresa y la inaccion de sus contrarios dan lugar á reflexiones de alguna importancia.

Si confiada en sí misma y en las fuerzas que le quedaban no la asustaba la salida del caudillo cartajines de su guarida, aunque siempre miró como á un leon que temia provocar, debia temer pasase á Sicilia y sucediese á los romanos lo que á los atenienses con Gilipo, suceso tanto mas probable cuanto era mayor la fama de Anibal, cuanto habia un Arquímedes dentro de Siracusa, y cuanto durante el sitio que se prolongó de 214 á 212 ántes de la era vulgar, tuvo Marcelo épocas adversas. Debia temer que vencido el cónsul podian reunirsé

los vencedores y los socorridos, venir sobre la capital soberbia, y acabar con ella. ¿Y como Anibal no se aventura á este golpe? ¿No conocian él y Cartago cuanto esta conquista aumentaba el poder romano? ¿No preveian que lograda se aproximaban mas á su ruina? Tres años solo pasáron en ver tan triste desengaño.

En aquel tiempo constaba esta ciudad de cinco partes, que eran los incrementos que habia tomado sucesivamente y que encerraban otras tantas lineas fortificadas. La primera de estas partes era Ortijia* que es la isla donde hoi está la ciudad. Fué fundada por Elisa 2028 años ántes de la era vulgar, que partiendo con los etolios de la isla Ortijia en el Archipiélago, le dió el nombre de su patria: la parte que la seguia se llamaba Arquidina fundada por Arquías el año 2º de la 5ª Olimpiada. La tercera era Tycha, llamada así porque encerraba el Templo de la Fortuna que los griegos nombraban Tyche; la cuarta Nápoli y la quinta Epipoli, que quiere decir lugar eminente, como en efecto lo es.

Rollin dice que Siracusa fué fundada por Arquías el año 709, sin duda porque leyó otros autores que los de aquel suelo quienes dicen que Arquías solo fundó á Acradina y no en 709 sino en 758, y que al año siguiente edificó el teatro, que debe de ser el mas antiguo que la historia del mundo ofrece.†

* Aquí fué donde Apolo tendió á Orion moribundo en el polvo.

† Si los griegos como es la comun opinion fuéron los

A tantos motivos de celebridad reune Siracusa ser la patria de Dédalo, Icétas, Emócratés, Arquímedes., Lisias* y otros muchos varones eminentes, de los célebres pitagóricos Pitas y Damon, de la tierna Armonía y de su esclava. †

Llegué á esta plaza en un barco costero de ella misma que habia salido de allí 5 ó 6 dias ántes, y aunque todavía estaba mui claro el dia, por solo haberse puesto el sol no nos diéron entrada. A la mañana siguiente enpezáron desde la casa de sanidad á hablar al buque como si les fuera desconocido, ó viniese de la China ó del Japon; mandáron saltar en tierra y ponerse en hilera sobre la playa peñascosa que está al frente de aquel edificio á

primeros que tuviéron estos establecimientos, se sabe que su primera comedia no se representó hasta 582 en un teatro provisional y su primera trajedia en 534 sobre un carro.

* Lisias huyó de la tiranía de Dionisio y pasó á Aténas, de donde le desterráron los 30 tiranos. Entónces levantó 500 hombres á su costa, le siguió Trasíbulo y fué de este modo el principal instrumento de la caida de aquellos patricidas.

† Armonía era hija de Jelon, que salvándose del motin ó sublevacion en que fué asesinada su familia, era buscada por los sublevados para sacrificarla. Su nodriza que la ocultó, presentó en lugar suyo una esclava que ofreció sacrificarse por su ama, pero cuando el sacrificio iba á cumplirse salió Armonía de su retiro y no dió lugar á que tan fiel esclava fuese por ella sacrificada.

pasageros y equipaje sin escepcion, recojiéron con aparatos de tenazas y ridículas demostraciones patentes y pasaportes, pasáron revista por el órden de pregunta y respuesta, contáron luego ordenadamente, y despues que en silencio nos dejáron á todos tomar buen sol, nos mandáron volver á bordo; viniéron en seguida dos soldados que rejistráron mi equipaje y libros, lleváron parte de estos á una autoridad, y me acompañáron á tres oficinas diferentes donde parece que los estranjeros deben presentarse.

Luego vino la aduana que me hizo pagar por los libros de uso que parte estaban en italiano, por unos á 10 y por otros á 15 reales el tomo.

El que despues de haber dado vuelta al mundo y visitado tantas naciones diferentes se ve por la primera vez con estos aparatos y ceremonias; ¿qué idea se formará del pueblo en que pasan? La de que tiene toda la estupidez de la antigüedad con los vicios que la tiranía, fecunda en descubrimientos, ha inventado en estos últimos tiempos.

Motivos eran estos para renunciar á un pais que de este modo trata á los que van á dejarle la plata, pero la curiosidad de ver esta ciudad misteriosa me hizo arrostrar por todo. Obtuve un plano suyo dibujado á mano, y una tabla ó nota de lo mas interesante de su historia. Tomé un guia de los que allí y en toda Italia se llaman *Ciceroni* (pronunciado chicherroni) y empecé por examinar cuanto dentro de los muros se encerraba. La

primera obra que se presenta es la catedral que fué el antiguo templo de Minerva, del que hai 23 columnas, siendo dos de estas cada una de su pieza. En la iglesia de Nuestra Señora, la pila bautismal es un vaso mui grande de mármol con inscripciones griegas hallado en las catacumbas de San Juan.

Los baños de Dafne, á que se atribuyéron virtudes curativas y vino á tomar en 668 el Emperador Constante son tres surtidores de agua dulce que sirven ahora de lavadero. En el siglo 17 se descubriéron aquí varios mosaicos y columnas de mármol que parte están en el museo de la ciudad, y otra parte, la de mas mérito, ha pasado á Nápoles y Palermo, donde tambien están otros muchos despojos hallados en diferentes partes y tiempos. Habia en esta Ortijia otros varios baños que se han encontrado con objetos que los adornaban.

La fuente de Aretusa que la fábula supuso era producida por el rio Alfeo* en el Peloponeso, llevando á ellos sus aguas sin mezclarlas con las del mar, se estendia por aquel paraje donde está ahora el baluarte de la Fontana sobre el puerto, y siendo en la antigüedad dulces, se volviéron saladas de resultas de un temblor de tierra. Un

* Alfeo era un cazador de Elide, que habiéndose enamorado de Aretusa, ninfa del séquito de Diana, fué trasformado por esta en rio y Aretusa en fuente; pero aquel no pudiendo olvidar su amor mezcló con esta sus aguas.

manantial sin duda suyo que sale al pie de la muralla por la parte esterior y dentro del agua, lleva el nombre de "el ojo de la Cilica," llamado así, porque saliendo del fondo de las aguas las aparta con violencia y se eleva sobre ellas.

Aquí estaba la puerta de Aretusa por donde el español Merico entró con tropas de Marcelo. Esta puerta se destruyó en 1552 para hacer el baluarte ya nombrado.

Si dentro de sus muros ofrece este pequeño recinto muchos antiguos despojos, sus campos tan poblados en otro tiempo los ofrecen todavía mas notables. El mas interesante para mí era el sepulcro de Arquímedes, que está en aquella parte llamada Nápoli. Es una peña ó roca aislada en forma de templo con su claro de puerta y bóveda abiertos en la piedra de 12 pies de frente y 9 de fondo, con sus cavidades al pie de los muros para los vasos que en la antigüedad adornaban los sepulcros. En su frontispicio se distingue, aunque con trabajo, el órden dórico que le decoraba, y que era el que conviene á un filósofo. En los dibujos que hai suyos se representa como estuvo y como está.

Se dice que este sepulcro, que otros llaman Mausoleo, fué dedicado por Marcelo á este hombre estraordinario, esculpiéndose en él un cilindro y una esfera.

En aquella otra parte llamada Epipoli se ve el lugar, donde fué encarcelado el poeta Filoseno

por no haber querido adular á Dionisio celebrando sus versos.

La gradería de uno de sus teatros, gran parte del anfiteatro, la prision de Estado que hizo Dionisio el Mayor, una calzada que llaman la estrada sepulcral, la gran gruta de la cordelería, las catacumbas de San Juan, de San Diego y otras muchas obras están abiertas en la viva roca. La prision es una cavidad mui estensa en forma del tímpano del oido, y donde un papel que se rasgue en su interior hace un ruido mui considerable y un eco mui duradero. Todavía se ven las señales donde se fijaban las cadenas para amarrar los presos, y en la parte superior y esterior del frente, hai una abertura, adonde por una galería, cuyos restos aun existen, venia el tirano á escuchar lo que los presos hablaban y lleva el nombre de *l'orechio di Dionisio.*

La estrada sepulcral tiene muro vivo por ambos costados, donde están abiertos muchos y considerables sepulcros. La gran gruta está cerca de la prision, tiene dos pilastras formadas en la misma peña cuando se hizo la escavacion. Las catacumbas de San Juan son unas galerías subterraneas, abiertas en peña mas ó ménos dura, de cuyo destino debe decirse lo que de las de Malta. Estos y otros muchos trabajos de su especie que allí se ven, hacen sospechar que en aquellos tiempos debió conocerse alguna sustancia para calcinar ó

romper varias rocas, porque á punta de hierro parece imposible se hayan hecho.

Todavía se conservan los cimientos, que tienen 9½ pies de espesor, de aquella célebre muralla de sillería que en el espacio de 20 dias se levantó por la estension de 7,700 metros ó cerca de 9,000 varas.* Trabajáron en ella 60,000 hombres y 6,000 yuntas de bueyes; y Dionisio que la dirijía daba el ejemplo en el trabajo. Los torreones eran circulares y en distancias proporcionadas.

Desde el castillo Exapilo, el mas avanzado, se ve la galería subterranea clavada en la piedra y que servia para recibir socorros sin necesidad de abrir las puertas, de las que tenia seis, y era el mayor y el mas fuerte de Siracusa. El Euralio, que era menor, podia recibir 3,000 infantes y 400 caballos.

Ví los campos del desdichado Himílcar, del desgraciado Nicias,† del venturoso Marcelo y la puerta

* Es de sentir que los antiguos no nos hayan dejado escrito alguno, planos ó diseños, en que nos hiciesen ver la manera en que disponian los operarios y los materiales para hacer en tan corto tiempo unas obras tan grandes.

† El primero mandaba el ejército cartajines y el segundo con Demóstenes el ateniense. Fuéron prisioneros, y este último por capitulacion en que se estableció respetar las vidas; pero por la mala fe y las costumbres feroces de aquel tiempo se le hizo sufrir la muerte como al primero. En vano Nicolo cuyos dos únicos hijos habian perecido en esta guerra de los atenienses defendió la causa de estos

al Ocaso por donde entró en la plaza, triunfo que no debió al valor de sus tropas sino á la traicion, á la anarquía* y á la devocion de los siracusanos. Saliéron á celebrar la festividad de Ciane, † cuyo templo estaba bastante apartado del campo romano, y aprovechándose de esta ocasion los partidarios de Roma, entregáron una puerta por donde aquellos entráron ejerciendo los escesos de que Arquímedes fué una de las víctimas. A esta sorpresa debe atribuirse que ignorante el filósofo de la entrada de los enemigos en la ciudad, se sorprendiese al ver un soldado romano á la puerta de su gabinete, y tardase en responder á la pregunta de su nombre para respetar su vida, de lo que como todos tenia órden del cónsul.

---

jenerales. "Soi ménos sensible" dice al pueblo "á mi privada afliccion, que á la eterna infamia de que se cubrirá la patria violando así la lei de las naciones." En vano Jilipo jeneral espartano, que vino con tropas al socorro de Siracusa, espuso que siendo sus prisioneros no tenian los Siracusanos derecho sobre ellos, porque este caudillo, que nunca temió sacar la espada contra tropas regladas, no se atrevió á desenvainarla contra la canalla popular.

* Despues de la muerte violenta de Jirolamo, sucedió como es costumbre la anarquía, y entónces fué cuando el pueblo en una de sus conmociones, sacrificó á Armonía mujer de Temisco. Esta anarquía fué la que alentó á Roma para la empresa del sitio, y logró por ella lo que no habria sucedido de otra manera.

† Ciane era una Ninfa compañera inseparable de Proserpina.

Plutarco refiere de otro modo la conquista de Siracusa y la muerte de Arquímedes y yo escribo lo que me han dicho y lo que he leido en escritores de aquel suelo.

Belidor en su arquitectura hidraúlica cuenta el suceso de esta manera: "Arquímedes, el injenio mas penetrativo que produjéron los siglos, era pariente cercano de Hieron Rei de Siracusa. Se consagró tan profundamente á las matemáticas, que puede llamarse su inventor. No pensaba volverlas en ventaja de la sociedad, hasta que el Rei le hizo una reconvencion obligatoria que le empeñó á trabajar en las máquinas para el ataque y defensa de las plazas, y este sublime jeómetra, las inventó tan superiores á las conocidas, que nunca los romanos esperimentáron efectos mas terribles, y con las que destruyó sus aproches y acabó con sus flotas. Roma con todo su poder desesperaba ya de conquistar esta ciudad, y Marcelo, viendo que Arquímedes desde el fondo de su gabinete y por una especie de encanto, acababa con sus valientes lejiones, sin presentar sobre los muros un soldado, tomó el partido de mudar el sitio en bloqueo renunciando á la gloria de entrar en la plaza á fuerza de armas. Aun así no lo habria tal vez logrado, si la traicion de algunos siracusanos tráafugos, no le hubieran facilitado tomarla por sorpresa, despues de haberse defendido tres años."

Ví el palacio que llaman de Timoleon, pero que

al Ocaso por donde entró en la
no debió al valor de sus tropas
á la anarquía* y á la devocion de
Saliéron á celebrar la festividad
templo estaba bastante apartado
no, y aprovechándose de esta
rios de Roma, entregáron una
aquellos entráron ejerciendo
Arquímedes fué una de las víctim
presa debe atribuirse que igua
la entrada de los enemigos
prendiese al ver un soldado
su gabinete, y tardase en respon
de su nombre para respetar
como todos tenia órden del cón

jenerales. "Soi ménos sensible
privada afliccion, que á la eterna
la patria violando así la lei de
po jeneral espar
Siracusa, espuso
Siracusanos
nunca temió
atrevió á

* Despues
como es cost
pueblo
mujer
Roma

en vez de engrandecerlas como dicen muchos que escriben de estos sitios.

Pero ¿qué ha sido de esta ciudad que encerraba dentro de sus muros mas de millon y medio de almas, y contaba hasta dos con sus campos. ¿Qué de aquel poder cuando Gelon ofreció á los aliados contra Jérjes 20,000 infantes, 2,000 caballos y mantener la armada griega durante la guerra? ¿Qué de aquellas riquezas que poseía cuando el año 224 ántes de la era vulgar dió Geron II. á los ródanos cien talentos despues de la destruccion de su coloso que duró 1360 años, y cuando mandó á los romanos, despues de la desgracia de Trasímeno, una floca cargada de provisiones, una estatua de oro de peso de 300 libras, y abasteció la lejion de Tiberio Sempronio con víveres y vestuario? ¿Qué de aquel puerto que de solo galeras de guerra tenia 200? Este no ve en sus aguas un barco de ...z nacional ni estranjero, ni mas de 10 á 12 ...os. Los muros de la ciudad que tenían 6 le... ...e jiro, están reducidos á la isla Ortijia que ... conventos de frailes y 8 de monjas cuenta ... habitantes sumerjidos en la ignorancia y la ...a.

...e todos sus edificios no hai uno que merez... ...ibrarse ni por el gusto ni por la grandeza. ...blacion está sin embargo bastante fea tra... las calles casi todas enlosadas.

...ndo los romanos tomáron á Siracusa no per... ...on que los siracusanos habitasen la isla

no creo sea suyo por el buen estado en que se encuentra. Timoleon es aquel jeneral corintio, que envió esta república al socorro de los siracusanos contra la tiranía de Dionisio el menor.*

Seria[1] mui difuso el describir los despojos de tantos monumentos como aquí se presentan y que dan testimonio de su pasada grandeza. Entre los hallados en este siglo hai dos columnas sin capitel de 14 pies de ruedo, y que se han puesto de pie para darles mas lucimiento; un pavimento de mosaico en la playa del pequeño puerto, dos baños en parajes distintos, una estatua de Esculapio y otros objetos. La vista suya, y la de aquellos lugares sembrados ahora de trigo y cáñano y que ántes ocupaban templos y palacios, anonadan las ideas,

---

* Este y su padre han pasado á nosotros para representarnos unos tiranos crueles y avaros, y nadie se acuerda de un Agatocles que de ollero subió á soberano, ejerció la tiranía mas modernamente en los mismos parajes, y llevó su crueldad á tanto grado como Fálaris. ¿Consistirá esto en la injusticia de la fama ó en que el último siendo un ignorante y los otros unos sabios para su clase, fuéron mas conocidos del Mundo? Dionisio el mayor protejia las ciencias y las cultivaba, era médico y poeta, y de valor dió muchas pruebas. Su hijo, aunque Diójenes le dijo en Corintio que hacia tan mal maestro como habia sido Rei, en el hecho de ponerse á enseñar prueba que algo sabia; y podia ser mal maestro no por falta de ciencia sino de método, y podia tener uno y otro, y no librarse por eso de la mordacidad del filósofo.

en vez de engrandecerlas como dicen muchos que escriben de estos sitios.

Pero ¿ qué ha sido de esta ciudad que encerraba dentro de sus muros mas de millon y medio de almas, y contaba hasta dos con sus campos. ¿ Qué de aquel poder cuando Gelon ofreció á los aliados contra Jérjes 20,000 infantes, 2,000 caballos y mantener la armada griega durante la guerra ? ¿ Qué de aquellas riquezas que poseia cuando el año 224 ántes de la era vulgar dió Jeron II. á los ródanos cien talentos despues de la destruccion de su coloso que duró 1360 años, y cuando mandó á los romanos, despues de la desgracia de Trasimena, una floca cargada de provisiones, una estatua de oro de peso de 300 libras, y abasteció la lejion de Tiberio Sempronio con víveres y vestuario ? ¿ Qué de aquel puerto que de solo galeras de guerra tenia 200 ? Este no ve en sus aguas un barco de cruz nacional ni estranjero, ni mas de 10 á 12 costeros. Los muros de la ciudad que tenian 8 leguas de jiro, están reducidos á la isla Ortijia que con 9 conventos de frailes y 8 de monjas cuenta 17,000 habitantes sumerjidos en la ignorancia y la miseria.

Entre todos sus edificios no hai uno que merezca nombrarse ni por el gusto ni por la grandeza. La poblacion está sin embargo bastante bien trazada y las calles casi todas enlosadas.

Cuando los romanos tomáron á Siracusa no permitiéron que los siracusanos habitasen la isla

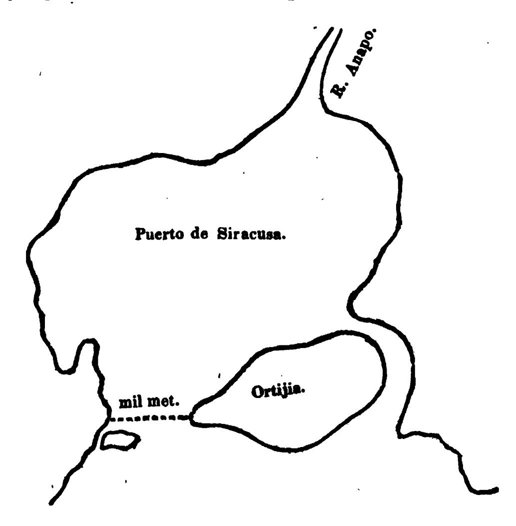
no cre
cuentr
envió
contr
Se
tanto
dan
hall
de
par
sai
pa
ob
se
o

cola, se cubrian con esta materia y se ponian encima otras láminas cruzadas, se las prensaba y despues bruñia.

No era de esta sola planta de la que los antiguos hacian papel, pues le fabricaban de otras muchas que se producen en los lugares humedos, como el sauce, el tejo, el fresno &c.

Siracusa es plaza de guerra con triple recinto al frente de tierra y la campiña despejada, por lo que puede considerarse plaza mui fuerte.

Sus campos, aunque mal cultivados, anuncian que no sin razon se ha dicho que la Sicilia era el paraiso donde Adan fué creado. Sus frutas son preciosas y algunos de sus vinos tienen particular estimacion.



Ortijia porque dominaba los dos puertos, y les dejáron á peticion de Marcelo en el goce de sus privilejios y que fuesen tratados como aliados de Roma. Gobernáronse por pretores hasta Julio César que dispuso lo fuesen por cónsules y procónsules, y últimamente por las leyes de las colonias romanas.

De los dos puertos, el pequeño que está al N. E. de la ciudad conserva tadavía el nombre de Marmoreo que llevó en la antigüedad porque le circundaba un muelle de mármol; el grande es mui limpio en su fondo y en sus playas, capaz de numerosas escuadras, y permite entrar y salir con los ¾ de los vientos. Se notan en él varios manantiales que se elevan hasta la superficie de las aguas.

En este puerto desemboca el rio Anapo que recibe sus aguas de la fuente de Ciane y en cuyas riberas jermina el papiro, que no fué conocido hasta 1764 por el ingles Giderfliet, y despues ya se ha notado en otras partes de la isla. La ignorancia de una planta que sirvió á los antiguos de papel, y que ha ocupado las plumas de tantos naturalistas, prueba de algun modo que esta isla ha sido poco visitada de aquellos sabios.

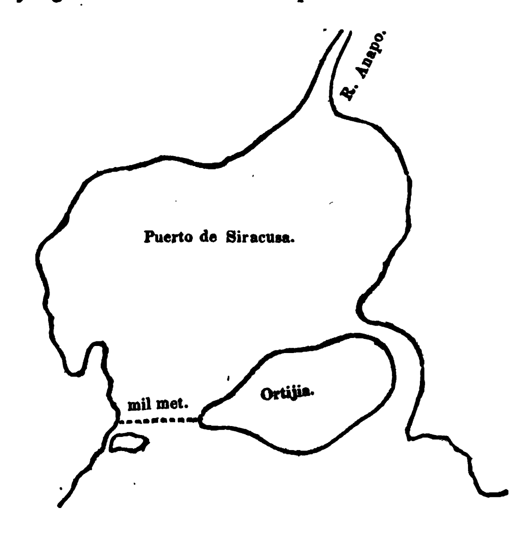
El tronco del papiro es desnudo, del grueso del brazo, de 6 á 8 pies de altura y la parte inferior siempre sumerjida en el agua. Para la fábrica del papel se separaban las láminas que forman el tallo, se las limpiaba, se empalmaban con agua de

cola, se cubrian con esta materia y se ponian encima otras láminas cruzadas, se las prensaba y despues bruñia.

No era de esta sola planta de la que los antiguos hacian papel, pues le fabricaban de otras muchas que se producen en los lugares humedos, como el sauce, el tejo, el fresno &c.

Siracusa es plaza de guerra con triple recinto al frente de tierra y la campiña despejada, por lo que puede considerarse plaza mui fuerte.

Sus campos, aunque mal cultivados, anuncian que no sin razon se ha dicho que la Sicilia era el paraiso donde Adan fué creado. Sus frutas son preciosas y algunos de sus vinos tienen particular estimacion.



historia y de esa materia llamada lava, por ser la que arroja con mas abundancia, y cuyos fenómenos son los ménos comprensibles en las esplosiones volcánicas.

La voz lava no significa una materia particular, sino un compuesto de muchas rocas fundidas por la accion volcánica. Su salida del volcan es por aquella boca llamada cráter que tienen la mayor parte de estas montañas en su cumbre, y tambien por claros que se abren en los costados. En el primer caso la lava se eleva á la manera de ciertos líquidos al fuego, y se derrama por encima del cráter, y en el segundo por caminos que se hace mas ó ménos cerca de la base.

Roja y líquida como vidrio fundido á su salida, se oscurece y consolida en su superficie cuando se enfría, formando surcos, hoyos, grietas, eminencias y toda clase de desigualdades, fenómeno estraordinario en un líquido que debe siempre nivelarse. Aunque sólida en el esterior conserva su liquidez en el interior y el calor por tanto tiempo, que la del Etna de 1669, se dice le guardaba despues de 8 años, y otra del Vesuvio ponia á los tres la leña en combustion. Si en su marcha encuentra árboles ó edificios no los derriba, sino que los cerca como cualquier otro líquido que camina con poca fuerza. En los primeros amarillean al instante las hojas y arden luego con el árbol mismo. Si el obstáculo no le permite salida, le derriba, ó se pone á nivel y pasa por encima. Si encuentra la

mar camina poco y se hincha formando islas ó promontorios.

Muchas veces hierven estas corrientes de lavas, y aun se dice que se las ha visto despedir llamaradas, lo que si es cierto probaria que hai en la masa una materia combustible, y que esta es el azufre, cuya presencia en los volcanes es mui conocida. Tambien despiden vapores mas ó ménos densos, en cuyas condensaciones se ha encontrado la sal marina.

No siempre esta materia sale líquida de los volcanes; á veces viene con mucha violencia en forma sólida y en un estado de blandura que al caer imprime la figura del cuerpo que encuentra. Otras veces se eleva á la manera de ampolla como se ha visto en el anfiteatro de Catania.

Perdido su color natural se convierte á veces en una piedra tan dura que sirve para empedrado de los caminos y calles; otras es veteada de diversos colores, tan susceptible de pulimento como el mármol, y se hacen de ella mesas, cajitas, pendientes, anillos y otros dijes. Otras lavas se vuelven tierra vejetal al cabo de mas ó ménos siglos, y el Vesuvio y el Etna dan muestras de todas ellas. Su color mas comun es desde el rojo de ladrillo hasta casi negro.

Los principios que las constituyen son tantos, que en algunas se han hallado hasta 76, y en cuanto á la profundidad de donde vienen solo

puede decirse que se han encontrado minerales desconocidos hasta aquí.

El Etna es un monte de la Sicilia á cuya cumbre subió el Emperador Adriano, y es conocido por uno de los volcanes mas antiguos del mundo,* fué por los griegos llamado Etna, que quiere decir monte ardiente, porque siempre le viéron lanzar humo ó fuego. Otros quieren que venga su nombre de la voz fenicia *Etuna*, que significa humo calijinoso, y se fundan en que los fenicios habitáron largo tiempo la costa oriental de esta isla. Los sarracenos le llamáron despues *Giabal Hultamat* que quiere decir monte del foco, y adoptada luego por los sicilianos la voz Giabal, precedió despues la de monte y viniéron á formar la compuesta *Mont-Gibel*, como se lee en algunos historiadores del siglo XI y en otros posteriores *Mont-Gibello*, hasta que al fin ha quedado la última en algunas partes, y la de Etna en otras; pero como aquella solo espresa *Monte-Monte*, nos servirémos de la última que tiene significado. Píndaro la llama "columna celeste."

Su distancia de Catania es 9 leguas, y por aquí es donde mas se acerca al mar. Su mayor estension es paralela al ecuador y su base con su altura está en razon de 32 á 1. Esta altura segun

* El historiador de que nos servimos opina con razones fundadas que su existencia es antidiluviana, pero como se verá mas adelante á todos les sucede lo mismo.

Monsieur Desossure es de 3,450 metros ó 12,370 pies españoles. Otros la hacen mayor, otros menor, y la presente es la que mas confianza nos inspira.

Las erupciones suyas que recuerda la historia no pasan de la 11ª olimpiada, entre la cual y la 88 tuvo tres y la primera en tiempo de Pitágoras. Se añade que entónces toda la montaña estaba cubierta de vejetacion, lo que si fuera cierto probaria que este fué su primer parojismo,* ó que á lo ménos hacia muchos siglos que ninguno habia padecido. Lo cierto es que Homero no le nombra, lo que prueba de algun modo que en su tiempo no existia, pues de existir no le habria dejado en silencio cuando le ofrecia mas medios que ningun otro de los seres de que se sirve para sus pinturas y ficciones poéticas.

La cuarta erupcion y que menciona Diodoro, fué en la Olimpiada 96 y 390 años ántes de Jesucristo. Entónces ardia la guerra entre los Cartajineses y Dionisio el mayor, cuando Himilcomore que marchaba de Mesina para Siracusa, y llevaba la escuadra á la vista del ejército dió nueva órden desde Taornina por no permitirle las lavas incendiadas continuar su marcha. Desde esta época

* Así como en las fiebres intermitentes se llama parojismo el periodo de la dolencia, del mismo modo en los volcanes que no son continuos se da igual nombre á sus esplosiones.

hasta Julio César no se cuenta accion notable suya. A esta siguió otra cuando la guerra entre Octavio y Sesto Pompeyo, y ninguna mas se cita despues hasta el siglo 3º de la presente era. En el 5º tuvo otra el año de 420, y en el 7º hasta cinco por los años 13, 18, 27, 31 y 50. La del 31 fué tan formidable, que las aguas de las islas Líparis se calentáron al punto de perecer algunos buques con sus marineros, sin duda yéndose á pique por derretirse el alquitran que cubria sus costuras. Muriéron muchos peces de los que alimentándose los liparienses fuéron atacados de una morbo epidémica. En el año 12 del siglo 9 padeció otra en tiempo de Carlo Magno, y desde 1161 á 1169 estuvo en accion terrible y continua, produciendo al fin un grande incendio y terremoto que arruinó á Catania y otros pueblos de Sicilia. En 1284 tuvo otro parojismo y apareciéron de nuevo por los años 29, 33 y 81 del siglo 14. En este último es en el que se dice fué destruido el puerto de Ulíses cuya embocadura era de 2 millas y con un islote en medio que le resguardaba de los vientos. Otros quieren que haya sido este desastre en 1408, y el padre Amico que en el siglo 12.

Despues del incendio de 1408 se descubriéron en el monte 5 bocas de fuego, y no contento con un solo parojismo en este siglo, los repitió por los años 44, 46 y 47. El 23 de Marzo de 1536 se viéron muchas llamas de fuego y al otro dia se

sintiéron terremotos horribles. Las lavas fuéron precedidas de torrentes de agua que precipitándose de la montaña con un ruido espantoso aterráron á los pueblos y destruyéron los campos. Las bestias muriéron por falta de pastos. Las llamas eran tan espantosas que en Catania, Paternó y Adesio la noche era como el dia, y el terror cada vez mas, porque de hora en hora se aumentaban los fenómenos, y la mayor parte de las jentes de Catania abandonáron la ciudad. El 28 de dicho mes se abriéron nuevas bocas en el monte de la Ginestre y Francisco Neguey, médico y filósofo fué muerto por una piedra. Al mes siguiente en Abril hubo nueva erupcion en que los despojos llegáron á Creta y siguiéron llamaradas de cuando en cuando hasta el 8 de Mayo del siguiente año en que apareció nueva esplosion y á naves cien leguas distantes les cayéron cenizas sobre cubierta. En los años de 66 y 78 volvió á vomitar, y desde 1603 hasta 1607 estuvo continuamente lanzando materias diversas y en 1610 reventó por muchas partes. En 1614 y 1633 volvió otra vez y en Diciembre de 1634 desde el 14 al 18 fué tanto el estruendo y llamaradas que las jentes corriéron á las iglesias implorando el divino auxilio, y las esplosiones continuáron hasta el año 37 y se renováron en los de 43, 46, 47 y 51; pero la mas espantosa fué la del 8 de Marzo de 1669. El cielo pareció negro durante 18 dias, terremotos y relámpagos le acompañaban con un viento furioso.

El cráter habia lanzado humo y llamaradas mas que de costumbre durante dos meses, disminuyó de altura segun el testimonio de los que ántes le habian visitado, los volcanes de Vulcano y Stromboli en las Liparis estuviéron en mas accion que en el tiempo ordinario, el 10 cayéron todas las casas de Nicolòsi y las habitaciones de 27,000 personas quedáron destruidas. El 11, dos horas ántes de anochecer reventó al. S. E. á 20 millas de la cúspide y 10 de Catania, con una masa tan considerable de lava, que espantó á las jentes, y el terror crecia cònforme la noche se adelantaba. Al principio caminaba con una celeridad de 3 millas por 24 horas que fué disminuyendo en los 15 y mas dias que corrió, llegando en este tiempo á 15 millas de distancia ensanchándose en algunas partes por mas de 3 y caminando en la mar.* Al fin de Abril dirijió su curso hácia la ciudad; y habiéndose elevado á la altura de los muros pasó por encima en diversos parajes y cayó sobre los hermosos jardines del convento de Bernardinos, donde despues de llenar este espacio, hizo su esfuerzo contra el edificio, cuya resistencia la obligó á subir, y hundió los muros verticalmente en algunas partes por mas de un pie, como se vió por la curvatura de las barras de hierro que le unian y abrazaban. Al mismo tiempo lanzaba esta boca,

* Estas son las lavas que mas se han estendido en volcan alguno.

ó bocas segun las señales que se han visto, tierras, cenizas y piedras sueltas que durante 54 días no se viéron el sol ni las estrellas en sus cercanías, y un mujido semejante al del mar cuando choca furiosamente contra las rocas se hizo sentir durante este tiempo. En diversos dias entráron las lavas en la ciudad y algunas produjéron corrientes de llamas. Los tres cuartos de los muros quedáron embarazados de diversas materias, aunque no causáron respectivamente daño escesivo en la poblacion. La abertura por donde se lanzáron tantas materias ha formado el cerro llamado Monte-Roso. En el año de 82 abrió boca á 2 leguas de aquí y descargó por allí en 88 y 89.

Pero la catástrofe mas terrible para Catania y otros pueblos de Sicilia, fué el terremoto de 1693 en que de solo esta ciudad pereciéron 18,000 personas. Arruinados sus edificios se han hecho de nuevo, y por eso están con la belleza que presentan.

En el siglo 18 se notáron 13 parojismos y en el del 11 de Agosto de 1787, lanzó columnas de fuego á la altura de algunas leguas. Le acompañó un terremoto que hizo en Mesina estragos horrorosos.

En 1802, 803 y 811 rompió la montaña por la parte Oriental. En 1813 arrojó una escoria que pesaba media arroba, y en 1819 tuvo otra erupcion violentísima en que lanzó grandes masas á mas de una legua.

Despues de haber leído en el canónigo Giusepe

Recuipero casi todos estos accidentes con muchas circunstancias que los acompañáron y otras noticias interesantes para los que intentan visitar estos parajes, determiné subir á esta célebre montaña y ver desde ella la salida de la aurora. Para ello partí de Catania despues de comer acompañado del patron de la posada, y á tres ó cuatro millas nos apeámos al pie de la fuente de Ulíses, bebímos de sus aguas y contempláмos el terreno que tiene á su frente y hácia el Oriente que ocupado ántes por el mar y con el nombre del puerto de aquel héroe, está ahora lleno de arbustos y plantas. Continuando nuestro viaje vímos en el camino varias de esas aberturas, por donde el volcan ha reventado en diferentes ocasiones, y al ponerse el sol, llegámos á Nicolosi, pueblo el mas inmediato al cráter. Tomados aquí guias uno de á pie y otro de á caballo, cuyo precio está señalado por arancel, y dejándome la otra parte de la compañía, continué mi viaje una hora despues de anochecido. La luna que estaba en su noveno dia nos favoreció en el principio, y cuando ella faltó, como tambien lo habia hecho la vejetacion, la oscuridad no era escesiva. La nieve se presentaba y se perdia segun el desnivel del terreno, hasta que llegámos á la última meseta donde están las ruinas de un edificio llamado la casa del filósofo ó de Empedócles, que dicen se arrojó á este volcan, cuyo hecho se infirió por la falta suya y la aparicion de una de sus chinelas de metal en una de las esplosiones

volcánicas; pero sea de esto lo que quiera, siendo aquel suelo inhabitable, no pudo tener dicho edificio otro uso que el de una casita inmediata que hai ahora, llamada la casa inglesa y que sirve para abrigarse los viajeros. Lleva aquel nombre porque se dice que la hiciéron los ingleses cuando en la guerra Napoleónica guarneciéron la Sicilia; pero Reichard, escritor de este pais y de Italia, contradice esta opinion y añade que la hizo á su costa en 1804 Don María Jeninzellaro vecino de Nicolosi; y que cada viajero recibe gratuitamente la llave. Si yo hubiese leido á este autor ántes de dejar la Sicilia habria tenido mejor ocasion de censurar su relacion, y rebatir sus aserciones con datos que pudiera haber recojido, pero habiéndola leido despues, solo puedo decir que lo de la llave es falso porque la puerta está abierta, y en todo lo demas se advierte la misma falta de verdad. Pone esta casita cerca de la torre de Empedócles, y luego añade, "situada á la boca del cráter de 1669" cuando este punto y la torre distan entre sí siete leguas.

Dejámos los caballos como es costumbre al pie de esta casa y empezámos á subir el cono troncado mui pendiente que desde aquí forma el Etna. Esta inclinacion y la desigualdad del suelo compuesto en muchas partes de masas sueltas mas ó ménos gruesas, y los vapores sulfúreos que á la manera de esplosiones despide á cada momento, hacen la subida no ménos pavorosa que molesta.

Con pocos descansos, porque ya el crepúsculo empezaba á dar color á los objetos, llegámos á la boca del cráter y cumbre de la montaña, donde la ajitacion del violento ejercicio, la sutileza de aquel aire á que el pulmon no está acostumbrado y el sobresalto de todo lo que á uno rodea, privan á la vida de algun tanto de su vigor y enerjía; pero restablecido el descanso y vuelta la espalda al objeto pavoroso, se presenta el espectáculo mas sublime, que el mundo ofrece á los humanos. El círculo del horizonte que solo era cortado por la Italia coloreaba por todas partes con el bermejo de la aurora; la inmensa distancia á que se estendia, hacia recordar que allí daban principio otras tierras lejanas que fuéron célebres algun dia, y el pensamiento parecia venir á apuntarnos con el dedo diciéndonos "allá está la Natolia, allí el Ejipto, de esta parte Cartago, de la otra Tiro." Como en las altas latitudes los dias de verano la luz iba creciendo lentamente, y al paso que los cuerpos del cielo desaparecian se presentaban mas visibles los terrestres. Conforme el astro del dia se elevaba sobre las aguas, se disipaban los vapores que en las mañanas de todo suelo se levantan, las sombras se distinguian de los claros, las cavidades de las eminencias, los líquidos de los sólidos, y la Sicilia con sus rios, lagos, poblaciones y calzadas, la Calabria con sus puertos, valles y montañas parecian un mapa sobre una mesa. La dilatada estension que se alcanza del continente vecino

recuerda los grandes capitanes que le diéron leyes, y el suelo que uno tiene á los pies le trae á la memoria los Titanes, el sepulcro de Tifon, la prision de Geon* y otros seres de la fábula. No se olvidan las grandes escuadras y ejércitos que cruzáron aquellos mares y aquella tierra para dominarla. Todo se representa ménos remoto de lo que ha pasado, todo jigantesco, y hasta el mismo á quien pasan tales consideraciones como que se cree superior á los otros hombres. Aquí sí que se engrandecen las ideas, y no entre las ruinas de Siracusa y Pompeya, como dicen algunos escritores. Aquí sí que hai motivos estraordinarios para pensar en los poderosos ajentes de que se sirve la naturaleza para destruir y formar: aquí sí que fenómenos multiplicados ofrecen la idea de la creacion y de la eternidad. Aquellos 70 montes producidos por el volcan en sus diversas esplosiones, aquellas corrientes de lavas que algunas parecen brazos de mar, aquella columna de humo que sale del cráter sin cesar, aquella fuerza con que ha lanzado otras materias, que en una ocasion llegáron á Constantinopla distante sobre 200 leguas, quel inmenso vacío que en su interior debe de haber quedado, el alimento de aquel fuego tan intenso que funde las rocas mas duras, los estragos

* Ambos son del número de los jigantes; Tifon fué sepultado por Jove debajo de la Sicilia, y Geon aprisionado con cien cadenas debajo del Etna.

que ha causado y de que se cree ser capaz, son motivos mas que sobrados para que se presenten al entendimiento humano las ideas mas grandiosas.

En este paraje de encanto y de horror, de tristeza y de placer, se pasaria mucho tiempo, si el suelo permitiese andar con libertad, si el frio y la tos que causan aquellos vapores no hiciesen recordar la necesidad de mejorar de situacion. Entónces se tiende la vista sobre la cuesta de donde se empezó á pie la subida, y causa espanto la bajada que á uno le aguarda. Recuipero dice que muchos suben con risa dulce y descienden con lágrimas amargas. "*La cosa potrá cominciare ridendo é terminare con lágrime amare.*" Empezámos nuestro descenso con el ciudado necesario y yo llegué á la casa de abrigo como suizo al cuartel. Allí habia fuego y almuerzo que habiamos llevado, pero tanto como las estremidades del cuerpo apetecian lo primero, tanto al estómago faltaba apetito para lo segundo. Seguímos nuestro viaje con celeridad y en el espacio de tres horas pasámos de un frio de tiritar á un calor de sudar copiosamente.

Al siguiente dia fuí á ver el escollo del Ciclope, 5 millas al N. O. de Catania y separado de la costa de 35 á 40 metros. En la mayor de las 3 islas de lava que le forman hai una choza con su huerto y una gruta donde los viajeros escriben sus nombres, y el mio allí se encuentra. Esta gruta

há sido hecha por los habitantes de aquellas cercanías, para buscar cristalizaciones que venden á los joyeros.

Nada que yo sepa dice la historia sobre la formacion de estas islas. Ellas pueden deberla á una esplosion submarina, como les sucede á otras muchas, y tambien á la entrada de las lavas en la mar. Aquella peñascosa costa es formada de solo lavas en la estension de algunas leguas, las que no concibiéndose bien como han venido hasta allí, son al parecer en favor de la última opinion, pero si se atiende á que esta lava es diferente y de época mas moderna que la de las islas, y que estas son demasiado considerables para deber á tal método su existencia, se decidirá por la opinion primera.

Ignoro porque las llaman escollo del Ciclope, pues que ni presentan los riesgos que anuncia el primer nombre, ni por su situacion ni estension convienen con la residencia y morada de un jigante ministro de Vulcano.

Yo dirijí luego mis pasos al castaño de los cien caballos, nombre que le viene de Juana de Aragon Reina de Sicilia, quien yendo un dia á ver el Etna la cojió una tempestad y vino á refujiarse á este árbol con cien caballos de su comitiva. Esta es la tradicion, aunque algunos, y entre ellos autores franceses, la ponen en duda fundados en que no saben que reinase tal Juana en Sicilia, cuando consta por la historia que Juana Reina de

Sicilia en 1358 vendió al Papa Clemente 6º la ciudad de Abiñon y sus territorios.

Semejante á los antiguos monumentos ya no presenta este árbol mas que ruinas, y bien podrá decirse que ni la naturaleza ni el arte ofrecen otro de tanta antigüedad, pues que le calculan los naturalistas de 3600 á 4000 años de edad. Hueco y abierto por varias partes, no tiene su tronco en una sola pieza, sino en 6 de 3½ á 4 pies de altura. Por su medio pasa un camino de carreta dejando á cada lado una plazoleta. Yo coloqué los caballos en la de la izquierda y almorcé en la de la derecha; medí luego la circunferencia que abrazan los 6 trozos y la hallé de 63 varas. Subí á una de sus ramas que estaba en flor y escribí mi nombre como es costumbre entre los que van por allí. Mancebos y zagalas de las labranzas inmediatas acudiéron á traerme frutas, pájaros y flores, y si no hubiese visto que su miseria los estimulaba á este obsequio, hubiera creido que estaba en aquellos paises y en aquellos tiempos de que nos hablan los poetas. No léjos de allí está el castaño de la Nave, cuya fruta gusté, su tronco, aunque en una pieza, está hueco y con una abertura; medí el ruedo y le hallé de 22 varas. Hai por allí otros árboles que harian papel distinguido en diversas partes.

No léjos de la ciudad y sobre la costa oriental se encuentra en bancos de arcilla y marna mucho sucino ó ambar amarillo y rosado de que aquellos artesanos hacen juguetes y adornos delicados.

No hallando tampoco en Catania embarcacion para Malta, me dirijí á Mesina para ver á Escila y Caribdis, que ni son eminencias ni puntas salientes al mar, ni hai en sus aguas esas corrientes que arrastraban las embarcaciones; el primero es un banco de arena y el segundo una costa rasa y peñascosa. Así no se sabe con que fundamento coloca Homero aquí las sirenas, y hace decir á Circe. "Sobre el mar se levantan dos rocas veci-" nas, contra las cuales las olas negras de Anfitrite " chocan con mujidos horribles. La una *(Escila)* " esconde en el cielo su cabeza piramidal, siempre " cubierta de sombrías nubes, nunca ni en el otoño " ni en la primavera reinó allí la serenidad."

Por lo que dice en el cántico 12 de los terneros de ancha frente, se juzgaria que estuvo en Sicilia y los vió, porque en efecto la tienen mui grande.

Se cuenta que Sicilia en los antiguos tiempos de su independencia tenia ocho millones de habitantes y en el dia no llegan á tres. Se añade tambien que era el granero de Roma, y ahora aunque produce mas que consume es en corto esceso. ¿A que atribuir estas diferencias? La segunda puede consistir en que con el tiempo se deslavan las tierras quebradas y pierden de su fertilidad, y la primera en parte á esta, á las costumbres, al gobierno y á la mayor facilidad de emigrar. En aquellos tiempos no habia papel ni tropas permanentes, y por consiguiente mui pocos empleados. No habia rentas estancadas, ni esa multitud de contri-

buciones que despues de lo que mortifican al hombre y el tiempo que le hacen perder, se llevan la mitad de su trabajo. La sal y el aceite que se emplean en su bautismo están sujetos á contribucion, y siguiendo al hombre de aquí en las demas acciones y necesidades de la vida, se ve que por todas paga. Entónces los litijios eran de corta duracion, y por lo tanto habia economía de gastos y de tiempo. Entónces los jefes de los estados vivian con sencillez,* tanto sus rentas como las del gobierno se invertian en obras públicas, y en el dia nada basta para su despilfarro. Los descubrimientos han multiplicado las necesidades, estas los gastos, y estos las dificultades de tomar los hombres estado.

Si la Sicilia no tuviese tantos objetos curiosos no iria á ella un estranjero. Sin caminos de rueda y aun mui malos los de herradura, con unas aduanas, policías y sanidades que no hai paciencia para sufrirlas, solo merece el odio y el desprecio. Con víveres para esportar, es poco ménos que Malta en la miseria del pueblo. Sus manufacturas pocas y su comercio casi nulo, y es preciso que así sea donde una simple lancha

* Se cuenta que Fernando III. en Benavente convidó un dia á su primo el condestable á comer, añadiéndole, tenemos una polla por principio. Fernando V. no comia mas que de dos platos, ni bebia mas que dos veces en la comida.

cargada de leña ó piedra necesita dos dias para sacar los despachos de las oficinas, y aunque vengan de solo 6 leguas distante no le dan entrada sin un riguroso exámen. Mesina tiene 55,000 almas y entre ella y Catania que distan de 13 á 14 leguas no hai un correo directo, y la correspondencia da vuelta por Palermo andando mas de ciento. Desde Sicilia se ven pasear las jentes en el pueblo de San Juan en Calabria, y para ir de un punto á otro se necesita pasaporte como para Nápoles. Rejio y Mesina, dos ciudades considerables, distantes 7 ú 8 millas y una en frente de otra, no tienen entre sí una barca de paso y están como Gibraltar y Lóndres.

En las fondas de Sicilia hai la costumbre de presentar un libro á los viajeros para que escriban su nombre y el trato que reciben, lo que siendo ántes de la cuenta todos dicen que bien, aunque luego les roben hasta los hígados, como sucede y debe suceder las mas veces en un pais donde faltando comodidades físicas y sobrando establecimientos políticos que no cesan de incomodar al hombre, el que ha estado una vez no vuelve mas.

En estos libros se encuentra jente de todas las naciones civilizadas ménos de España; notándose al mismo tiempo que de solo ingleses hai mas que de todos los otros pueblos juntos; efecto de sus riquezas, de su ilustracion, de su entusiasmo por las antigüedades y seres sobrenaturales, y de otro motivo todavía mayor.

Afectado en su pais el bello sexo de los mismos sentimientos que los hombres, como lo prueba que una inglesa subió al Etna, otra descendió al cráter del Vesuvio, y otra pasó de Saboya á Italia atravesando el mar de hielos eternos, de que ya se hablará y otras gargantas del Mont-Blanc, pagan consideracion mui distinguida á los que dejando su suelo adquiriéron conocimiento de los paises estranjeros. Así se ve á estos hombres gastar tesoros y entregarse á peligros y trabajos por satisfacer una curiosidad ó poseer algun objeto estraordinario.

Aunque Mesina es un pueblo bello nada ofrecia que me agradara. Solo y sin nada que observar, se me hacia la residencia allí mui pesada, y no encontrando barco para volver á mi anterior isla, resolví seguir á Nápoles. No habia tampoco para aquí muchos, ni otro mas que una lancha sin cubierta, en la que de cala en cala, y de islote en islote iba cual otro Eneas. Al segundo dia llegámos á la pequeña isla de Stromboli, donde está el volcan del mismo nombre y á su falda del Norte un pueblo tan miserable como todos los de Sicilia. Salímos de allí despues de puesto el Sol para ver en la oscuridad los efectos de aquel ajente, que aunque el mas bajo de los conocidos, pues solo tiene 200 metros de altura, es mui nombrado entre todos los volcanes por su accion continua. Esta es tan antigua que los mas remotos historiadores hablan de ella como de su estado actual. Consiste en pe

queñas eyecciones de mas de ciento por hora, en que lanza llamaradas, areñas y piedras encendidas, que casi todas son llevadas fuera del cráter en la direccion de los vientos. No se cita de él ninguna esplosion violenta ni se encuentran lavas en aquella montaña, ni se sabe como estas incesantes esplosiones no han formado ya un gran promontorio.

Como el cráter está el O. E. de la isla y el tiempo se hallaba en calma, notámos que hácia aquella parte venian á caer al mar las materias que arrojaba, y las piedras no tenian al parecer mas de un pie, ni eran llevadas á mas de treinta ó cincuenta metros de distancia.

Pasada la noche á la vista de este espectáculo, seguímos nuestro viaje con un poco de viento que Eolo se dignó mandarnos, vímos al otro dia á Palinura, y á los 6 de nuestra partida y mitad del de San Juan entrámos en Nápoles.



CAPÍTULO IV.

Que trata de la ciudad de Nápoles y de lo que sucedió al autor con la policía y diplomáticos españoles, quienes pudiéron ahorrarle el trabajo de escribir estas cosas, con no dar ocasion á ellas.

A las 5 ó 6 horas vino la sanidad á visitarnos, y los esbirros que la acompañaban nos condujéron á

la oficina de espionaje, sin permitirnos dar ántes un paso para otra parte. Aquí nos preguntáron que á donde ibamos alojados, nos exijiéron luego los pasaportes, y todos presentámos el que en Sicilia nos habian dado, (porque en esta isla y en todo el reino de Nápoles no ponen al pasaporte de un estranjero el pase que se acostumbra en todas partes, sino que en vista del suyo le dan uno nuevo) pero á mas de aquel me exijiéron particularmente el primitivo sobre que el otro estaba hecho, distincion que me incomodó y á que no quise aceeder. Al instante y sin detenerse mucho en preguntarme, dijéron á un esbirro que me acompañara, y este mandándome que le siguiera me condujo á un calabozo cuyo techo estaba mas negro que una chimenea, el suelo parecia una caballeriza, las paredes carbonera, y todo él mas oscuro que las zahurdas de Pluton. De allí á un rato viniéron dos comisarios ó jueces con escribano y una partida de esbirros á sacarme de allí para ir á bordo y recojer mi equipaje que lo mismo que mi persona rejistráron con el mayor cuidado. Leyéron cartas cerradas y abiertas que llevaba para algunos puntos de Italia, recojiéron papeles en que estaban envueltos zapatos, y unas cajitas de bolsillo fuéron escrupulosamente examinadas. En aquella noche empezáron mi proceso y se juntáron como para hacerme cargos, todos tan tontos y tan necios como sus autores y su gobierno. En vano halláron entre mis papeles el pasaporte

que me resistí á dar y que no tenian derecho á pedirme sino cuando saliera de allí, porque empezáron á dudar de su lejitimidad, y no hallaban cosa en mi equipaje que no les diese motivos de sospecha. Al ver el nuevo testamento en español decian, " este es de los que han impreso esta obra para burlarse de su contenido." A otro libro que hablaba de Nueva España, " este es de los revoltosos de Méjico:" á otro de cálculo diferencial, " miren que niño será este cuando sabe de cálculo." A planos, monedas y otras curiosidades de la naturaleza y de las artes, como piedras brutas y labradas que daban testimonio de que yo no era mas que un viajero curioso, añadian, " esto lo trae para intentar engañarnos." Durante 6 dias me estuviéron sacando de la prision para ir á una de las oficinas de espionaje, de las que hai cinco, cuatro para tierra y una para mar, la cual parecia un hormiguero de empleados, quienes si no tenian se tomaban las facultades de preguntar. Uno decia, " este es de los de la isla," otro, " y cuando no de las córtes:" otro me preguntaba si conocia á Quiroga, y no faltaba quien respondiese, " por supuesto á este es menester asegurarle." En vano les decia yo " ¿ qué autoridad teneis vosotros sobre mí ? ¿ Cual es la de ningun gobierno sobre un estranjero que llega á su suelo ? La única que tiene es la de hacerle salir por donde ha venido, y en este supuesto ahora mismo fletaré un barco para volverme á Malta y salir de vosotros y

de Italia." Entónces se me echaban á reir como quien dice, miren que mentecato que nos arguye con el derecho de jentes. Yo apostrofaba á los turcos y á los tártaros esclamando ¡qué diriais vosotros si vieseis lo que hacen estos que se llaman cristianos! Diriais entónces que debieran llamarse sectarios del infierno amotinado.

Nada me incomedaba tanto como ver aquella multitud de jóvenes y ancianos, sin haber entre ellos quien hablase otro idioma que italiano, y que ninguno produjese una palabra en mi favor; al contrario, parecia que todos eran acusadores. Entre ellos hubo dos doctores que llamáron como intérpretes para traducir mis papeles, y ninguno sabia decir en español sombrero ni zapato. Halláron en aquellos que despues de referir yo las incomodidades que se padecian en Sicilia con las aduanas, policías y sanidades, añadia "y nada me incomoda tanto como el que las naciones de Italia, las mas despreciables de la tierra sean las que mas mortifiquen á los hombres de las otras." ¡Aquí fué Troya! Todos gritáron al principio entre sí y todos luego contra mí. "Si ántes hablaba así" añadió uno, "¿qué dirá ahora?" "Lo que sois" respondí yo, "¿ quienes sois vosotros que viniéron los franceses y sin encender la mecha entráron en Nápoles; qué llegáron los tudescos y sin sacar la espada hiciéron otro tanto? *Voi siete niente.*"— Te se hará salir luego de aquí.—Lo que siento es haber entrado.

Buscáron mi nombre en la lista que tienen de los proscriptos españoles, y por fortuna ninguno halláron que se pareciera. Viéron por mis papeles que yo fuí á Malta para pasar á Grecia, y al instante dijéron los doctores, "¿ qné mas prueba de ser un revolucionario que la de querer irse con los revoltosos griegos ?" Halláron tambien allí que yo habia estado en Norte América, y decian "sí donde está Giusepe."

Desde el principio les dije quien habia sido y quien era, pero en una de mis cartas me habian clasificado de algo mas por una equivocacion que no es del caso referir aquí, y esto fué motivo para que mas en sus sospechas se afirmaran. "Este es un embustero, *catibo huomo*," era lo ménos que decian. En vano les esplicaba la causa de aquel error, porque de *catibo huomo* no habia quien los sacara. Sus preguntas eran cada vez mas complicadas y á cada una la amenaza de que dijera la verdad, porque si no darian cuenta de mí á España, y entre tanto permaneceria donde me hallaba. Ya llegué á creer que así lo harian, y cada uno puede juzgar los ratos que esta consideracion me haria pasar.

Cuando entré en el calabozo encontré allí á otros dos, y cuando volví á media noche ya no hallé mas que uno, que era un muchacho demente que no cesó de incomodarme, pero para completar la escena, una mañana á las dos de la madrugada abren la puerta con grande algazara, entra

un tropel de jente, (alguna al parecer decente) y con ella una mujer loca que lo primero que hizo fué ponerse como habia nacido. Como mi sueño era demasiado ajitado, no pude á la vista de este espectáculo en un buen rato creer á mis sentidos que en efecto me hallaba despierto, y cuando ya me convencí de que era realidad lo que veia, me dirijí á los mas inmediatos con estas palabras: "¡ infames, ¿ entre qué naciones por viles y corrompidas que sean, se hace esto con los hombres? responded canallas indignos que así abusais de la situacion de vuestros semejantes!" Entónces el carcelero cojió mi colchon, le sacó á la parte de afuera y me dijo que saliese hasta allí. Despues me pasáron á la policía de mar, donde aunque no estaba bien, siempre era ménos mal.

Tantas, tan necias y tan complicadas eran las preguntas que me hacian, que mas de una vez les dije que no sabia responder, que me buscaran intérprete, á lo que siempre me respondiéron; "*ó lei capite bene!*" Yo les dí muchas respuestas que les hiciéron gracia, y en la última declaracion los traté tan descaradamente de brutos y mentecatos, que sin concluir me mandáron retirar y no volviéron á llamarme mas.

¿ Pero qué no merecian que les dijese unos hombres que me hiciéron gran misterio por una nota que me halláron de las mejores fondas en las principales ciudades de Italia? ¿ Qué por el empeño de que les dijese, qué habia sido, qué era y

en qué se ocupaba un sujeto qui ni era de aquel reino ni habian oido hasta entónces su nombre, y solo porque era italiano y me halláron una carta suya que nada significaba? Estoi cierto que si un poeta hubiese presenciado todo lo que aquí pasó, habria compuesto un buen poema burlesco.

Yo clamaba por los ajentes españoles y escribí dos veces al cónsul Don Miguel Bois de Beguer, quien faltando no solo á la obligacion como empleado español, sino á la buena crianza y á la urbanidad que todo hombre tiene derecho á esperar de otro se mostró tan indecente que no me contestó. Entónces lo hago al Embajador, me interceptan la carta y me la devuelven diciendo que no puedo escribir. No encontraba uno que hablase ingles, frances ó español para decirle lo que me pasaba y que se lo fuese á referir al embajador. Los empleados de la oficina tenian voluntad pero no se atrevian. Hablé á un frances que era el ajente consular quien vino casualmente por allí, y ni aun quiso escucharme. Tuve al fin noticias de un napólitano que entraba en la casa del embajador, le envié á llamar y fué á decir á S. E. lo que me pasaba.

Al principio se manifestó este diplomático mui interesado por mí, pero despues con una indiferencia, que en tales casos no puede ménos de ser criminal. Al instante que el ministerio de Policía se enteró de la causa que hiciéron, dijo que por su parte no habia motivos para mi prision, y remitió

mis papeles al embajador para que dispusiese de mí como le pareciera. Así se juega en estos gobiernos despóticos con la libertad de los hombres. ¿En qué principios de justicia, en qué principios de derecho público ó privado se juzga á un hombre, y despues de no hallarle culpado, se le pone á discrecion de otro que ni es juez ni se le ha dejado intervenir en la causa? En los principios de los tiranos, de esos tiranos que para insultar mas á la humanidad paciente dicen que profesan la relijion cristiana que tanto recomienda la justicia y amenaza con castigos al que al prójimo causa cualquiera estorsion.

Por vergüenza siquiera, no debia haber permitido este ministerio que el embajador se hiciese ahora mi juez aun cuando lo hubiera él solicitado; pero ¡qué digo yo vergüenza! Degradacion, bajeza é ineptitud vemos que son las calidades que sirven de escalones para llegar á los altos empleos en esos gobiernos tan vanos y altivos como débiles é ignorantes. Y si nuestro embajador no adoleciera en gran parte de estos vicios, si supiera representar la dignidad de la nacion que le sustenta y del Monarca que le nombró ¿no hubiera defendido mejor los derechos de un súbdito de su Rei en primer lugar protestando contra una persecucion tan arbitraria y tan notoria injusticia, y en segundo sostenido con mas nobleza su carácter con no admitir la intervencion que ántes se le habia negado, y solo se le concedió cuando se vió palpable mi

inocencia? Pero no solo estuvo mui distante de obrar así, sino que al contrario no hizo mas que alargar la cadena de mis padecimientos. Recibió el proceso que se me habia formado y demas papeles mios, y en lugar de despacharlos en un par de horas, como podia haberlo hecho con su secretario se fué mui frescamente al campo y otras partes sin hacer de mí el mas leve caso. ¡Sin duda que le corria prisa el tomar aquel recreo para descansar de las graves tareas de no hacer nada en todo el año! Yo ignoraba todo lo que pasaba hasta que á los catorce dias de mi prision vino por allí el comisario que me prendió; preguntéle el estado de la causa, y la respuesta fué reconvenirme con que yo habia dicho que el era un *bribone* y todos los demas unos pícaros. No se lo negué, y entóncés me añadió que por su ministerio habia tres dias que estaba despachado, que mi prision pendia desde entónces del embajador, y que para probarme que no era *bribone*, él iria al otro dia á ver á S. E. y así lo verificó, mas no por eso aquel Señoron se dió mucha dilijencia.

A los 16 dias le pasé un oficio, y á la siguiente mañana me mandó aviso de que fuese á su casa con un oficial de la oficina. Despues de tres cuartos de hora de antesala entré donde estaba S. E. con su secretario, y sin dejarme concluir con los cumplimientos de saludo, tomó la palabra. Empezó por decirme que cuando recibió mi oficio, ya habia dado la órden para que yo fuera á su casa,

siguió luego la defensa de la policía y mostró mucho empeño en persuadirme que estaba precisada á practicar todo lo que hacia, porque habia una conspiracion jeneral para trastornar toda la Europa, de lo que estaba mui cierto y me lo haria ver si fuera necesario; yo no dudo que así lo creyera porque el crímen y el miedo causan ilusiones mui jigantescas; así como los napolitanos que un hombre solo como yo sin recomendaciones ni conocimientos en aquel suelo creyéron que iba á trastornar su gobierno. Habló desaforadamente contra ingleses y franceses, y cuando nombró á estos últimos no pude ménos de añadirle, " como que son los inventores de la policía.* Añadió haber

* No tuvo forma estable y bien ordenada hasta la revolucion de Francia, en que se hizo una junta con este título, de la que Robespierre fué presidente, pero habiendo pasado este á la junta de salud pública en que estaban Couthon, Saint Just y otros siete rejicidas, quedó aquella como ayudante de esta; así estos caballeros son los patriarcas de tan ilustre establecimiento. Llamáronle de policía y no de espionaje como le pertenece, tanto por colorear la vileza de sus funciones, cuanto por las mudanzas contradictorias que hiciéron en las voces; por eso al verdugo le llamáron ejecutor de la justicia, como si fuera justicia la que aquellos malvados ejercian, y la misma junta se tituló de salud, cuando es bien sabido que lo era solo de muerte.

Es bien estraordinario que los mismos medios de que se valiéron aquellos perversos, para sostenerse en su criminal

visto mis papeles, que le habian gustado, y se metió á consejero diciéndome, que pudiendo ser

---

mando y acabar con la nobleza francesa, esos mismos hayan adoptado los presentes gobiernos, sin haber mudado ni nombres ni funciones ni empleados. Estos fuéron allí los ya nombrados, Fouchet y otros pícaros hambrientos, á los que sus imitadores han agregado tambien los necios, para que sea doble el sufrimiento.

¿ Y qué dirémos de los jenerales españoles, que ejercen ahora tales funciones ? Las tuviéron Farnesio, Córdova, Toledo, Leiba y otros muchos que la fama nos recuerda ? ¿ Las tienen Wellington, Hill, Soult, Gerard, ni jeneral alguno de otra nacion ? ¿ Y serán los primeros los que á estos últimos se atrevan á llamarlos compañeros ? No falta quien lo conozca y quiera colorearlo con que este establecimiento se ha hecho necesario ; pero despues que se le probará lo contrario con hechos presentes y pasados, si el ser necesarios puede cohonestar los cargos, no se denigren los de pregonero y otros mas bajos que en todos tiempos y en todos estados han sido y son necesarios.

¿ No está el hombre bastante afilijido con la desnudez, el hambre, las guerras, las pestes y enfermedades ordinarias ? ¿ No está bastante mortificado con el frio y calor de las estaciones, los terremotos, las tormentas y los incendios ? ¿ No está bastanto empobrecido con llevarle el estado tanta parte de su trabajo, sino que hasta el andar le han de hacer ahora pagar, y con molestia de muchos pasos, dilijencias y demoras ?

Tal es el estado en que se han puesto casi todos los pueblos que llaman cultos, que el hombre cuyas facultades le permitan elejir residencia, debe preferir esos que se titulan de bárbaros, á los otros en que despues de encontrar á

útil escribiendo sobre las materias que allí trataba, me dejase de viajar y pasar trabajos. Habló tan seguido y precipitado que nunca permitió le interrumpiera, y aunque á la despedida pude hacerlo, me abstuve de ello temeroso de que si volvia á

---

cada paso un estorbo le obligan á mantener á los que no hacen mas que incomodarle.

Y en vista de esto ¿será el presente siglo el que se atreva á tratar de bárbaros á los del feudalismo? Vosotros no conocisteis el papel, se les podrá decir, y ellos contestarán, por eso tu le tienes sellado, para que hasta el litigante que gana el pleito salga de los tribunales en cueros.—No tuvisteis gacetas ni periódicos—tambien tú tienes pasaportes y cartas de seguridad:—no gozasteis de los coches para caminar:—por eso tú para hacerlo con este aparato, á pie ó á caballo, tienes ántes que sacrificar el fruto de tu trabajo, y dar dos mil pisadas y que hacer otros tantos acatamientos tal vez á los hombres mas corrompidos:—en vuestro tiempo no habia teatros, ni cafés ni otros establecimientos:—tampoco nos fuéron necesarias tus cárceles ni cuarteles. Ahora hai secretarías militares, políticas, civiles, judiciales y otras en que todos los ramos estan separados:—por eso aun despues que has espoliado las iglesias y conventos, todavía tienes mas deudas que letras un misal.—En fin, vosotros pagabais feudo y tributo á vuestros Señores:—es cierto que les contribuiamos con maravadises de cobre, pero tú pagas ducados de oro para mantener espías y soplones, haces grande ostentacion de tus riquezas, pero tiende la vista á los monumentos que acreditan las nuestras, sin saqueos ni deudas. Cuatro ciudades de Estremadura hiciéron en seis años el puente de Alcántara, veamos si en el dia es capaz de otro tanto toda la provincia.

tomar la palabra me tendria otra hora y cuarto escuchando necedades.

Tiene sin embargo este Señor fama de hombre de bien, y no dudo que en ciertos respectos lo sea, pero dicen que es beato, y como, segun la grande autoridad de Sancho Panza, tras de la cruz está el Diablo, sabemos que muchos de estos han hecho derramar mas sangre inocente que los mas insignes conquistadores. Siguen la máxima del Obispo Sandobal,* y habiendo hecho de dos cosas distintas una sola, cuanto en su exaltado celebro juzgan que es en servicio suyo, otro tanto encuentran lícito y justo. Prueba de ello es el caso siguiente. Despues de los consejos mencionados dió parte de mí á España para que si venia á ella se me mirase con sospecha, y el Gobierno sacó copias y las envió á las oficinas de espionaje. ¿ Es esto compatible con los anteriores consejos ? ¿ Lo es con la buena fe ? ¿ Lo es con el Evanjelio ? Lo es con la moral ? Con la moraleja de los fanáticos, y con la maldad de otros muchos que se valen de estos medios para tener méritos que alegar en las pretensiones de empleos. La fortuna que el gobierno está ya tan desengañado de estos delatores, que hace de ellos poco aprecio.

Para que nada faltase á perjudicarme, á su grande indiferencia unió la estúpida torpeza. El ministerio le pasó mis libros y papeles despren-

---

* Historia de Carlos V., Dieta de Wormes.

diéndose, como se ha dicho, de ellos y de mí, y en lugar de entregármelos, los devolvió á aquella secretaría para que corriesen de nuevo las oficinas en que habian estado y por ellas llegasen á mis manos. Despues de innumerables pasos para recojerlos, hallé de ménos, sin saber quien se quedó con ellos, varios libros, la mayor parte de los apuntes de mi viaje y otros papeles impresos y manuscritos que habia años me acompañaban. La entrega me la hiciéron en un envoltorio á mas de la una de la madrugada, y hasta el otro dia que los ví no noté la falta; pero en cambio me encontré entre los papeles las quejas que contra aquellos espiones habia dado al Embajador. ¡ Este es el cuidado, esta la eficacia y tal el interes que él y su secretario se tomáron en los trabajos é injusta persecucion de un español! Por lo dicho queda probado que léjos de deber alguna proteccion á los ajentes diplomáticos de mi gobierno, mas bien me sirviéron de estorbo y perjuicio. Tan culpable conducta no solo aja y mortifica el amor propio y pundonor nacional de un español, sino que enfria su patriotismo, le hace vacilar en su lealtad, le trae al pensamiento reflexiones tristes sobre la gangrena que corroe el cuerpo político de su nacion, y le infunde desaliento y aun desesperacion al ver tan difícil el remedio, tan remoto el que puedan ser escuchadas sus quejas, y casi imposible el obtener una satisfaccion de sus agravios. Es tal la ignorancia ó desvergüenza de algunos de

estos diplomáticos, que tuvo uno valor de decirme que ellos no estaban puestos para defender los derechos de los particulares, lo que me hace creer que para tales cabezas el nombre de nacion es el mas vago é insignificante; un ente imajinario en fin, y que no existe! Bueno es por esto decir aquí lo que son estos señores para que ningun español los busque, y ántes bien huya cuanto pueda de ellos, como lo practico yo despues que los he conocido.

Sus funciones verdaderas son amparar y defender los derechos de los súbditos de su Gobierno, y espiar las operaciones de aquel cerca del cual han sido nombrados y reconocidos; pero en los litijios que se le ofrecen á un comerciante, no toman parte, y se deciden por los tribunales territoriales. Si un barco que padece una avería en la mar, arriba á uno de estos pnertos estranjeros á repasarla, ellos ningun auxilio le dan. Si un español es atropellado por cualquiera autoridad, debe dar gracias de que no contribuyan á causarle mas mal como por mí ha pasado; ¿ cual es pues su utilidad en la primera de sus funciones? En cuanto á la segunda debe advertirse que estos empleos se estableciéron, cuando no habia papeles públicos ni correos, pero despues que por estos se sabe inmediatamente cuanto pasa en todos los gabinetes, no son mas que un ramo de lujo, y solo en algun caso estraordinario y por tiempo limitado como se hacia antiguamente, podrán ser necesa-

rios. Pero concediendo que en algunas naciones sea indispensable su presencia continua, no puede correr la misma paridad en todas partes, porque ¿qué tiene por ejemplo que temer ó que esperar España de los Gobiernos de Italia para espiar sus operaciones?

¿Pues qué dirémos de esos cónsules jenerales que hai en las cortes? Para qué serán los de España en Palermo y Nápoles, á donde nunca va una bandera suya, y para qué en otras partes que ni aun son puertos de mar? Los ingleses y franceses que aunque ejercen allí mui poco el comercio, siempre es mas que el ninguno de España, no tienen estos empleos, y las funciones de cónsules las ejercen comerciantes que sin sueldo reciben esta comision mui gustosos con el título de ajentes consulares.

Para lo mas que sirven estos cónsules jenerales es para dar certificados de conducta, la que es menester hacerles ver por personas que conozcan al interesado, y no ha mucho que un español á quien pidiéron aquel documento en España por haber residido mucho tiempo en Lóndres le obtuvo con los informes de un cuaquero, de un judío y de un unitario. Pero aun cuando por sus funciones fuesen capaces de prestar algun servicio al Estado ¿qué puede esperarse de unos hombres, á quienes no se les pregunta que saben ni que nacimiento han tenido, y cuando lo mismo se echa mano para embajador ú otro empleo diplomático

de un palaciego lisonjero, de un cortesano galante, de un clérigo fanático, de un comerciante sin cálculo, de un militar ignorante, de un togado necio, que de un doctor en ciencias y artes? Esta sola circunstancia es bastante para probar su inutilidad. Ellos tienen sin embargo mas vanidad que Don Rodrigo en la horca, y es preciso que así sea porque si no la tuviesen, dejarian de ser lo que son.

Ni se diga que están para observar si el Gabinete de su residencia dispone contra el suyo algunas medidas hostiles, porque despues que la mas pequeña se estiende al momento hasta las estremidades de la tierra, se citará al Imperio Otomano, que sin tales ajentes ni los medios de los otros pueblos para saber lo que pasa en ellos, nadie podrá gloriarse de haberle engañado en sus tratados ni sorprendido en las guerras. En casos urjentes y solo por tiempo limitado es cuando nombra semejantes empleados, y en esto prueba ser mas sabio que muchos que le tratan de bárbaro.

Si el objeto es el de que den otros avisos de chismografía y espionaje, pudiera decir mucho en descrédito suyo, y si es el de vindicar á la nacion de las imposturas y falsedades que los revoltosos de América y sus partidarios han publicado contra España en la córtes estranjeras, no hai un ejemplar de que lo hayan hecho.

¿Qué influencia ha sido la suya en esas córtes para retraerlas de reconocer á esos gobiernos de fratricidas? Cual para que no los auxiliasen,

para que no tomasen con ellos parte activa, ni armaran corsarios en sus puertos? La misma que yo en las deliberaciones del Emperador de la China.

¿Pero qué interes toman ellos en aquellas materias que al parecer les son mas propias? He ido varias veces de América á puertos estranjeros, y cuando las convulsiones políticas de aquel suelo llamaban la curiosidad de todo hombre social, no les he merecido la mas mínima pregunta. Llegámos á Gibraltar en tiempo que hacia meses estaba bloqueando el Almirante La-Borde las fuerzas navales de los mejicanos en Cayo Hueso, en lo que se interesaba todo español como es natural, y fué lo primero por que nos preguntáron algunos que viniéron al costado á vernos, pero el Cónsul no se curó mucho de este particular. En partes como el que dió el Señor Vallejo Embajador de Nápoles es en lo que se ocupan con mucho afan!

No faltará quien diga que por su medio se conserva mas la paz entre los gabinetes, cuando lo que se sabe es que por sus necias etiquetas han dado lugar muchas veces á desagradables desavenencias.*

*En tiempo de Amurat III. debia celebrase en Constantinopla una funcion relijiosa en la iglesia de San Francisco donde el embajador austriaco manifestó deseos de tener el primer lugar. El embajador frances que no quiere dar á nadie la preferencia, se presenta á la puerta de la iglesia

En fin, si alguno creyese que son útiles y convenientes, próbelo con hechos no con discursos adornados que en esta materia así como en otras muchas no son mas que charlatanismo, que está desterrado del círculo en que preside el buen sentido.

Hechos son los ya referidos ; hechos son que no habiendo otra cosa en España que militares, majistrados y empleados políticos en la miseria, esta no alcanza á ninguno de la carrera diplomática ; hechos son los muchos millones que cuestan, y hechos son que cuando España en diferentes épocas no ha satisfecho el sagrado vitalicio, ni la pension

---

tres horas ántes de la ceremonia, las jentes se reunen para ver la consecuencia del suceso, el Sultan lo sabe, manda cerrar las puertas, y á pocos dias convierte el templo en mezquita.

Queriendo los príncipes cristianos hacer una paz sólida con Mustafá I. se reunen sus plenipotenciarios en Carlowits bajo de tiendas, donde empiezan con tanto teson á disputarse la preferencia, que ya estaban para separarse sin convenir en cosa alguna, cuando el griego Mabro Cordato tuvo una idea que allanó todas las dificultades. Hizo una sala redonda con tantas aberturas como embajadores habia, colocó una mesa tambien redonda en el interior ; puso las tiendas á igual distancia y cada una en frente de su puerta. A una señal convenida salen á un mismo tiempo, entran al mismo tiempo, se saludan á un tiempo, y toman asiento al mismo tiempo.

de la viuda, ni el sueldo del togado, ni el pre del militar, estos vagamundos han tenido su paga corriente. Estos son los que pueden gloriarse de no haber tenido corte de cuenta, y estos son los que con mas razon que nadie deben llamarse sanguijuelas del Estado.

Volviendo al espionaje de Nápoles debo decir que sus oficinas están abiertas de noche y de dia, que no llevan derechos por las causas que hacen, que sus empleados no son venales á pesar de sus cortos sueldos, y que el comisario que me prendió Luigi Salvatoris, á quien por haber hablado al embajador hice una espresion, no quiso admitírmela.

Nunca ví gastar tanto papel, ni libros tan grandes, ni tan bien ordenados como en estas oficinas. Allí están asentados todos los criminales y sospechosos de aquel y otros reinos.

Como los empleos del espionaje no se ponen en el almanaque del Estado, lo que prueba su nobleza y esclarecimiento, ninguno á quien pregunté supo decirme cuantos habia, solo sí que eran muchos, y no ménos que los públicos, los secretos que allí y en todas partes se llaman *Spioni*, pudiendo ser sobre mil entre unos y otros.

Este gobierno que tanto se precia de católico, y se me quedó con el Nuevo Testamento bajo el pretesto de que no debian tenerle los legos, no escrupuliza mantener y pagar unos empleados que maldice el Pontífice todos los años en el templo

de San Pedro el dia de su festividad por las palabras, *maledico tuti i Spioni.*

Yo concluiré esta materia diciendo que cualquiera que sea la persona que llega á esta ciudad por mar, tiene que hacer su primer visita á esta oficina marítima. Allí viniéron un Consejero de Estado del Emperador Nicolas, y una dama del palacio real de Prusia; pero la escena cómica es cuando llega barco de Palermo en que siempre vienen familias. Hombres, mujeres y niños son llevados como jentes que salen de la iglesia; sus parientes y allegados vienen aquí á encontrarlos, y la madre llora de alegría por ver á la hija, la hija por ver á la madre, los niños espantados rompen en gritos de llanto, y todos forman una bulla tan lamentable que parece pasa por ellos alguna catástrofe.

Otras veces se forman altercados con los pasaportes, como el que ví con una mujer, que por representar mas edad que la que aquel documento decia no le querian dar fé.

Vista la ciudad de Nápoles desde el golfo de Capri es tan bella su perspéctiva que no en vano se la representa en cuadros; pero visitada en su interior se pierde la ilusion, y como dicen los romanos parece un tabernon. Las calles aunque la mayor parte enlosadas, son estrechas, torcidas y sucias, escepto la de Toledo y tal cual otra. La elevacion de las casas que cuentan hasta ocho cuerpos, las hace sombrías y las habitaciones

oscuras. Los cafés pequeños y sin lujo, y hai dos que no se cierran de noche. Los templos valen poco comparados con otros de Italia. La catedral, fabricada por Constantino sobre los restos del templo de Apolo, fué reedificada y engrandecida por Cárlos de Anjou en el siglo 13. Lo mas notable de ella son ciento y diez columnas de granito africano y los sepulcros de Cárlos Martel y su esposa Clementina.

Los palacios particulares y edificios públicos son muchos y mui grandes. El de la vicaría que se llamó ántes *Castel Capuano* por su inmediacion á la puerta de este nombre, es un edificio aislado, y fué residencia de los soberanos, hasta que el Virei Don Fernando de Toledo fabricó otro para los Reyes, y destinó este en 1540 para prisiones y tribunales. Se sube por tres escaleras y la sala grande es capaz de 2,000 personas.

El hospital de los incurables que ya ántes era grande ha sido aumentado con dos conventos vecinos. Hai en él todas las cátedras relativas al arte de curar y colejio farmaceútico. Está dividido en dos cuerpos con entrada separada, el inferior para los hombres, y el superior para las mujeres.

Allí se reciben los enfermos sin distincion de patria, y cualquiera que sea su dolencia. Puede contener 2,000 individuos, y la asistencia se hace por dos congregaciones de caridad.

El albergue de los pobres, llamado vulgarmente el reclusorio, es un edificio principiado por Cárlos

III. en 1751. Tiene 357 metros de frente ó 1250 pies. Allí se reciben todos los niños pobres, y se les enseñan diferentes artes mecánicas y liberales. En el año de 1827 contaba sobre 800 individuos de esta clase.

El museo Borbon es un soberbio edificio, principiado por el Virei Duque de Osuna en 1587, continuado por el conde de Lemus, aumentado por Cárlos III, y engrandecido por Fernando I. Se compone de cinco partes, que son: primera las estatuas heredadas de la casa de Farnesio en Roma, con las sacadas del Pompeyano y Herculano: 2ª los escritos sobre papiro hallados en estos últimos parajes: 3ª la biblioteca que contiene 150,000 volúmenes impresos y mas de 3,000 manuscritos, todos bien ordenados por su antiguo bibliotecario español el abate Andres: 4ª la galería de pinturas, que muchas causan asombro á los intelijentes: y 5ª una coleccion de vasos etruscos, medallas, instrumentos, utensilios y otros objetos hallados en el Pompeyano, Herculano, Estabia y otras partes. Entre los primeros habia uno de diez y seis á diez y ocho pulgadas de diámetro por el que me dijéron se acababan de dar 10,000 pesos.

Los teatros son muchos y muí concurridos; con este motivo están abiertos hasta entónces los puestos públicos de sus cercanías. El afamado de San Cárlos está cercado de casas ménos por el frente, donde no hai tampoco una plaza espaciosa

como correspondia á un edificio de esta especie. En la estacion del calor está cerrado, lo mismo que sucede á casi todos los buenos de Italia.

Este teatro fué construido por Cárlos III. en 1737, principiado y concluido en 270 dias; y habiendo sido quemado en 1815, se hizo casi de nuevo en el mismo año por la direccion y actividad del arquitecto Nicolini. Las hileras de palcos son 6, de 24 la inferior y de á 26 las superiores, capaces de 8 á 9 personas cómodamente.

El Palacio Real nada tiene de particular. Es de 3 cuerpos; cada uno con diferente órden de arquitectura, coronado de un hermoso cornisamiento con un campanario de relox. El patio está rodeado de dos hileras de pórticos y su bella escalera adornada con dos figuras colosales del Ebro y del Tajo. Una escalera en forma de puente cubierta conduce de las habitaciones reales al puerto y paraje donde están las falúas y otras embarcaciones para el recreo de los augustos personajes.

Cercado este palacio de edificios particulares por los costados y espalda, tiene al frente una gran plaza y en una de sus estremidades el palacio del Príncipe Leopoldo, y sobre la derecha el palacio de los ministerios, obra considerablemente grande, fabricada desde el año 1820 en adelante y terminada en solos 6 años, tiempo mui corto para los siglos presentes.

El castillo del huevo, célebre por haber sido á

donde Odoácres, jefe de los Herulos y primer Rei de Italia relegó en 476 á Augustulo, último emperador de Roma, es una isleta unida á la tierra firme por un puente. Algunas obras que hizo allí el Virei Francisco Benavídes le mereciéron una inscripcion.

Se dice qué Luculo tenia aquí una casa y que por eso esta isla llevó mucho tiempo el nombre de *Castrum Lucullanum*.

Entre las plazas de esta ciudad la mas digna de verse es la del mercado, no por su estension, aunque realmente la tiene, ni por la abundancia y variedad de provisiones que allí se presentan los Lúnes y los Viérnes, sino por haber sido el teatro trájico del infeliz Corradino y de su amigo el Duque Federico de Austria el 26 de Octubre de 1268. Corradino era el lejítimo heredero del reino de Nápoles, y vino con un ejército á disputársele á Cárlos de Anjou quien le ocupaba; perdió la batalla, y vendido con su compañero por el caballero de Asture en cuya casa se refujiáron cerca de Capua, los hizo ejecutar el que como se ha visto reedificaba templos á un Dios de justicia y de misericordia. La capilla construida en el paraje de esta infame ejecucion, fué destruida por un incendio en 1781.

El principal paseo de Nápoles llamado la Villa Real es un espacio de mas de 2,000 varas de largo y 200 de ancho. Está cercado de enrejado por la parte de tierra, donde corre una espaciosa

calle con edificios todos elegantes, teniendo el mar al otro lado. Todo cuanto puede haber de vejetacion agradable en este dulce clima, y cuanto es propio de las artes para un paseo, allí se encuentra. Variedad de aves acuátiles, estanques, fuentes, estatuas, bosques deliciosos, número considerable de árboles con formas artificiales y mayor todavía naturales de diferentes especies y climas. Aquí está sobre un pedestal en un pequeño estanque el famoso toro Farnesio, hallado en Roma en los baños de Caracalla en tiempo de Pablo III., quien le colocó en su palacio Farnesio de donde le viene el nombre, y de allí fué llevado á Nápoles á fines del siglo pasado. El motivo de su representacion es un pasaje de la fábula, demasiado difuso para darle aquí lugar. Sus artistas fuéron los griegos Apolonio y Taurisco.

A la entrada de este paseo hai cafés con toda clase de refrescos y salas de comer.

El puerto de Nápoles forma con un muelle que le resguarda del Siroco *(Sur)* un cuadro abierto por un lado. Puede contener dos ó tres navíos y otras tantas fragatas de guerra arrimados á la cabeza esterior del muelle. Entre esta y el muro que arrima á la ciudad están los mercantes, que siendo casi todos del Mediterraneo son pequeños, feos y desaseados. Desde este muelle se ve la alta mar y los buques que cruzan para otras partes; al frente está la isla de Capri, otras mas pequeñas sobre la derecha, y á la izquierda un campo de

colinas bien cultivado y de bella perspectiva. Esto debia hacer que el muelle de resguardo fuese un paseo mui frecuentado, pero no lo es, sin duda porque las napolitanas son poco amigas de andar á pie. Esta debe ser tambien la causa por que la Villa Real un dia de fiesta no es tan concurrida, como un dia de trabajo el prado de Madrid.

A todos los establecimientos y edificios públicos y particulares que ofrecen las capitales, como jardines, museos, bibliotecas &c. &c., Nápoles por su antigüedad, por su fertil suelo, por puerto de mar y departamento de marina, presenta algunos de que las otras carecen, así como por su pobreza y atraso en las ciencias, le faltan varios que las otras tienen.

Si hai algun pueblo en el mundo que por su tropel, bullicio y confusion pueda compararse á Babilonia, no es otro que este. Un recinto poco mas que el de Madrid con 450,000 almas, 9,000 carruajes de todas formas y tamaños rodando por aquellas calles, una multitud considerable de *filutriers* por las plazas, gran número de baratillos por las esquinas, no ménos vendedores de frutas, dulces y refrescos, haciendo todos ostentacion de sus jéneros con un pulmon jigantesco, hai siempre una bulla y gritería que á todo estranjero le parece que está en un planeta ó mundo distinto del que ántes vivia.

Como me hiciéron tragar lo de dar cuenta de mí á España, donde viendo que mi pasaporte era

de América pedirian allá informes, y habria en su respuesta la demora que en todas las cosas que poco importan, pasé la primera noche en vela, y poco ménos algunas siguientes, y notando que por la escalera á que caia la reja de mi calabozo subian y bajaban jentes á todas horas, y por las calles no cesaban de transitar peones y carruajes, me parecia que estaba entre duendes ó jentes que no distinguian la noche del dia.

Pocos pueblos habrá donde mas se contraste la opulencia y la miseria. Al lado de un palacio capaz de alojar cientos de personas y que tal vez habitará una sola con su servidumbre, arrima un infeliz de noche cuatro estacas, pone encima un pedazo de lona vieja y allí hace su alojamiento. Por un lado se ve un carruaje de la mayor belleza con unos caballos que espantan por su grandeza y lozanía, y por otro uno haciéndose pedazos con unas bestias hasta de diferente especie que necesitan ser arrastradas en lugar de arrastrar ellas la carga.

Esa clase del pueblo llamada *lazaroni* se compone de aquellas jentes que sin oficio ni beneficio ni taller donde trabajar, se levantan por la mañana sin saber de que han de almorzar ni comer. Tales son los mandaderos, limpia-botas &c. &c. No bajarán de 15 á 16,000 los que de estos se presentan todas las mañanas en la calle, y del otro sexo puede ser que sea el número mayor.

Todos los objetos que este pueblo ofrece dentro

de su vecindario, y de los que se ha citado una pequeña parte, son de poca consideracion comparados con los que hai en sus cercanías. El mas notable en ciertos respectos es el Vesuvio, volcan de que guardaria silencio, si no estuviese enlazado con sucesos de la mayor importancia de que fué causa, y que ocupan aquí un distinguido lugar.

CAPÍTULO V.

En que se da un bosquejo de la historia del Vesuvio, de Pompeya y del Herculano, con noticias curiosas de las escavaciones y descubrimientos de antigüedades que se han hecho en estas dos ciudades.

Como el monte Vesuvio está situado á 5 ó 6 millas del mar, y casi á la misma distancia de la oficina de espionaje donde yo estaba, no habiendo obstáculo intermedio, se presentaba á mis ojos á todas las horas del dia. Por su poca elevacion y estar apagado no estimuló mi curiosidad, despues de haber visto el Etna y otros volcanes en aquel estado. Pero si este por su accion continua, por su nombre en la mitolojía es mui superior al otro, el primero lo es al segundo por los mayores estragos que ha causado, y por algunos fenómenos que han ilustrado la teoría volcánica.

Para dar una idea mas clara suya, estractaré de varios autores y particularmente del Caballero Vasi, lo mas interesante de su historia y del primer parojismo que con certidumbre se sabe.

Hai tres caminos para subir á su cumbre que está sobre el mar 3,430 pies, y la boca de su cráter tiene tres millas de circunferencia. Aunque con trabajo, se puede caminar toda y descender al fondo como lo han hecho diversas personas. La forma y materia de este fondo es mui varia; la primera es ya cóncava ya convexa; y la segunda se compone de lava, escoria, arena y otras materias volcánicas.

Sus esplosiones son como en todos los volcanes precedidas de algunos signos que las pronostican, tales como sacudidas subterraneas, elevacion del fondo del cráter, llamaradas y remolinos de humo negro y espeso.—Cuando estos toman la forma de un cono ó de árbol de pino la erupcion es mui violenta.

Se ha observado que el agua del mar se retira á veces de la ribera durante la esplosion, lo que hace juzgar que se introduce entónces en lo interior de la montaña, opinion apoyada por las conchas marinas que vomita con el agua.*

* Que el agua del mar sea la causa de los efectos volcánicos tiene en su apoyo que de 165 volcanes conocidos, los 160 están sobre las costas, y los otros aunque separados bien puede llegar á ellos aquel líquido. La comunicacion

Se ha dicho por algunos que este volcan se comunicaba con el Etna, y para apoyar su opinion añadian, unos que sus parojismos eran á un tiempo, y otros que al acabar los del uno principiaban los del otro; pero no sucediendo lo primero, ni lo segundo como se ve en sus historias, no se sabe con que fundamento se sentó aquella opinion, ni tampoco se sabe que decir de los que para escribirla se sirviéron de hechos tan inciertos.

La primera esplosion de que los historiadores hacen memoria, es la del 24 de Agosto del año 79

---

del mar Caspio con el golfo Pérsico, segun hechos que se citan, prueba que estos caminos subterraneos pueden estenderse á muchas leguas.

El modo de operar este ajente le esplica Gay de Lusac de la siguiente manera. "El agua del mar penetrando por las innumerables aberturas que tiene la capa sólida de la tierra, llega á cavidades que abrigadas del aire atmosférico, contienen metales, tierras y álcalis, sea en el estado metálico, sea en el de cloruros ó sulfuros. Estas aguas siendo allí en parte descompuestas, en parte evaporizadas, producen una temperatura tan elevada que funden las mezclas terrosas; las aguas y vapores desprendidos por estas reacciones y calor, aumentan de volúmen y adquieren una fuerza, que levantando la capa terrestre que las cubria, arrojan con violencia cuanto se opone á su salida."

Aunque esta opinion es la mas admitida y la que parece mas satisfatoria por ser la que mejor esplica los efectos volcánicos, hai sin embargo bastantes que nó quedan bien esplicados.

del primer siglo de nuestra era, pero otras debiéron precederla, porque las calles de algunas ciudades que sepultó se halláron empedradas con piedras volcánicas. Este hecho y el estar entónces la montaña cubierta de vejetacion, prueban que el Vesuvio era un volcan apagado desde tiempo inmemorial, y mucho ántes de ser empedradas las ciudades que arruinó.*

En esta esplosion se abrió la montaña repentinamente con un ruido espantoso, y salió una columna de humo que se elevó en forma de cono. El cielo estuvo oscurecido tres dias, el agua del mar abandonó la ribera y el volcan vomitó tantas materias que las ciudades del Pompeyano, del Herculano y de Italia fuéron enteramente cubiertas, y Plinio el mayor que mandaba la flota roma-

* Se ha observado que todos los nuevos cráteres que se han abierto, todas las islas ó montes que se han formado ó destruido, están en el mismo paraje ó vecindad de volcanes existentes desde los tiempos mas remotos, lo que prueba que en el presente periodo del mundo no se ha formado volcan alguno. Así el Vesuvio pudo estar apagado por tantos siglos, que ni remotamente pensasen los pueblos que tenian allí tan peligroso vecino. Ni en el atraso de conocimientos que entónces habia, conocerian que estaban sobre un suelo volcánico. Estos suelos se conocen en que no presentan indicios de formacion mecánica ó sedimentosa. Las rocas no están compuestas de capas ó lechos y hacen ver por su contestura que son producto de fusion ignea y enfriamiento rápido ó lento.

na y habia venido de Misena para contemplar de mas cerca el espectáculo, fué víctima suya en Estabia, donde los vapores le sofocáron.* Con tanta violencia fuéron entónces lanzadas las materias, que llegáron al Ejipto y á Siria. Desde esta época no se habla de esplosion notable suya hasta el año de 203, ni desde aquí hasta 472, en que segun dice Ferrari, refiriéndose á Cárlos Sigonio, cubrió de cenizas toda la Europa, y causó tal terror en Constantinopla que el Emperador Leon abandonó la ciudad. Por los años de 512, 605, y 1036 tuvo nuevos parojismos, y en el último se abriéron los costados del monte y saliéron torrentes de fuego que llegáron hasta el mar. En 1049 y 1138 padeció otra vez y en 1139 llevó sus despojos á Cerdeña y Ragusa. Desde entónces hasta 1306 estuvo en inaccion, y el fondo del cráter con madera y algunos lagos. En 1500 esperimentó otro parojismo que repitió en 1538, y el 16 de Diciembre de 1631, despues de fuertes sacudidas saliéron del cráter nubarrones de humo espeso que dicen se eleváron á la altura de 10 leguas; luego reventó por el costado un torrente de lava que se dividió en 7 ramales y se dirijió á otros tantos puntos, arruinando en su paso cuantos

* Atento á los fenómenos, los dictaba á su secretario conforme se presentaban á sus ojos, hasta que sofocado de los vapores cayó muerto en los brazos de los que le acompañaban.

pueblos y haciendas encontró. En seguida se precipitáron del cráter torrentes de agua hirviendo acompañados de temblores. Este diluvio espantoso inundó los campos, desarraigó y llevó los árboles, trastornó las casas, ahogó mas de 500 personas que se habian refujiado en la torre del Greco, y el desastre duró hasta mediados de Enero del año siguiente, pereciendo mas de cinco mil personas y perdiéndose muchos millones de pesos.

Los parojismos de 1660, 82, 94, 98 y 1701 fuéron ménos terribles, y desde el último hasta 1737 hubo pocos años en que no arrojase lavas ó humo. Los de 1751, 54, 59, 60, 65 y 66 fuéron mas considerables y en el de 60 vomitó escorias con las lavas. El de 1767 principió por un terremoto que se hizo sentir á mas de 20 millas. En Nápoles cayó un diluvio de arena y ceniza, y la corriente de lava tenia 320 pies de ancha sobre 17 de altura.

Las esplosiones de 1776, 78 y 79 no fuéron tan violentas, y en la última hubo columna de humo que se elevó á 8,000 pies y tenia 140 de diámetro. La de 1794 fué violentísima y se anunció por fuertes temblores tres dias ántes. La lava cubrió las casas y los campos de la torre del Greco, sin dar lugar á salvar todo lo precioso que allí habia, y que para sacarlo despues han tenido sus infelices dueños que romper la capa de roca que lo cubria. En 1819 y 1822 repitió sus aciones y la última es la que mas ha llamado la atencion.

Desde mediados de Octubre andaba su cráter

vomitando mas humo del que tenia de costumbre en otras ocasiones, y el primer fenómeno que dió á conocer seria eminente el que amenazaba, fué el 22 despues de medio dia; entónces salió del cráter una columna de humo mui blanco que agrandándose cada vez mas llegó á una altura prodijiosa y su densa cúspide se estendió circularmente. El cielo sereno se fué oscureciendo por esta masa de humo que revoloteaba por el horizonte y de blanca que era, se volvió cenicienta. Vino la noche y se viéron los torrentes de lava y en la parte no visible de Nápoles amenazaba gravísimos daños. El monte al rededor por casi dos tercios de altura era cojido de la materia ignea, cuyo enrrojecimiento contrastaba maravillosamente con el negro manto que le cubria. El espectáculo crecia con la noche y con las llamaradas que de cuando en cuando iluminaban la espantosa calíjine, y que no habia memoria de que en esplosion alguna hubiese presentado estas saetas taciturnas. Entre tanto sobre la falda á la derecha se incendiaba una casa de campo, que producia un volúmen considerable de foco flameante que se distinguia de Nápoles. En los pueblos hácia donde parecia que los fenómenos amenazaban, era inesplicable el espanto, el desórden y el aturdimiento. Todo era incertidumbre y duda entre huir y abandonar sus efectos. A sus idas y venidas, á sus gritos y lamentos se juntaba multitud de estranjeros y nápolitanos que á caballo y en carruajes

habian concurrido allí para observar los eventos. Despues sucedió una lluvia de piedras y cenizas que duró del 24 al 26, y estuvo el cielo como en tiempo de un eclipse anular. Entre las piedras se encontró una masa de sal impura, y en las cenizas analizadas por los químicos se halló oro aunque en pequeña cantidad. Vuelta la tranquilidad despues de una gran lluvia, se notó que el monte habia disminuido sobre 220 metros de altura, y que el cráter de 6560 pies de circunferencia en la boca habia crecido hasta tres millas.

Ha padecido otras pequeñas esplosiones de que no hace mencion la historia, y en todas son tantas las materias que ha lanzado, que sin contar con las que han ido á grandes distancias, sino con las de sus cercanías, pueden formarse otras cuatro montañas como ella misma.

CIUDAD DE POMPEYA.

Antes que este desgraciado pueblo fuese sepultado por la primera esplosion que del Vesuvio se conoce, ya 16 años ántes se habia resentido mucho por un gran temblor. Se atribuye su fundacion á Hércules el Fenicio que destruyó en España al tirano Gerion, pero se ignora la etímolojía de su nombre. Sábese que fué habitado por los Pelasgos y Samnitas, y que su situacion á la embocadura del rio Sarno la hiciéron una de las ciudades mas mercantiles y ricas de la Campania, y muchos ilustres romanos tenian allí sus casas de campo.

Aunque muchos historiadores están de acuerdo en decir que fué del todo arruinada por la esplosion del año de 79, se dice tambien por otros que Tito, que reinó despues, tomó medidas para repararla, así como al Herculano, y que envió colonias para poblarla, lo que hace conjeturar que solo fué en parte destruida y que esplosiones sucesivas acabáron de arruinarla. La materia que concluyó con ella debia de ser una mezcla de agua y tierra disuelta, ó primero tierras mas ó ménos pulverizadas y luego agua que haciendo con aquellas un barro suelto, penetró por todas partes, llenó las cavidades y dejó en pie la mayor parte de las columnas y muros aplastando los techos, lo que prueba que fué en forma de lluvia, y no de torrente que hubiera trastornado aquellas partes. ¿ Pero qué fué de sus desgraciados habitantes en esta horrorosa afliccion ? Tambien los historiadores están de acuerdo en decir que se hallaban en el teatro en el momento de la catástrofe, la que fué tan repentina y violenta que no les dió tiempo de salvarse; mas el resultado desmiente estas opiniones porque en los dos teatros descubiertos solo se encontró un cadáver y en la parte esplorada de la ciudad no llegan á ciento. Sábese que el Vesuvio pronostica sus esplosiones por fenómenos ménos graves, y no es de presumir que en esta dejase de hacerlo por mas que indirectamente lo contradigan los historiadores. Se ha notado en las tierras, que no todas estaban en su órden natu-

ral, sin duda porque aquellas jentes, despues de pasado el peligro harian escavaciones para descubrir sus casas y retirar de ellas lo que habian dejado. En fin, sea por los accidentes acostumbrados que anunciáron el desastre, ó porque la esplosion no principió con la violencia que se cuenta, todo concurre á probar que se salváron los que no anduviéron pesados, llevándose sus efectos preciosos como se deduce por los pocos que se han encontrado; pero en la superticion que entónces reinaba, en la ignorancia que habia de los efectos volcánicos, y en la confianza que estarian de no tener volcan alguno inmediato, ¡ cual seriá la sorpresa, cual el aturdimiento, cual la afliccion y cual el espanto de estos habitantes desgraciados! Las fieras mismas quedarian sobrecojidas de pavor y perderian su ferocidad, y braveza.

No se sabia de esta ciudad otra cosa que el haber sido sepultada con sus habitantes en esta esplosion del año 79, y nadie pensaba en su hallazgo ni en averiguar su situacion, cuando á mediados del siglo pasado se descubrió su existencia haciendo un plantío de viñas; y reinando entónces en Nápoles Cárlos III., tan amante de las ciencias como todos saben, hizo practicar escavaciones, que continuadas despues por sus sucesores han puesto como la sesta parte de la ciudad al descubierto.

Este descubrimiento disipó la nube que cubria esta venerable antigüedad. Los talentos de todas

las naciones se despertáron, fuéron estimulados á ver la única ciudad que de las antiguas naciones ha quedado espuesta á sus ojos, y los curiosos, los anticuarios, los artistas y amantes de las bellas artes, concurriéron á Nápoles como al objeto que mas podia llenar sus deseos.

No habiendo en este suelo poblacion alguna ni mas cultivo que cereales y viñas, fué fácil al Estado comprar los terrenos, y siendo suelta y de poco espesor la capa de tierra que cubria la ciudad, tampoco hiciéron mui costosos los trabajos para desenterrarla.

El primer descubrimiento que se hizo fué la casa de Arrio Diómedes, fuera de murallas; sábese su nombre por la inscripcion del frontispicio, pues parece era costumbre entre los romanos usar de este método en lugar de la numeracion de los modernos. La casa es cuadrada con un patio rectangular en el interior, rodeado de un pórtico ó corredor con pilastras de estuco.* Las habitaciones que son ocho, y empedradas de mosaico, tienen su entrada por este corredor. Consisten en cuartos poco espaciosos, de bastante altura con mas frente que fondo y sin mas luz que por la puerta. Algunas están embovedadas de yeso, pintadas de fondo amarillo y sobre este arabescos

* El estuco es una piedra artificial compuesta de cal y mármol pulverizado. Tambien se compone de yeso y una disolucion acuosa de cola de Flandes caliente.

mui agradables, de todo lo que se conservan los colores como si fueran de dos á tres años. En este corredor se encontró un esqueleto que se supone ser el de Arrio Diómedes con algunas llaves en una mano y ornamentos de oro con monedas en la otra. Detras de él habia otro esqueleto que se imajina ser el de su criado, que tenia varios vasos de plata y bronce. Ambos estaban en el momento y ademan de tomar la fuga.

Debajo de este pórtico ó corredor hai una galería ó bodega embovedada, cuyo muro interior está rodeado la mayor parte de tinajas llenas de la tierra volcánica, y que debian servir para los vinos. Las tapas eran sin duda de madera, que como toda la de esta ciudad quedó destruida por corrupcion.

Este es uno de los pocos edificios que se han hallado de mas de un cuerpo, y al segundo que aquí habia, del que no existe mas que una parte, se sube por dos escaleras.

Saliendo de esta casa se ve el sepulcro de la familia Arria, anunciando en su inscripcion que fué erijido por M. Arrio Diómedes, liberto de Caya.

No léjos de la casa de Arrio estuvo la de recreo de Ciceron y el grande edificio rectangular con pórtico y sostenido por pilastras que se ve en este paraje pertenecia á esta casa.

En frente de la casa de Arrio hai una calzada que llaman consular de 14 pies de ancho, enlosada

con piedra volcánica de figuras irregulares. A los lados de esta calzada hai varios sepulcros, y entre ellos el de Novoleja, Tico y de su hijo C. Munacio, el de Escauro y otros muchos.

A poca distancia y caminando por esta calzada que se dirije al S. O., se encuentra la puerta de entrada á la ciudad, que es de ladrillo y de arco de medio punto lo mismo que los postigos para el peonaje. La calzada que ya es aquí calle, se estrecha mas de un tercio y está enlosada con la misma clase de piedra. Tiene banquetas y tan profundo el carril que por el rozamiento hiciéron las ruedas de los carros, que prueba fuéron muchos los que por allí pasáron.

Desde la puerta se ven muros de casas de los dos lados de la calle, y á poca distancia un espacio de figura triangular que puede llamarse plazoleta. Aquí se encontró un cartel de alquiler de un edificio perteneciente á Julia Felis, hija de Espurio, ofreciendo el alquiler por cinco años de todos sus bienes, entre los que habia 900 tiendas, cuyo número hace creer que era mas bien una caricatura que una realidad.

Sobre la derecha hai una casa con su puerta-cochera, y los utensilios que allí se halláron dan muestra de que era un taller de carruajes. Sobre esta misma parte se encuentra la casa de Albino, que se reconoce en su inscripcion, y aunque casi arruinada, presenta sobre la puerta en alto relieve de barro un Dios venerado entre los romanos, in-

dicando por allí que era un taller donde se hacia esta divinidad, como en efecto lo prueban las imájenes suyas que de oro, plata, bronce y coral allí se encontráron. Otra casa allí cerca era de Popilio Rufo, que debia de ser uno de los mas ricos de Pompeya, porque el templo de Isis fué reedificado por uno de esta familia. Esta parte de la ciudad formaba declive, y se encuentran en ella muchos subterraneos, algunos mui bellos y con columnas.

A la izquierda de la calle principal hai una casa que lleva el nombre de Gabinete Quirúrjico, porque se halláron allí mas de 40 instrumentos de esta facultad, unos diferentes y otros semejantes á los nuestros.

No léjos de esta se halla una gran casa dividida en tres partes, con su patio cada una rodeado de pórticos sostenidos por columnas. Muchas de las habitaciones están adornadas con pinturas y pavimento de mosaico, y el gabinete de señoras ó tocador contenia muchos adornos de oro de mujer.

Despues de un edificio que dicen era fábrica de jabon siguen dos tiendas, que añaden eran de bebidas calientes, de que usaban mucho aquellos pueblos.

Al lado de otra habitacion que tambien llaman tienda de vino ó aceite, se ve una gran casa con las mas bellas pinturas que habia en Pompeya, y que anuncia por su inscripcion que pertenecia á Cayo Salustio.

Al lado de otra tienda se halla la de un herrero, en la que se encontráron aros, tenazas, martillos y otros útiles del oficio.

Hai otra tienda donde se halláron muchas vasijas con artículos de farmacia, píldoras y pastillas, lo que hace sospechar que era una botica.

Uno de los descubrimientos mas bellos es un taller de estatuaria, donde se halláron muchas estatuas de mármol en diferentes estados de trabajo, con muchos mármoles para otros usos y gran cantidad de instrumentos de escultura.

Se ven otras muchas casas y gran número de habitaciones cuyo uso debia de ser el de tiendas, en cuyas puertas se nota la falta de aquellas mortajas y molduras que tienen todos estos claros para recibir el bastidor ó marco, donde se fijan las hojas de las puertas.

Aunque todo se ve aquí conforme se va presentando, en una relacion donde solo se hace mérito de una parte debe distinguirse lo particular de lo público, y por eso dejando los edificios de los ciudadanos se pasará á los del Estado.

La oficina de pesos y medidas contenia gran cantidad de pesas de mármol y de plomo, así como balanzas y romanas, lo mismo que las del dia.

Se llama academia de música una casa cuyas habitaciones se encontráron pintadas de instrumentos de la facultad.

El horno público se parece bastante á los nuestros y es mui pequeño para su destino, y como se

se han hallado otros particulares, hace presumir que este pueblo hacia del pan mui poco uso. Tres molinos de mano que allí se encontráron prueban el atraso de la maquinaria en aquellos tiempos, y el mucho trabajo necesario para reducir á polvo el grano.* La piedra inferior era un cono cubierto de otra piedra hueca con dos aberturas y un embudo encima que como nuestras tolvas servia para derramar el grano.

En uno de los puntos mas altos hai una columnata y un patio rectangular rodeado de un pórtico sostenido por columnas. En el medio hai un estanque con una fuente, y en frente el pedestal de una estatua que no se ha podido hallar, aunque segun la inscripcion que se ve allí debia representar á Marco Claudio Marcelo, patron de la colonia de Pompeya. Este pórtico se supone era uno de los muchos que tenia el público para su recreo.

No léjos de aquí está un templo arruinado que parèce era el mas antiguo de Pompeya. A la derecha están los muros de la ciudad y allí cerca una casa que fué de tres cuerpos, donde se ven los restos de algunas pinturas y muchos estucos.

En la parte opuesta de la entrada está el anfi-

* Si entónces se hubiesen alimentado todos de pan como ahora, habria sido menester que la 5a. ó 6a. parte de las jentes se hubieran dedicado á moler trigo para las otras. A las tropas romanas se les daba racion de trigo y su uso comun era tostado.

teátro, obra magnífica y de las que ménos padeciéron en la catástrofe de este pueblo. La gradería es de mármol blanco y su figura elíptica; la dimension en la arena es sobre 70 metros de diámetro mayor y poco mas de la mitad el menor. No se encontró en él mas despojo de fiera que la mandíbula de un oso. Aquí fué donde miéntras se hacia una funcion de gladiatores que dió al pueblo Livineyo Régulo, se suscitó una disputa entre los Pompeyanos y sus vecinos los Nocerios, en que hubo heridos y muertos, de cuyas resultas el senado de Roma prohibió por diez años semejantes funciones.

Separados por solo un pórtico se han descubierto dos teatros pequeños, de los que el uno que era cubierto servia para las representaciones cómicas y satíricas, y el otro mas elegante para las trájicas. Sobre la puerta del primero se halló una inscripcion que recuerda fué edificado con los fondos que los Decenviros Cayo Quinto, hijo de Cayo de la tribu Valeria, y Marco Porcio estipuláron para edificar este teatro.

Se estraña por los anticuarios que fuese cubierto este teatro, porque los antiguos hacian sus representaciones de dia.

El teatro trájico es superior al otro y está mejor conservado, por lo que da una idea mas perfecta del gusto y modo de construir estos edificios en aquellos tiempos. Ambos son semicirculares y capaces de pocos espectadores.

En lo alto de este teatro se ven algunas piedras que salen del muro, y debian servir para fijar allí postes, y tender toldos que cubriesen á los espectadores, invencion que fué mirada como una afeminacion campania por los otros pueblos, que pasaban el dia en los teatros espuestos á la intemperie.

El foro militar es un edificio rectangular de 116 pies de frente sobre 70 de fondo. El exámen de sus partes, algunas armas, y tambien instrumentos de castigo que allí se encontráron, hacen dudar si era foro ó cuartel. Está rodeado de un pórtico con 22 columnas de órden dórico sobre cada lado mayor, y 15 sobre los menores. Le circundan habitaciones que servian de tiendas y almacenes, cubiertas de un pórtico que corria por los cuatro lados. De este pórtico se subia al techo superior por un balconaje de madera que se ha hecho nuevo para representar el que tenia.

El foro civil que se ha descubierto recientemente tiene en el fondo un pequeño templo mui elegante, empedrado de mosaico con ornamentos de estuco en los muros, y que decoraban un gran número de columnas. En frente del asiento de los jueces hai un subterraneo de donde los presos salian para ser puestos á la vista del tribunal. Estos presos llevaban al rededor del cuello un círculo de madera, cuyo radio era lo largo del brazo, sin duda para que dejando invisibles estas partes y

el resto del cuerpo, no pudieran con sus ademanes torcer la entereza de los majistrados.

En una plaza que está al frente hai grandes pórticos con columnas, y en el centro un templo parecido al del foro, con muchos altares y ornamentos.

Otro edificio mui grande cerca de aquí ha sido motivo para muchas conjeturas de los eruditos, acerca de saber cual era el que llamaban *Chalcidium*, y segun la inscripcion parece era un lugar donde se reunian los ciudadanos para alguna funcion.

De todos los templos descubiertos, el mas hermoso y el que ménos padeció es el de Isis, que como moderno, pues que esta divinidad no fué introducida en Roma hasta el tiempo de Sila, es el de mas gusto y fino trabajo. Fué destruido por el temblor del año 63 y reedificado por Numerio Popilio Celsino, como lo decia una inscripcion sobre el frontispicio, que con otras muchas está en el museo de Nápoles. Este templo era sobre cien pies de largo y 86 de ancho, rodeado de un pórtico con columnas de órden dórico. Los muros de ladrillo revestido de un betun mui duro, y en el fondo el santuario aislado, al que se subia por siete escalones. Este santuario forma un pequeño templo cuadrado, adornado de estucos por las cuatro caras con nichos al frente, el que está terminado por dos altares, sobre los que estaban suspendidas las dos tablas Isiacas, que han llevado al

museo Un pequeño vestíbulo adornado de mosaico conducia al altar, dónde se halláron los fragmentos de la estatua de Isis. Debajo del altar hai una pequeña abertura donde se supone que el sacerdote se ocultaba para pronunciar los oráculos de la Diosa, y en la parte posterior una escalera secreta que iba á esta habitacion. A cada lado del templo hai un altar, el de la izqierda para quemar las víctimas, y el de la derecha para depositar las cenizas que se halláron en gran cantidad.

El pavimento de este templo es de mosaico del que con secreto se obtienen muestras por una gratificacion. Ademas de las columnas, que todas están en pie, y estatuas que le decoraban, habia allí otros muchos objetos curiosos que han pasado al museo. Las pinturas fuéron serradas de los muros y llevadas al palacio Pórtici. Entre las estatuas habia una de Vénus en mármol, con la garganta, los brazos y el ombligo dorados. Tambien se encontráron allí gran número de utensilios sagrados de bronce.

En el recinto del templo habia muchas habitaciones que debian servir para los ministros. En ellas se encontráron varios esqueletos, y uno con un hierro en la mano que habia penetrado dos muros para salvarse; ¿ Qué causa pudo detener á estos mas que al resto de los ciudadanos para no pensar con tiempo en librarse de la ruina jeneral? Confiarian sin duda en su Diosa.

Otro de los templos descubiertos es el de Escu-

lapio, cuyas columnas están por el suelo y nada tiene de particular.

Entre las diversas fuentes halladas hai una incrustada de conchas, con el mayor órden, finura y delicadeza. Tambien se encontráron baños con sus tubos para conducir las aguas. Se reducen á cuadros cóncavos de ladrillo embetunado y una pieza separada para vestirse.

La mayor parte de los edificios están pintados de fondo rojo ó amarillo, y sobre este varios animales reales y fabulosos de otros colores.

En el número de los esqueletos se encontró el de una mujer mui adornada con joyas de valor que sin duda llevaba así para salvarlas mejor. Todos estos cadáveres se deshiciéron en polvo al darles el aire.

De los objetos trasportables solo han quedado aquí la estatua en mármol de cuerpo entero de Mesalina, que era alta, delgada y bien formada; la de medio cuerpo de Neron, y otra de la sacerdotisa Eumachia en ademan de paciente, como si la hubieran hecho despues del terremoto, y quisiesen representarla con el dolor de ver la desolacion de su patria.

En lo sucesivo se hallarán aquí mas de estos objetos, porque ya no hai tanta ambicion como ántes para llevarlos á la academia y al museo. A este han venido panes carbonizados en el horno público, huevos cuyas cáscaras estan blancas, guisantes, castañas, habas y otras curiosidades.

Aunque es corto el número de los individuos que pereciéron, pues que por una regla proporcional de los hallados hasta aquí, podrán ser en toda la ciudad de 500 á 600, es sin embargo demasiado considerable para venir la catástrofe con signos que dieran tiempo de salvarse; pero no hai duda en que le dió, no solo para huir las jentes sino para llevarse sus efectos preciosos como lo prueba el haberse encontrado tan pocos. Aun los de poco valor son en corto número respecto á los edificios descubiertos. ¿ Qué causa podrá preguntarse fué la que impidió á estos que pereciéron el salvarse? Pudiéron ser tantas las causas y están tan al alcance de cualquiera que seria impertinencia el esplicarlas.

Nótase en esta ciudad que sus edificios estaban adornados con trabajos de mucho valor, pero se observa por otra parte que todos son pequeños en comparacion de los del dia, y que las casas particulares tenian pocas comodidades. Una falta de ellas es la de cañerías que eran tanto mas fáciles cuanto la poblacion estaba en una colina.

La mayor estension de la ciudad es de Oriente á Poniente que será de 1200 metros, y la de Norte á Sur poco mas de la mitad, y tomando las medidas proporcionales correspondientes habrá poco error en decir que su superficie será de unos 600,000 metros cuadrados. Este corto espacio y los edificios casi todos de un solo cuerpo, prueban que los habitantes no podian ser en gran número;

pero admira al mismo tiempo que hubiese tantos monumentos y establecimientos públicos como han principiado á verse en la parte que está á la luz.

Es mui sensible que no se ponga este pueblo de una vez al descubierto para gozar de sus bellezas y defectos, hacer comparaciones y recordar la vida, costumbres, artes, y ciencias de aquellos antiguos pueblos.

En tiempo de Joaquin Murat trabajaban aquí muchos centenares de hombres, pero en los dias de Francisco Primero solo ví allí unos 20 peones.

Por mucho que haya costado lo que hasta ahora se ha hecho, no tiene el Estado ningun capital que le dé tanto rédito. La multitud de concurrentes que este objeto trae á aquel reino, deja mas plata que pudiera dar á un alto premio lo que allí se gasta. Este solo fin debiera estimular á continuar aquellos trabajos con la mayor actividad. Dos *ciceronis* uno para unas cosas y otro para otras enseñan y esplican todo lo que allí se presenta. Al que mas se ocupa se le da medio peso de propina y al otro sobre la mitad.

En otro pàis habria lo ménos dos dilijencias al dia que fuesen de Nápoles á Pompeya y pueblos vecinos, pero no habiéndolas aquí es preciso alquilar carruaje, que siendo cabriolé capaz de cuatro personas cuesta de 50 á 60 reales de vellon. La distancia es sobre 10 millas y se pasa por el palacio Pórtici, en el camino de Salerno, motivos

ambos para que fuese mas útil aquel establecimiento. La calzada despues de ser llana y de buen piso, presenta campos feraces y edificios agradables.

HERCULANO.

Todos convienen en que su fundacion y denominacion las debe á Hércules, el mismo que fundó á Pompeya y otras ciudades en Italia. Fué habitada y gobernada por diferentes pueblos, despues por los griegos, y últimamente como colonia romana. Su magnificencia mui superior á su compañera de infortunios, su fértil suelo, su dulce clima, su situacion sobre el mar y otros dones de que gozaba, hiciéron que muchos romanos, cansados del lujo y corrupcion que se introducian en su capital, viniesen á buscar los goces y la libertad de una ciudad griega donde reinaban las artes, el gusto y las comodidades.

El temblor de tierra del año 63 la dañó considerablemente, pero se hubiera levantado de este desastre si la esplosion del año 79 no la hubiese cubierto de una capa de tierra mucho mas espesa que la de Pompeya. Esta materia que cayó al mismo tiempo en ambos pueblos como se lee en Plinio el jóven que dice "Se oyó repentinamente "en los aires un ruido tan nuevo como espantoso. "El cielo se oscureció, y los relámpagos que "iluminaban en medio de estas tinieblas, aumen- "taban el horror de la escena. El Vesuvio vomi- "taba al mismo tiempo una cantidad de betun, de

"azufre y de piedras ardientes que se lanzaban "hasta el mar; estas mismas materias dirijiéndose "sobre las ciudades de Pompeya, Herculano y "Estabia* las sepultó en el momento en que los "habitantes del Herculano estaban en el teatro;" pero como se ha visto, la materia que cubrió á Pompeya fué suelta y no formó capa sólida, mas la que sepultó á esta otra ciudad, aunque se dice que fué tambien de cenizas y piedras menudas, una parte de ella quedó incendiada, lo que indica que estas materias estaban ardientes, y fuéron seguidas de torrentes de agua, porque el interior de los edificios se llenó de ellas. Las puertas de las casas y otras maderas se convirtiéron en una especie de carbon, y todo estaba reducido á este estado ó á lo ménos tostado, hasta en algunos parajes donde la materia no penetró. Las escavaciones muestran que nuevas esplosiones cayéron sobre la primera capa, y hai indicios, de que fuéron hasta seis,† lo que nada tiene de particular ni ménos el que esta primera capa ú otra formase una materia sólida difícil de deshacer, porque los volcanes arrojan á veces un vapor acuoso mezclado de menuda

* Estando estas ciudades sobre las playas y el Vesuvio á su espalda mui bien pudo ver Plinio que la materia se dirijia sobre ellas.

† El Herculano está del Vesuvio á ménos de la mitad de distancia que Pompeya, por lo que es mui posible que en muchas esplosiones padezca aquel y no esta.

escoria, que tiene la propiedad de unirse y formar sobre la superfecie de la tierra una capa sólida. Tampoco es estraño que estas materias pulverizadas cayendo encendidas carbonizasen las maderas, sino el que siendo la misma esplosion la que sepultó á un tiempo las dos ciudades, se haya notado despues ser tan diversos sus efectos.

En cuanto á que la catástrofe dió principio cuando los habitantes estaban en el teatro, pudo decirlo Plinio porque lo refiriesen así los que se salváron, ó por saber que aquella era la hora de la representacion; pero el caso es que allí no pereciéron, ni tampoco en el resto de la ciudad, como lo prueba el no haberse encontrado en la parte descubierta mas que doce esqueletos, y mui pocos efectos de valor, todo lo que confirma que si la esplosion fué repentina, no principió con tanta violencia como dicen que no diese tiempo para salvarse las jentes y llevar consigo lo mas precioso que tenian. Lós esqueletos hallados es mui posible que sean de enfermos, de imposibilitados, de otros que se aturdirian y de muchos codiciosos que por recojer mas efectos, se retardáron y cuando quisiéron huir, ya no pudiéron.

Quedó tan poca memoria de esta ciudad, que en vano los anticuarios buscaban el lugar de su primera existencia. Pueblos y edificios suntuosos se fabricáron sobre ella, sin pensar nadie en que habia debajo ruinas tan respetables. La casualidad como en Pompeya hizo descubrirlas á fines

del siglo 17 y sacar de 75 pies de profundidad un pueblo que por mas de 1600 años estaba allí enterrado. Los habitantes de Resina, poblacion de encima, escaváron en 1689 hasta 75 pies para hacer un pozo, y encontráron despojos de mármoles y muchas inscripciones pertenecientes al Herculano; mas lo costoso de aquellos trabajos hiciéron que no se tomase el interes debido en este descubrimiento. En 1720, Manuel de Lorena que gobernaba en Nápoles, teniendo necesidad de mármoles para su palacio de Pórtici, hizo escavar al rededor de este pozo y se halláron muchas estatuas, circunstancia que hizo recordar con mas estímulo que ántes la memoria del Herculano; pero hallándose encima los pueblos de Resina y Portici se juzgó conveniente suspender las escavaciones, hasta que Cárlos III. mandó continuarlas y se descubriéron inmediatamente estatuas ecuestres de bronce. Siguiéronse los trabajos horizontalmente, y entre otros hallazgos se hizo el que mas estimulaba la curiosidad por la noticia que se ha dado, que fué el teatro, donde no habiéndose encontrado esqueleto alguno prueba lo que se ha dicho contra las noticias de los antiguos. Este monumento es el único que ha quedado visible, y eso á la luz artificial: las demas cavidades hechas, despues de haber sacado todo lo que tenian de trasportable, se han rellenado, por temor de que algun temblor ó la gravedad misma no hundiese la poblacion superior.

Lo costoso de estos trabajos como debe inferirse á la profundidad en que se hallaban, y el gran valor de los terrenos, es causa de no haberse continuado la obra empezada. Se hizo sin embargo lo bastante para satisfacer una parte de la curiosidad humana, y dar una idea de las riquezas, opulencia, gusto y adelanto en las artes de esta ciudad memorable.

El teatro es de bella fachada con columnas, y de 75 metros de circunferancia interior con 21 gradas encima, de las que corria una galería con estatuas de bronce.

El foro era un rectángulo de 76 metros de frente, rodeado de un pórtico sostenido por 40 columnas, y cuyo acceso era por 5 bóvedas adornadas de estatuas ecuestres, y las dos mas bellas representando á Balbi padre é hijo Este pórtico se comunicaba por otro á dos templos, de los que el uno tenia 51 metros de frente. Las casas casi todas estaban pintadas al fresco, y algunas ventanas con vidrios mui gruesos, pues parece no se sabia entónces hacerlos delgados, aunque se encontráron vasos y botellas de ménos espesor.

Las calles eran mas anchas que las de Pompeya, tiradas á cordel, con banquetas y enlosadas con piedra valcánica..

Por lo que se ha visto se conoce bien que esta ciudad era mui superior á la otra, y que si existiese, en el dia seria mui hermosa en la Italia misma.

Entre las curiosidades halladas, hai panes, libros

en papiro, trigo, cebada, nueces, almendras, higos, habas, que han conservado su forma, así como los muebles y utensilios de barro, bronce y otros metales que nada padeciéron. Entre los últimos hai algunos de cuyo uso no se tiene idea, y otro tanto sucede con algunas partes de estos antiguos edificios que no se sabe á que podrian aplicarse.

Existen hácia esta parte del Oriente de Nápoles otros muchos monumentos arruinados de pueblos que el tiempo y el Vesuvio han destruido, pero jeneralmente los viajeros detienen su carrera en Pompeya, y vuelven á Occidente para ver otros de grande interes y fama.

CAPÍTULO VI.

Recorre el autor la costa de Puzol, y describe lo mas notable de aquel territorio y poblaciones.—Reflexiones mui del caso sobre el palacio de Caserta edificado por Cárlos III.—Sale del reino de Nápoles, y pasando por Terracina y Velletri llega á Roma.

El territorio de Puzol tan floreciente en otro tiempo, este pais á donde por sus muchos goces y comodidades viniéron los romanos, despues de ser los Señores del mundo á derramar los tesoros que

robáron á las otras naciones, llenando aquellos campos de casas de recreo y otros edificios suntuosos, no ofrece hoi mas que pobreza y miseria, y de aquellos pueblos y monumentos que le adornaban, solo quedan algunos tristes vestijios.

El camino que conduce á él es la galería de *Pausilipo* ó de Puzol, cuyo primer nombre le viene bien, porque en griego quiere decir *cesacion de tristeza*, y en efecto atraviesa una colina tan agradable y de tan bella situacion que siente el corazon á su vista cierta alegría y satisfaccion, y así bien pudiera llamarse en castellano "*camino de quita-pesares.*" El segundo nombre es porque conduce al pais que le lleva. Aquí tuviéron sus casas de campo Lúculo, Mario, Pompeyo, Virjilio y Ciceron.

Segun un escritor que no vió estos lugares, dicha galería fué abierta por Calígula, pero segun otro que los visitó con detencion, fué probablemente principiada para sacar piedra y arena, y continuada despues para facilitar y acortar el camino de Nápoles á Puzol, que ántes pasaba por encima de la colina. Tambien se dice por otros, que el principio de esta obra fué en tiempo del sitio de Troya. Su suelo no está al nivel que antiguamente, por observarse señales de ruedas en lo alto de sus costados, y una escavacion que se dice haber sido la caverna dedicada á Priapo. Ahora tiene enlosado su suelo con piedra del Vesuvio. Su estension es de unas 700 varas, el ancho sobre

y su altura desmedida. En la nave tiene una abertura por donde entra el sol un dia del año, y al ponerse en los últimos de Octubre la ilumina algunas dias en toda su estension. Una y otra luz son tan apagadas que si no estuviese artificialmente iluminada, seria como estar en perfectas tinieblas. A la entrada por la parte de Nápoles parece la salida un pequeño postigo de ventana.

Cerca de esta salida en un huerto cultivado están las ruinas del sepulcro de Virjilio, cuyas cenizas llevó allá Augusto. Este Sepulcro que dicen era en la antigüedad un pequeño templo, está reducido á 4 muros que sostienen una bóveda.

Siguiendo este camino y á distancia de unas dos leguas se llega á Puzol, situado en la península que forman los golfos de Nápoles y Gaeta. Los eruditos ó mas bien los anticuarios han hecho muchas conjeturas sobre la etimolojía de sus nombres y primeros fundadores; puntos ambos que no son aquí mui del caso, pero sí el que fué saqueada muchas veces por los bárbaros en la decadencia del imperio, y arruinada por los temblores de tierra y las esplosiones volcánicas. Así pérdida una vez su antigua grandeza nada ofrece en el estado moderno de particular; peró los fenómenos de la naturaleza que no han padecido iguales vicisitudes, y los despojos de muchos de sus monumentos escitan la curiosidad de todos los estranjeros. Entre estos monumentos el mas notable es el anfiteatro. Su figura es elíptica como la de todos, y construido

de grandes piedras cuadradas. Su area tenia 63 metros de largo y 44 de ancho con dos órdenes de gradería, y podria contener 45,000 espectadores. En el interior hai una capilla erijida á San Javier obispo de Benevento, y que recuerda el dia en que fué espuesto á los osos, cuya ferocidad cesó á la vista del obispo, y se prosternáron á sus pies, de cuyas resultas se dice que 5,000 personas se convirtiéron á la fé católica, lo que irritó tanto á Timoteo, teniente de Diocleciano, que hizo decapitar al Santo.

La iglesia mayor ó catedral fué un templo dedicado á Augusto, que los cristianos dedicáron luego á San Próculo, compañero de martirio de San Javier.

Un templo descubierto en 1750, es el de Serapis, del que hasta masas de difícil trasporte han sido llevadas á otras partes. Lo que queda es sin embargo bastante para dar una idea del gusto que reinaba entre los romanos cuando ya fuéron los Señores del mundo. El interior de este edificio era de forma circular con 76 pies de diámetro. Tres columnas sin capitel y algunas habitaciones que circundaban el templo han sobrevivido á su destruccion.

Hai otros muchos templos y sepulcros arruinados de que seria mui difuso hacer la descripcion ; y de los despojos de una casa magnífica que allí se encuentra, se dice ser la de recreo que tenia Ciceron en Puzol. Entre sus ruinas se han hallado estatuas

de Adriano revestidas de los ornamentos imperiales, lo que apoya la opinion de que este Emperador que murió en Beyes fué enterrado en esta casa de campo, y que su sucesor Antonino Pio edificó un templo en el lugar de su sepulcro, de donde debe inferirse que ya para este tiempo la casa estaba en ruinas, lo que era mui natural en el espacio de tres siglos que pasáron desde Ciceron hasta este Emperador.

El puerto de Puzol, obra de los griegos y de las mas atrevidas que los antiguos hiciéron sobre el mar, estaba formado sobre pilastras que sostenian arcos. Todavía se ven algunas de estas pilastras mui disfiguradas. El emperador Calígula para satisfacer su orgullo ó mas bien su locura hizo prolongar este muelle en la estension de 3,600 pasos por medio de bateles fijos con anclas y cubiertos por encima de tablazon y arena.

Dejando á un lado los innumerables despojos de los monumentos de las artes que se encuentran en este territorio, y pasando á contemplar aquellos valles, lagos, y todo el resto del suelo, se deduce que los jeólogos no tendrian mucho que discutir para resolver que aquel es un terreno volcánico.

El campo llamado la Solfatara,* aunque de los

* Solfatara es voz italiana que quiere decir azufrada, y se entiende por ella esos suelos volcánicos donde el azufre domina, y cuando se usa solo esta palabra, se entiende por ella este campo de Puzol.

antiguos no fuese conocido por un volcan, aunque el azufre que se encuentra y las exhalaciones que despide no probasen que allí existió este ajente, su forma circular, fondo plano y orillas levantadas darian á conocer que es un cráter aplastado ó volcan apagado en el que una esplosion se llevó la cima de la montaña. El resentimiento de una piedra por el choque, y el humo caliente y sulfurado que se exhala de muchas aberturas, manifiestan que allí hai vacío y fuego subterraneo, signos todos del fondo de un cráter. Dicen sin embargo que no hai motivos que temer nueva esplosion, á causa de ser mui poco el hierro que contiene el azufre.

En las cercanías de esta Solfatara hai muchas aguas minerales á que atribuyen grandes virtudes curativas, y allí mismo hai una fábrica de alumbre y de azufre.

La *puzolana* de que estan cubiertos aquellos campos es otro testimonio del suelo volcánico; y el nombre de esta tierra que se ha generalizado á tadas las de su produccion hace juzgar con mucho fundamento que de aquí debió ser la primera de que se hizo uso para los morteros hidraúlicos. Su propiedad esencial y su mérito es formar con la cal y arena comunes una mezcla que se endurece pronto en el agua y se opone á las filtraciones.*

* Antes de conocerse bien las cales hidraúlicas y las mezclas correspondientes, se servian de esta tierra para las obras en el agua, y parte de las murallas de Cadiz están hechas con puzolana de Puzol.

Esta tierra arenosa no es mas que lavas pulverizadas que varían infinitamente de aspecto y de color.

El que continúe de aquí su marcha por aquella costa hácia el N. O. encontrará inmensos objetos de toda especie que contemplar. Verá algunas ruinas de Beyes y aun de otros pueblos que solo existen en la memoria de los hombres. Entre ellos está Tripergole que fué sumerjida por un temblor de tierra el 29 de Setiembre de 1538 con sus desgraciados habitantes. La tierra se abrió en el mismo paraje, lanzó llamas, arena y piedras encendidas que formáron la montaña llamada Monte Nuevo. El mar que habia dejado la vecina playa, volvió con impetuosidad, y ocupó una parte de la ciudad desgraciada. Este hecho tan poco remoto hace temer que todo aquel suelo puede ser destruido cuando ménos se piense, y que en los terrenos volcánicos nunca se debe confiar en que dejen de aparecerse nuevas esplosiones.

Volviendo á Nápoles con la vista fatigada y el alma entristecida de ver objetos que solo recuerdan desgracias, y la decadencia y frajilidad de las obras humanas, se toma el curso hácia Caserta donde está el palacio de este nombre, el mas bello de Italia, y de los mejores de Europa. Es obra de Carlos III., quien despues de haber edificado dos palacios de recreo, le gustó la posicion de Caserta cerca de la antigua Capua, y como si aquellos dos edificios no bastasen para ir un hombre ciertos dias

del año á descansar y distraerse de las fatigas y monotonía de la ciudad, como si aquellos gastos no hubiesen desangrado bastante á los pueblos, ó estos y el tesoro se hallasen sobrados, dispuso hacer otro superior á todos; y sin consultar mas que á sus deseos, hizo venir de Roma al arquitecto Luis Banviteli que dió principio á la obra sin demora. Tiene 248 metros de frente, 188 de fondo, 37 de altura y en sus cuatro caras esteriores hai mas de 600 ventanas. El canal ó acueducto para las aguas atraviesa dos cerros, y el valle que los separa está levantado con arcos. Júzguese por aquí cuales habrán sido sus costos que han pagado los infelices españoles* y los miserables napolitanos.

Si estos capitales se hubiesen invertido en mejorar puertos, hacer calzadas, canales, puentes, establecimientos de piedad, ó escavaciones en Pompeya, nada tendria que censurar, pero emplearlos en un palacio donde no viven mas que los empleados para conservarle, y que no solo no produce beneficio alguno, sino que hace considerables gastos, escasamente se veria en el Príncipe mas antojadizo de la antigüedad. Las obras de fomento son las dignas de elojio, así como de vituperio las de lujo y consumo; y si Cárlos III.

* Miéntras reinó en España Cárlos III., iba á Nápoles todos los años un situado de dinero conducido por buques de guerra.

puede tener alguna disculpa, es porque era el orgullo de aquellos tiempos, y porque no se limitó á solo las últimas.

En las escavaciones para el canal se halló un sepulcro á 32 varas de profundidad, lo que ha dado á los impíos una nueva palanca para sus máquinas, de la que hacen el uso que de las demas artes suyas acostumbran, para privar al linaje humano hasta del inagotable bien de la esperanza.

Habiendo dicho bastante de lo que hai aquí de mas notable, dejaré á Nápoles y su territorio diciendo que no es patria de varones ilustres, antiguos ni modernos; que fué fiel á los romanos en tiempo de Anibal, quien no se atrevió á atacarla al ver la elevacion de sus murallas, lo mismo que le sucedió á Alarico seis siglos despues, y Belisario estabá para levantar el sitio cuando descubrió unos acueductos, por donde entrando sus soldados mas feroces lleváron la ciudad á sangre y fuego sin perdonar sexo, edad ni condicion.

A pocas horas de partir se llega á Capua que no es la que fué el cuartel jeneral y las delicias de Anibal. Aquella que los romanos pusiéron en pública subasta, y Genserico Rei de los vándalos acabó de destruir en 455, ya no existe. Ruinas y despojos suyos esparcidos unos y llevados á varias partes otros, y entre ellas á la Capua actual, es lo que ha quedado de tan antigua ciudad. La presente está situada á media legua de distancia de la anterior: es plaza de guerra de alguna importancia,

aunque como á todas las de aquel reino le falta dar pruebas de su fuerza. Ruinas que observar dentro y fuera de sus muros ofrece con abundancia, y serian menester muchas semanas, si hubieran de visitarse todas las que se encuentran desde aquí á Roma.

El primer pueblo de estos estados, saliendo del reino de Nápoles, es Terracina, donde ya se conoce en la aduana que hai mas nobleza y señorío que en las otras partes de Italia. El puerto formado por Antonino ya no existe, porque las arenas le han cegado, y el mar está mui afuera. Los antiguos habitantes de aquí fuéron Volscos.

Al pasar por Velletri no puede ménos un español de recordar la sorpresa de Cárlos III. por el Mariscal Brown, y de observar al mismo tiempo, que no habiendo allí muros antiguos ni modernos, no parece que aquel accidente tiene el mérito que le han dado. Esta fué la capital de los Volscos, y el oríjen de la familia Augusta. Octavio, Tiberio, Calígula, Nerva y Oton tuviéron aquí sus casas de recreo. En el dia tiene algunos palacios y otros edificios que no pasan de regulares.

Si hasta aquí no han faltado objetos ni monumentos que recuerden la grandeza, el poder y decadencia del antiguo Imperio Romano, desde ahora en adelante parece que las ideas se despiertan con mas interes, y que tantos sucesos memorables, tantas acciones virtuosas, tantas hazañas y tantos crímenes se presentan con mas vivos colores

á la absorta imajinacion. Aquellos pueblos tan decaidos al presente, aquellos sepulcros de esforzados varones que ahora empiezan á encontrarse, detienen con meláncolico asombro los pasos de cualquier viajero que conozca un poco la historia de aquel suelo.

Mas acá de Velletri está el lago Nemi, volcan apagado de tiempo inmemorial, en cuyo fondo hai dos naves con objetos de la antigüedad y desde el reinado de Tiberio, y por dos veces se ha intentado sacarlas trayendo buzos de Genova que las han examinado, y poniéndoles los aparejos solo han salido los caperoles. Ultimamente en este año de 1827 han ido por la tercera vez con nuevos aparatos de que ignoro el resultado. Con que objeto estuviesen aquí estas naves y cual fuese el motivo de haberlas echado á pique, nadie ha podida hasta ahora atinarlo.

Albano que ha sido sustituida por la antigua Alba fundada por Ascanio no seria objeto de atencion á los viajeros, si los monumentos de sus cercanías no les exijiesen su contemplacion. Uno de ellos es un mausoleo de 21 varas de circuito, sobre el que hai dos pirámides de las cinco que dicen tenia antiguamente, y que sin testimonio histórico se llama el sepulcro de los Horacios y Curacios. Otros con tan poco fundamento quieren que sea de Pompeyo el Grande, porque tenia aquí una casa de campo; pero las cinco pirámides

parecen indicar que aluden á los cinco competidores que pereciéron.

Hai otro sepulcro que es un monumento tan antiguo que carece ya de ornamentos, y se dice tambien sin pruebas históricas que es de Ascanio.

Las colinas, las arboledas, los bosques, los campos cultivados y los edificios antiguos y modernos ofrecen tan bellos paisajes, que los oficionados al dibujo hacen aquí sus ensayos.

Habiendo partido de Velletri á pie mui de madrugada, y entretenidos toda la mañana en contemplar muchos objetos venerables, divisámos desda una colina y de 7 á 8 millas de distancia la ciudad de nuestro destino, señoreándose entre todos sus edificios la cúpula de San Pedro : y tomando otra vez la Via Apia, de que nos habiamos apartado entrámos en aquella capital despues del mediodia por la puerta de San Juan.



CAPÍTULO VII.

Descripcion de Roma, y de los principales templos, edificios, monumentos antiguos y modernos, y otros objetos dignos de admiracion que se encuentran en aquella antigua capital del mundo y sus cercanías ; con algunas otras noticias curiosas y entretenidas.

Al entrar en Roma, por supuesto la primer cosa fué ir á la aduana á donde nos condujéron

para observar la fórmula de reconocer nuestro equipaje, lo que verificado sin mucha molestia, buscámos allí cerca alojamiento, y á poco de estar en él vino un *ciceroni* á ofrecernos sus servicios. Nos convenímos en darle tres pesetas diarias y despues de un corto descanso, nos vestímos de limpio y salímos á ver el que por Antonomasia debe llamarse TEMPLO. Compré en el camino la historia y descripcion de sus partes, y despues de admirar en este tránsito algunos monumentos, entre ellos el puente sobre el Tíber junto al castillo de Santo Anjelo, llegué á una espaciosa plaza cercada su mitad de bellos edificios y el resto por el templo y sus adornos. En el centro está un obelisco cuadrangular de granito rojo de 113½ palmos romanos de altura (equivalentes á 84½ pies españoles) sobre un pedestal de 37, compuesto de dos piezas de granito con base de mármol blanco y cercado de enrejado. En los ángulos de la cornisa ó plano superior del pedestal hai 4 leones de bronce con la cabeza para afuera y sobre cuyos lomos se sienta el obelisco. Despues de terminar sus aristas á la manera de pirámide troncada, se aproximan luego en arco, y apartan en seguida formando la semejanza de una copa con su base y campana. Encima están los montes de Roma, luego una estrella y sobre ella una cruz de bronce que fué dorada, y esconde un pedazo de madera de la Cruz Santa. Su brazo mayor es de 7½ pies y de 6 el menor, y están concedidos 10 años de induljencia al que le

rece un *Padre Nuestro* y una *Ave María*, y 40 al que repita la misma oracion.

La estremidad de esta cruz está 132 pies elevada sobre la plaza, y teniendo el obelisco 9½ pies de lado en la base y 6½ donde terminan las aristas en linea recta, y entre estos dos estremos 80 pies de distancia, resulta una masa de 5,120 pies cúbicos despreciando fracciones, y aumentando 40 por la cúspide, que al respecto de 2 y 65 de gravedad específica, hace un peso de 25,432 arrobas.

En el suelo está marcado un cuadrante con los 12 signos del zodiaco, sirviendo el obelisco de estilo ó *gnomon* y señalando con su sombra las estaciones mensuales del sol. Al rededor están los nombres de los vientos, y al Norte y Sur dos fuentes que derraman el agua en forma de cipres sobre conchas de una sola pieza. Esta agua viene del antiguo conducto del agua Trajana restaurado por Pablo V.

Este obelisco fué dedicado en Tebas al sol y traido á Roma por Calígula que le alzó en el circo Vaticano en honor de Augusto y Tiberio. Totila le derribó, y se hallaba en los sótanos del Vaticano sin que nadie se atreviese á moverle, hasta que Sisto V. tan atrevido como sabio y tan grande como digno de mandar al mundo,* dispuso colo-

* Casi todo lo grande de Roma es de este pontífice, en quien no se admira ménos su arrojo para las obras que emprendió, que los inmensos fondos que en ellas gastó, y que con justicia llevarán su nombre hasta las mas remotas

carle en la situacion que por su belleza y su objeto es la mas propia de aquel pueblo. Se valió para ello del arquitecto Dominico Fontana, que inspirado al parecer por un Dios movió aquella masa en todas direcciones sin causarle el mas leve detrimento. Empleó 44 injenios, 800 hombres y 150 caballos, gastando cerca de 60,000 pesos en estos trabajos. Durante ellos fué prohibida á los curiosos la entrada en la plaza con pena de la vida, y terminada la operacion Fontana fué llevado en triunfo por los operarios, recibió los aplausos y enhorabuenas de aquel pueblo y se acuñáron medallas en celebridad y memoria eterna del suceso.

El abate de Choissie en su historia de la Iglesia tom. 14 pag. 63 traduccion española dice, que este obelisco tiene 106 pies de largo, y pesa doscientas treinta y nueve mil treinta y siete arrobas, peso enorme y que prueba que él y su traductor escribiéron y tradujéron sin crítica. A no ser así debiéron conocer que son 3,000 toneladas, y no solo entónces se desconociéron buques que las tuvieran, pues que en el dia no siendo una *Real* tampoco otro alguno podria trasportarla, sino que miramos imposible su manejo para los diferentes movimientos y posiciones que se le han dado. Los modernos con sus adelantos y progresos en la maquinaria solo han movido una masa de 180,000 arrobas que

---

jeneraciones. La corta duracion de su reinado, que solo fué desde 1585 á 1590, debe lamentar aquella ciudad.

es el pedestal de la estatua ecuestre de Pedro I. en San Petersburgo el año de 1769; y aunque solo fué conducida por agua y tierra poco mas de 3 leguas, se miró la operacion tan imposible por los principales maquinistas, que juzgáron por un visionario á su autor el griego Conde Marin de Cefalonia, quien se vengó de ellos con el buen resultado que tuvo, y con el tratado que publicó en Paris de todas las máquinas y medios de que se valió.

No sabemos en que escritor encontró el Abate el peso de que hace mencion, pero él es regular le copiase de alguno, luego le copiáron á él y de este modo se ha propagado el error, que si no recayese sobre un objeto existente, y sujeto á la investigacion, pasaria por una verdad hasta las futuras edades.

Esto hace ver que no porque muchos autores estén acordes en la relacion de un suceso, se les debe dar crédito, si otras circunstancias no concurren á corroborar el hecho.

La maniobra mas difícil en nuestra opinion del presente obelisco y de otro de que ya se hablará de mayor cumplido y casi una mitad mas de masa, ha debido de ser su conduccion por mar. En barco ya hecho y con cubierta miramos como imposible poderle meter en bodega. Sobre una balsa, y remolcada despues como se hizo con la roca de San Petersburgo arriba mencionada, tampoco pudo ser en la mar y á una distancia de mas de 400 leguas: por eso juzgamos que el casco para reci-

birle debió hacerse de intento y á propósito, y puesta la quilla, varengas y maderas del fondo se colócó el cuerpo, acabando despues la nave con todas las precauciones para guardar el equilibrio, y evitar todo movimiento de la masa. Para sacarla despues y ponerla en tierra, era preciso deshacer todo el último trabajo. Esta nave necesitaba tener sobre 400 toneladas, y la del segundo obelisco mas de 500, pues no solo hai que contar con su peso, sino con el que habria que añadir de contrapeso para perfeccionar el equilibrio.

En el frente opuesto á la entrada de la plaza está situado el templo, de cuyos costados salen dos pórticos en arco circular con cuatro órdenes de columnas en número de 320, que terminan en una balaustrada sobre la que están 136 estatuas colosales de piedra grano que representan á los Apóstoles, fundadores de relijiones y otros santos. La espada de San Pablo parece una pala de remo de galera.

A la entrada del templo precede una tendida gradería, luego una esplanada, despues otra gradería para subir al atrio y en seguida al templo que tiene su entrada al Oriente, contrario al comun de las iglesias. Llámase del Vaticano, segun unos porque este sitio se llamaba antiguamente "Valle Vaticano," y segun otros porque allí se hacian los vaticinios.

La fachada es tan magnífica como las otras obras

esteriores y la adornan dos relojes correspondientes á las dos cúpulas colaterales á la principal.

No pretendo escribir la historia de este templo, que fué principiado por mala direccion, fundado de nuevo, y variado su plan, solo diré que su primera piedra fué puesta por Julio II. el 18 de Abril de 1506, y que en nuestros dias ha venido á concluirse.

La majestad y grandeza que le preceden, la memoria de los Santos, y venerables déposítos que encierra, y la vista que ya ofrece ántes de llegar á la puerta, me hizo detener en ella con respeto. Entré con paso lento y despues de mirar mui por encima la nave principal, quise aprovecharme de la falta de concurrentes en el principio de la tarde, para medir por pasos su estension; así lo verifiqué y conté 230, que calculo cada uno de 34 á 35 pulgadas. Hice lo mismo con el diámetro de la gran cúpula, y encontré 52, lo que concuerda con los 151 pies que le da un historiador. Levanté la vista sobre aquella bóveda que circundan dos corredores, y la cubre á toda ella una incrustacion de mosaico, y me admira que á tanta altura se hayan atrevido los hombres á trabajar. Las 4 pilastras ó columnas que sostienen esta bóveda tienen sus nichos ó cavidades, donde están colocadas otras tantas estatuas de 16 pies de altura y representan á la Santa Verónica, á Santa Elena, San Andres y San Lonjinos; y bajo los pedestales, los altares y los cuadros que representan su historia. Desde

el mismo paraje se ven en las cornisas de estas y otras columnas varias imájenes escelentes de estuco en parte doradas, y colosales, que parece vienen descendiendo ó que van á desplomarse. Apártase de aquí el viajero para ver aquellas capillas, aquellos altares, y otros monumentos, y todos le dan testimonio de que en ellos se ocupáron cabezas mui perfectas y manos las mas maestras.

Se mira con atencion el cuadro de bajo relieve que representa la amenaza de Leon I. á Atila, y le deja el observador con sentimiento para dar lugar á ver otros objetos; pero pasa al que manifiesta la caida de Simön, y allí quisiera detenerse mas tiempo. Lo mismo le sucede en todos los puntos ménos en uno, donde hai dos leones de mármol que infunden terror y espanto.

El Sepulcro de la Reina Clementina, de mármol y adornado con metal dorado, su retrato de mosaico, el de su esposo Jacobo III. al frente, el de su hijo Eduardo y la tumba del Cardenal de York, último vástago de la casa de Steward, reunen á su belleza la triste memoria de las desgracias de esta familia.

Cerca de la puerta Santa hai una capilla donde se ve una columna que dicen fué del templo de Salomon, y un pilar antiguo de mármol que sirvió de sepulcro al cónsul Probo. Pero todas estas columnas, que unas por su antigüedad, otras por su grandeza, y otras por su belleza detienen al curioso y al intelijente; todos aquellos otros monumen-

tos que encierran las cenizas de muchos Pontífices y varios personajes modernos, todos se olvidan cuando se considera la paciencia, el gusto y la delicadeza de los 29 cuadros de mosaico fino de una grandeza considerable y que adornan á otros tantos altares. Fuéron pintados por los mejores artistas, y de aquí pasados al mosaico, cuyo trabajo de cada uno costó 18,000 escudos ó pesos fuertes. En ellos se representan los pasajes mas notables de nuestra relijion, ó de la vida de algun santo, cuyas cenizas están despositadas en el altar.

En las capillas y pequeña nave sobre la izquierda están los confesonarios con el letrero de la lengua ó idioma que se entiende, y son no solo las de Europa sino algunas del Oriente.

La estatua de San Pedro de metal y del tamaño ordinario está en una columna de la nave mayor á la altura de vara y media con un pie hácia fuera; y es falso, como se dice, que de tanto besarle los devotos se haya adelgazado considerablemente, porque está lo mismo que el otro. Tambien es incierta ó sin fundamento la opinion de algunos que dicen que esta no es estatua de San Pedro sino la de Júpiter Capitolino, porque lo que hai segun la historia de Roma, es que Leon I. se sirvió de la estatua de este Dios para fundir la del Apóstol.

En el fondo y estremo de la gran nave está la cátedra de San Pedro de madera forrada de me-

tal y sostenida por los cuatro Doctores de la Iglesia, de talla colosal y con ornamentos de Angeles. Entre ella y la gran cúpula está el sepulcro de San Pedro y San Pablo, con una abertura á la manera de un pozo cuadrado, circundado esteriormente por mas de cien lámparas en forma de ampollas que arden constantemente. Pio VI. en estatua de mármol blanco, trabajada por Canova, orando en este sepulcro, infunde la mayor veneracion. No hablaré de la sacristía que dicen costó 900,000 pesos ó escudos, ni de las otras partes interiores de este templo; pasaré al esterior de sus cúpulas que están cubiertas de cobre con estribos de distancia en distancia para poder iluminarlas el dia del Apostol, lo que hace tan bella perspectiva, que con ella obsequiáron al Rei de Prusia cuando estuvo en Roma. La gran cúpula está terminada por una naranja hueca de cobre de considerable magnitud, y sobre esta una cruz de fierro cuyo brazo mayor tiene 24 pies. Antes era bastante penoso el subir á este paraje, pero habiendo querido hacerlo la Emperatriz de Austria, se hizo en tres dias una escalera que facilita la subida. La altura de esta cruz sobre la plaza del obelisco es de unas 180 varas, elevacion mucho mayor que la mas grande de las pirámides de Ejipto.*

* Así se lee en varias obras, pero en una perspectiva grabada en Lóndres, donde está la pirámide, el Vaticano y San Pablo, la primera es la de mayor altura.

En tiempo de Pio VI. se tasó este templo por el caballero Fontana, y aunque despues ha recibido varios adornos, se halló entónces su valor de 47 millones de pesos. Para su conservacion se gastan 30,000 anuales.

El Vaticano que está contiguo al templo, es el palacio Pontificio. En su esterior no es mas que una masa informe sin frente decidido ni fachada, pero en su interior caos, laberinto y confusion. Tiene 25 patios y 12,522 piezas ó estancias, y algunas de tanta grandeza, como la galería de lápidas que tiene sobre 300 varas de largo. La galería de pinturas al fresco, las salas del museo, de historia natural y la biblioteca son tambien unas estancias de la mayor grandeza. La última es como un palacio de otras naciones, pues que se compone de un gran número de piezas, y aunque lleva el nombre de biblioteca y hai muchos libros, ninguno se ve, porque están todos en estantes cerrados, y lo que ménos interesa, lo que ménos abulta y lo que ménos vale allí es este jénero; las cosas que importan, que llaman la atencion y son dignas de verse, son los medallones, los vasos de todas formas, las mesas, los tejidos y otros muchos objetos de gran valor, de fino gusto, y que atestiguan las riquezas de las naciones en diversos tiempos. En la primera pieza están pintados sobre el muro todos los trabajos que se hiciéron para levantar el obelisco.

Por el número de estancias que se ha dicho,

puede inferirse cuantas serán sus puertas y ventanas, que aunque no se supongan mas que 4 ó 5 de unas y otras en cada pieza, ascienden á cincuenta ó sesenta mil. Los jardines solo los ví desde la naranja que cubre la cúpula, de donde no me pareciéron de grande importáncia con respecto á otros que hai en Roma.

Yo no ví en este palacio ninguna de las piezas habitadas por la familia del Pontífice, ni las inmensas oficinas que encierra, ni hallé por aquellas galerías y corredores, por aquellos patios y azoteas mas que algun suizo de los de la guardia pontificia, que nada me decian ni tampoco yo les preguntaba. Estos suizos forman la que allí se llama guardia suiza del Pontífice, única que hai en el palacio. Están armados de pica, y su traje es unos zaragüelles de barras verticales, azules, amarillas y encarnadas, medias lo mismo, coraza igual, todo de paño, morrion con plumaje de los tres colores en los dias ordinarios, y en los de gala casco con coraza de acero.

Este palacio no fué sacado de nueva planta en la forma y grandeza que tiene, sino que ha sido sucesivamente por muchos pontífices aumentado y engrandecido.

Tiene S. S. otro palacio llamado Monte Caballo, y en el que vivió Pio VII., que en el interior y esterior nada tiene que desear á la elegancia y la majestad. Fué principiado por Gregorio 13 en 1575, continuado por Sisto V. y otros sucesores

hasta Alejandro VIII. en 1690. El gran patio todo circundado de columnas tiene 150 pasos de largo. Aquí no me sucedió lo que en el Vaticano; hallé un director ó conserje custodio del edificio, que me enseñó todas las piezas y esplicó su destino. Si el patio por su grandeza, por las estatuas, fuentes y otros objetos que le adornan, atestigua que es la obra de mas de un siglo y de muchos Soberanos, las habitaciones que se ven despues de subir una magnífica escalera manifiestan lo mismo que dije del templo. Su sala Paulina con pavimento de piedras estimadas, pintados los muros con diversas historias del Testamento Viejo, y adornada con los muebles mas preciosos, no parece que es obra de los hombres, sino de seres superiores. Todas las demas habitaciones, unas están forradas de damasco, otras pintadas al fresco, y las demas con cuadros al oleo de mosaico. Las galerías están decoradas de pinturas. Entre las que llaman la atencion, tanto por el pincel como por el objeto que representan, son la Creacion del hombre, el Diluvio, el Arca de Noé, la Salida de Adan y Eva del paraiso, el Paso del mar Rojo, la Historia de Ciro y otras varias.

Correspondientes al palacio son los jardines que tienen de jiro un tercio de legua. En ellos se ven valles, cerros, fuentes, lagos, estatuas, paisajes, perspectivas y cuanto puede desear la magnificencia y la amenidad. Hai un gabinete en forma de gruta, adornado de mosaico, que llaman el

Monte Parnaso, y una colina donde están Apolo y las nueve musas con sus instrumentos musicales que tocan armoniosamente por la disposicion y caida de las aguas. En fin palacio y jardines tienen tanto lujo, tanta magnificencia y tantos encantos para los sentidos, que mas propios parecen para un voluptuoso Emperador del Oriente que para un Vicario de Jesucristo. El lugar que ocupan uno y otro es el que se llamó Quirinal.

Fuera de la poblacion está la Basílica de San Pablo, que fundó Constantino en un terreno de Lucía, noble y relijiosa matrona romana, y donde fué la primera vez sepultado el Apóstol por Timoteo su discípulo. La figura de esta Basílica es rectangular, con 477 pies de largo y 258 de ancho; la adornaban 140 columnas, parte de pórfido, parte de granito oriental, y 80 de mármol que sosténian la nave mayor donde estaban los retratos de todos los Pontífices. El incendio de este edificio siete ú ocho años hace debe ser llorado por toda la cristiandad, pues que no en vano decian los romanos que podria hacerse otro San Pedro, pero no otro San Pablo; y en efecto la grandeza y hermosura de aquellas columnas, cada una de una pieza, y que unas traidas de Tebas y otras tomadas de los templos jentílicos que tuvo á su discrecion Constantino, como en el dia faltan ambos medios es imposible hacer otro San Pablo. La locura de los hombres intenta sin embargo reedificarle y ya para ello se han recojido de los Soberanos y otros

personajes devotos cerca de un millon de pesos. Han empezado á sacar columnas de las canteras de mármol cerca del lago Mayor en la Cerdeña y de tres ya ví yo una quebrada cerca del trabajo. Estas columnas tienen que embarcarse en el lago, venir al Tesino, entrar en el Po, trasbordarse luego en Venecia sobre barcos de cruz, pasar todo el Adriático, y dando vuelta á Italia venir al Tíber, pasar aquí á otros buques para subir este rio y llevarlas despues algunos cientos de varas hasta el lugar de su destino. No es esta última maniobra la ménos pesada, por lo mui elevado que está el piso de Roma sobre la madre del Tíber.

Las tres puertas del templo eran de bronce en bajo relieve, hechas en Constantinopla en el siglo 11 á costa de Pantaleon Casteli. La fachada principal estaba adornada de mosaico, lo mismo la tribuna y el pavimento de pulidísimo mármol. Aquí está parte de los cuerpos de Pedro y Pablo, la cadena con que el último fué amarrado en la prision, un brazo de Santa Ana y los cuerpos de algunos Santos.

Acerca de la reedificacion de esta Basílica, es preciso decir á los Soberanos que han abierto su bolsillo para la empresa, que sin duda en sus estados no habrá la mas pequeña falta de hospicios, hospitales y establecimientos de educacion para alivio y socorro de la humanidad aflijida, ni tampoco de caminos, puentes, canales, muelles, y otras obras que fomentan la riqueza de los pueblos

y matan el hambre á muchos jornaleros, porque de otro modo son criminales para con sus pueblos. Ya por lo que se ha dicho de las columnas, se infiere que ni los tesoros de Aurengzeb, son bastantes para su costo, ni con aquellos dejará de cumplirse el proverbio romano ya mencionado. ¿Qué objeto se proponen con esta restauracion que no lograrán sino imperfectamente de aquí á 5 ó 6 siglos? ¿Piensan acaso que por esta obra se aumentará la devocion de los fieles ó se convertirán los incrédulos y jentiles, supuesto que este es el principal fin que debe llevar el cristiano en semejantes obras de piedad? Dirán que para exaltacion y gloria del Apóstol, á lo que se les responde que allí tiene dedicado otro templo donde se le puede tributar todo el homenaje debido y no es necesario multiplicarlos en una ciudad donde hai 160 que es á mas de uno por cada mil almas, no siendo estas mas que 144,000, inclusos 10,000 hebreos.

La situacion de este templo es fuera de muros, aunque cerca de ellos, y es casi el único que presenta la campiña de Roma. Esta es llana y dilatada, pero sin un árbol, ni casa de campo, ni otros edificios, sino sepulcros arruinados. Aquellos grandes jardines que en Italia se llaman villas, están contiguos á la ciudad. Los principales que yo ví, fuéron los del Príncipe Fourloni y del Cardenal Bourgais. No consiste su belleza y hermosura en flores ni árboles frutales, sino en estatuas,

lagos, fuentes, cascadas, cenadores, parapetos, emparrados y otros adornos de encina, boje y demas árboles de largo crecimiento que atestiguan son trabajos de muchos años, y de muchos gastos. Sus palacios, á mas de los muebles de lujo y comodidad, están adornados de estatuas antiguas y modernas en los patios y corredores, y jeneralmente con galerías de pinturas, abiertas á los forasteros y aficionados que quieren ir á copiarlas. En ellas hai un *ciceroni*, que esplica la representacion y autor de cada cuadro. En la del Príncipe habia uno de Murillo por el que me dijo el *ciceroni* que habia ofrecido un ingles 50,000 pesos.

Las fuentes de Roma forman uno de los objetos mas dignos de aquella ciudad, y que por su gran número, sus formas y las diversas maneras con que derraman el agua, merecen el que vengan las jentes de América á Europa por verlas. A mas de las públicas tiene cada casa una ó varias; todas dan el agua mui fria y en la cantidad de 150,000 metros cúbicos diarios. Cada metro equivale á cerca de 80 arrobas.

Las calles no están enlosadas como en las ciudades de Sicilia y la mayor parte de las del reino Nopolitano, pero sí bien empedradas y con aceras espaciosas. En cuanto á paseos solo tiene uno en un cerro, principiado á formar pocos años hace y vale mui poco. Las fondas son malas, lo que parece mui estraño en un pueblo tan concurrido de estranjeros. Los cafés mejores que en Nápoles,

pero inferiores á los del lado de acá de los Alpes. Las Señoras concurren á ellos y á las neverías con la misma libertad que los hombres, y hacen allí todos la tertulia hasta mui tarde en la noche. Aquí y en la mayor parte de toda Italia es el cielo de las mujeres; casadas y doncellas andan juntas y separadas en las calles y paseos, van á los cafés por la mañana y se desayunan jeneralmente con bizcochos, y agua de limon helada.

Las romanas no son bellas, pero sí mui honestas, mui señoras en sus acciones y modales, algo lánguidas y capaces con un *mio cuore* de cautivar el corazon mas fiero. Yo no he notado el libertinaje que algunos ponderan tanto y de mi opinion son otros viajeros. Los romanos son graciosos y satíricos, de cuyas circunstancias tienen fama en toda Italia; pero el pueblo es ignorante y holgazan, y ni aun á esas bellas artes de que aquel pais es la madre está mui aplicado. Prueba de ello es que allí y en toda Italia se venden muchas pinturas y cuadros franceses. Y los *chicherroni* que por su oficio parece que debian hablar idiomas estranjeros no saben mas qne el italiano.

Estuve en el taller de Canova donde ví el monumento de mármol blanco, que representa en las agonías á la Condesa de Aro, hija de los Marqueses de Santa Cruz. Pregunté como se hallaba allí y no habia ido á su destino una obra que en cualquiera parte que estuviera seria un precioso adorno, y me respondiéron que con motivo de la

revolucion de España y la muerte de Canova, ni los unos la habian pedido ni los otros enviado. Allí ví tambien los modelos de todas las grandes obras de este artífice inmortal.

Canova es el que ha resucitado la estatuaria de los griegos; fué condecorado por los dos Emperadores y el Rei de Prusia. El Pontífice Pio 7º le hizo Marques, y habiendo ganado tesoros, murió en la pobreza no por despilfarrado, sino porque donde él estaba ningun artista perecia de miseria. Los miembros de las bellas artes le hiciéron unos funerales que á un Príncipe no se le hacen mas lúgubres ni majestuosos.

Dicho ya lo mas notable que se encuentra del arte y trabajo moderno, hablaré ahora de los medio arruinados monumentos de la antigua Roma. El que mejor se conserva es el panteon de Agripa, que se dice fué fabricado por M. Agripa el año 40 de Jesu-Cristo y dedicado á todos los Dioses. En el dia sirve de iglesia con el nombre de Rotunda. No es mas que una cúpula, y si la de San Pedro por su diámetro y elevacion es la obra mas atrevida de los modernos, aquella por su diámetro que tiene un pie mas y es el mayor que se conoce en estas obras, y sobre todo por estar abierta en la clave en una estension considerable, es para mí el trabajo mas soberbio de los antiguos, y que no he visto hayan tenido imitadores. Las columnas de su pórtico son de granito ceniciento, de una sola pieza y del tamaño de las

de San Pablo. Entre sus adornos está la Vírjen pintada, segun tradicion, por San Lúcas.

El anfiteatro Flabio, de quien la posteridad admira y admirará mucho tiempo los restos, se conserva en todo su ámbito, y un trozo en toda su altura. Se llama tambien Coloseo por un gran coloso que en él fué edificado por Vespasiano, que le dedicó á Tito su hijo. Su figura es elíptica, con 173 metros de diámetro mayor, y 145 menor. Se levantó sobre 80 arcos con 4 órdenes sucesivos de arquitectura, hasta la elevacion de 43 metros ó 150 pies españoles. El interior estaba incrustado de mármol y decorado con estatuas. El interior contenia de 60 á 80 hileras de asientos de mármol, cubiertos con cojines, y capaces de recibir con comodidad 90,000 espectadores. Sesenta y cuatro puertas daban entrada y salida á la inmensa multitud, y los corredores y escaleras estaban dispuestas con tal arte, que cada persona del órden senatorial, ecuestre ó plebeyo, llegaba á su asiento sin incomodar á los demas.

Nada fué omitido en esta fábrica de lo que podia contribuir á la comodidad y placer de los concurrentes. Un gran dosel los cubria del agua y del sol. El aire era refrescado por el agua de las fuentes, impregnada con aromas. La escena estaba cubierta de la mas fina arena, que tomaba diferentes formas. En un momento parecia estár perfectamente nivelada y como si saliese de debajo de la tierra, y á poco despues se presentaba á la

cer casi desaparecer los siete montes, sobre que fué fundada la ciudad!

Cuando se recuerdan tantas destrucciones, cuando se considera que en los tiempos de Claudio tenia esta ciudad cerca de siete millones de almas* incluyendo sus campos, imájen ahora de la tristeza y soledad: cuando se contempla aquella tierra regada con tanta sangre y bañada con tantas lágrimas, y aquel aire que tantas veces hiriéron los tiranos con sus palabras de muerte y destruccion, el alma se atribula y el corazon siente el peso de la melancolía.

CAPÍTULO VIII.

Sale el autor de Roma para Florencia, describe esta ciudad, pasa el Rubicon, llega á Ancona, se embarca para Corfu, recorre otras varias islas por donde anduvo Ulises, y recuerda muchos pasajes instructivos y curiosos sobre la historia y la fábula.

Aunque nada digno dejé de ver en Roma salí de ella con sentimiento, que se aumentó por ser de

* La historia así lo dice, y cada uno creerá lo que le parezca, pero atendiendo á que los edificios particulares de los romanos eran de poca elevacion; que sus templos, sus arcos triunfales, sus plazas para los obeliscos y columnas, sus teatros y anfiteatros, sus baños y otros edificios públicos ocupaban mucho terreno, era preciso que la ciu-

noche la hora de nuestra partida, no permitiéndome esta circunstancia observar sus campos hácia esta parte de Occidente. Yo dirijí mis pasos á Florencia, donde habiéndome preguntado varias personas por Iturbide les confirmé la noticia de la suerte que habia corrido, y supe con este motivo, que el Gran Duque le daba carta de naturaleza y le hacia título con el tratamiento de *Escelencia.* Esto me hizò decir, que debia de ser mui necio, mui ambicioso, ó mui vengativo el que deja aquella ciudad, aquel suelo y aquel trato por la efímera y continjente esperanza de imperar entre los corrompidos revolucionarios del Anahuac.

En esta ciudad se hacen esos sombreros de paja de trigo conocidos en América por "de Liorna." Solo un terreno ó vega tiene el privilejio de dar esa paja tan superior á la de su misma especie en diferentes suelos, y por eso allí mismo tienen mucha estimacion.

Los tafetanes tan apreciados que llevan el nombre de este pais, se fabrican por los particulares en sus casas lo mismo que los lienzos en otros pueblos de Europa, pues no hai establecida por el Gobierno ni por ningun capitalista una fábrica en grande.

Por su situacion sobre el Arno, por la hermosura de sus calles, edificios, jardines, paseos, abundan-

---

dad se estendiese á parajes, donde no se hallan señales de monumentos notables de las artes.

cia y bondad de comestibles, establecimientos públicos, finura de sus habitantes, mediana estension, en que ni fatigan las distancias, ni es preciso repetir los tránsitos por los mismos parajes como sucede en los pueblos pequeños, esta es una de las mas bellas ciudades de la tierra, y aunque no presenta á los viajeros esos inmensos palacios de Roma y Nápoles, ni curiosidades de la antigüedad, ofrece otras bellezas modernas del mayor mérito. Una de ellas es la Vénus de Médicis ó de Ticiano, segun publica la fama, de lo que no puedo dar testimonio, porque estando entónces sacándose una copia, no se mostraba á los ojos del público. Su gabinete de anatomía puede ser envidiado de las capitales mas orgullosas.

Como los estados de Toscana se introducen en los de Roma á la manera que un brazo de mar en la tierra, y se entrá de nuevo en los segundos despues de atravesar los primeros, así siguiendo esta direccion llegué yo á Bolonia, en donde habiendo visto repetido en los periódicos el paso de la escuadra rusa por el estrecho con 10,000 hombres de desembarco para Grecia, se picó mi curiosidad por ver tales preparativos, y juzgué que su concurrencia seria á la entrada del golfo de Lepanto, para ocupar el istmo de Corinto ántes que los otomanos despertasen de su letargo y atravesando aquel punto envolviesen toda la Eleada, sin dejar á sus hijos otro consuelo que el de morir matando, y á los interesados en su causa el sentimiento de

haber sido en sus socorros tán lentos. Así debió de suceder si en el Gabinete de Mahomut hubiera habido una media cabeza, ó en sus ejércitos plan de campaña ó cosa que se le pareciera; pero este soberbio Sultan consideró bastante medida el decir á sus Pacháes, que le trajesen las cenizas del Peloponeso, y estos bárbaros, vencedores en la batalla de Aténas, donde perdió la Grecia sus mas famosos capitanes, dueños de aquella plaza que se entregó por falta de subsistencias lo mismo que habria sucedido á Corinto si la hubieran embestido, se pusiéron á descansar y á principios de Mayo cerráron la campaña.

Yo volví mis pasos hácia el E. por las encantadoras riberas del Adriático, pasé por la ciudad de Fayenza, donde por primera vez se fabricó la loza de este nombre, y que emigrando á Inglaterra es allí un ramo principal de su comercio. Crucé el Rubicon, y este rio cuyo paso por César causó al mundo tantas muertes y estragos lleva poca mas agua que para beber un caballo. Llegué á Ancona y despues de estar allí ocho dias, me embarqué para Corfu, voz derivada de la antigua Corcira que un temblor destruyó, y que estaba á media legua de la presente poblacion.

CORFU Y OTRAS ISLAS.

Este es el paraje que ménos ha padecido en las revoluciones, conquistas y degüellos que han tenido lugar en el continente y demas islas de la

Grecia, y por cousiguiente donde mas se conserva el carácter, costumbres y espíritu republicano de los antiguos griegos. Esta Corcira rival en otro tiempo de las mas ilustres ciudades de la Atica y del Peloponeso y que abatió mas de una vez el orgullo de Corinto, es la única que sobrevivió á las repúblicas de Grecia, y que gozó hasta los tiempos de Constantino el título y prerogativas de república aliada de Roma. Ella salvó tal vez á Italia cuando en la decadencia del Imperio Romano lo inundaban todo los bárbaros, presentándoles en el continente vecino una batalla, que les hizo abandonar el Epiro y otras provincias que desolaban. Ella recibió en tiempo de los Apóstoles la nueva lei, y su conversion fué sellada con la sangre de Sisípatro y Jason.

Despues de varias vicisitudes pasó voluntariamente en el siglo 14 á ser parte de la república de Venecia, y en 1538 fué sitiada por las fuerzas de Soliman II. á las órdenes de Aradino Barbaroja, hermano de aquel Dragut que murió en Malta. Referiré lijeramente la historia de este y otro sitio para mostrar lo que hiciéron, y padeciéron estos insulares y lo que son los griegos cuando tienen gobierno.

Su inmediacion al continente permitió al enemigo desembarcar con facilidad. Los pueblos fuéron arruinados, el cultivo destruido y los olivares quemados. Potamo que está á dos millas de la ciudad fué incendiado, despues de una ho-

rrible carnicería, y los corfiotas si no oian los jemidos de los infelices moribundos, veian las llamas que tan de cerca los amenazaban. Aradino estableció sus baterías, y Soliman y sus dos hijos viniéron allí para animar el valor de sus genízaros; pero los corfiotas triunfáron de esta milicia sanguinaria. Despues de 30 dias de brecha abierta y 15 de asaltos continuos, aterrado el Sultan de sus pérdidas resolvió levantar el sitio, encargando á Barba-Roja hiciese caer su venganza sobre la poblacion que quedaba, y este bárbaro despues de acabar con cuanto por falta de tiempo se libró de su furor al principio, se llevó 15,000 habitantes cautivos.

Codiciada siempre esta isla por la casa de Hotman, padeció nuevo sitio por Acmet III. en principios del siglo pasado, y durante los 45 dias que le mantuvo, se señaláron los corfiotas por prodijios de valor. Schullemburg, aquel que retirándose en Punits, dijo de él Carlos XII. que le habia vencido, mandaba en la plaza. Ya los bárbaros á fuerza de pérdidas y de asaltos se habian apoderado de una media-luna y amenazaban las otras obras arruinadas, ya la ciudad estaba consternada y las tropas abatidas cuando Schullemburg en tan urjente peligro se pone á la cabeza de 800 alemanes y corfiotas, sale precipitadamente de los muros y penetra en los retrincheramientos enemigos con tanta furia, derrama sobre ellos con tanta profusion la muerte, es tanto el pavor y espanto

que les infunde, que huyen precipitados, abandonan todos los puestos que ocupaban y se encierran en sus lineas. Tal fué su terror, que en la noche entran en sus buques y despues de haber perdido 15,000 hombres, abandonan 2,000 heridos, mas de 80 piezas de artillería con gran número de bestias de carga y de pelea. Así se ha librado Corfu por dos veces de la inhumana cimitarra del Creciente.

En la caida de la república de Venecia pasó esta isla á poder de los franceses, luego á los rusos, y en seguida á los anteriores dueños. Ahora es la capital de la república Jónica bajo la proteccion de la Gran Bretaña, pero proteccion que se ha convertido en tiránico señorío. Pero su mayor gloria es contar entre sus hijos al salvador de la Eleada, al moderno Ulíses, al Anjel Tutelar de la Grecia: ella vió nacer á Capo de Istria. Este era de una de aquellas principales familias, y su hermano que estaba allí en mi tiempo tambien se titulaba Conde, porque esta era la costumbre entre los venecianos, y por eso se ha visto á Alejandro y Demetrio Ipsilanti llamarse Príncipes.

El gobierno de esta república Jónica se compone de un parlamento, de un senado y de un gobernador jeneral con el título de Lor Alto Comisionado del Soberano Protector. Este y el presidente del senado se dirijen en derechura al Rei. Luego hai en cada isla un oficial ingles con el nombre de Residente, que á mas de la autoridad militar tiene una pequeña parte en la política, y tambien hai un

rejente que debe ser griego. Hai otros empleos que pertenecen á solo griegos, pero el gran número pueden obtenerlos indistintamente griegos ó ingleses. Los miembros del parlamento y del senado necesitan la aprobacion del Lor Alto Comisionado, y así sucede que nunca se nombran para estos empleos sino los que se sabe de antemano que no serán desaprobados. Las leyes necesitan tambien su sancion. Con estos principios no puede decirse que esta es una república, y sí mas bien una monarquía mas ó ménos representativa, y por eso le corresponde tan mal aquel título como al Rei de Inglaterra el de su protector.

Las quejas de los griegos contra los ingleses me estimuláron á buscar un estado de las rentas y gastos, pero no pude obtenerle, ni creo sea fácil á ninguno su adquisicion. Si se oye á los unos son mas las primeras que los segundos, y si se pregunta á los otros dicen todo lo contrario. En mi opinion los unos dicen verdad y los otros se quejan tambien con justicia. Los sueldos que da la Inglaterra á sus empleados (y aquí hai muchos porque hai sanidades y policías) son demasiado crecidos para pueblos tan miserables como estos. Solo para la sanidad contribuye cada isla con dos pesos diarios.

Si lo segundo es cierto, esto es que las rentas son menores que los gastos, puede decirse que la Inglaterra con su política tan decantada gasta su plata y es detestada lo mismo que le sucedió en

Córcega; pero cualquiera que sea el caso, los griegos deben darse por mui satisfechos, porque estos nuevos dominadores llevan el pais á la civilizacion, y á darle un aspecto europeo. Así se han facilitado las comunicaciones marítimas por medio de un vapor, se han abierto y compuesto caminos, mejorado las calles, edificado casas al gusto moderno, y en Corfu y Cefalonia hai academias donde se enseñan las ciencias, y de las que era director Lor Bedfort, sujeto mui recomendable y tan entusiasta por los griegos, que se titulaba Arconte y llevaba su corona.

En Corfu monopoliza el Gobierno los granos, en los que utilizando un ciento por ciento producen una ganancia de 120,000 pesos. En las demas islas son libres y solo pagan un derecho de seis reales de vellon por cada carga de 300 libras. La sal, aduanas, puertos y demas emolumentos dan sobre un millon de pesos.

Aunque las relijiones monacales no tienen las riquezas que en otras partes, el Gobierno se ha hecho administrador de sus rentas, y da á los monjes una cantidad que han acordado para su subsistencia. El estado de poblacion de todas las islas de esta república es el siguiente.

Islas.	Almas.	Islas.	Almas.
Corfu....	45,000.	Zante.......	30,000.
Paxo.....	6,000.	Zerigo......	12,000.
Cefalonia	60,300.	Fano........	1,000.
Itaca.....	6,000.	Cálamo....	3,000.

La última isla estaba ántes desierta; cargáron las emigraciones sobre ella y llegó á verse con mas de 15,000 habitantes, pero la falta de abrigo y de subsistencias, los redujéron á este número en mui corto tiempo.

La poblacion de las otras islas era la que habia ántes de la revolucion, pero despues de este suceso se duplicó en todas partes con las emigraciones del continente y por eso la ciudad de Corfu, que solo contaba ántes de catorce á quince mil almas tenia ahora mas de 30,000. Entre ellas se cuenta gran número de clérigos para el servicio de 36 templos griegos y 4 latinos, que todos son la imájen de la pobreza. Los demas edificios que son miserables y sus calles estrechas, torcidas y sucias, dan testimonio de que es un pueblo del E. No bai en toda la ciudad un albergue, por lo que me ví apurado para hallar donde dormir, y como en los demas parajes ménos en Argóstoli y Zante me sucedió lo mismo, preguntaba por aquellas ninfas que habitaban otro tiempo estos paises y obsequiaban á los viajeros, y me acordaba de la cariñosa acojida que tuvo aquí Ulíses de la jóven Nausicas.

De los dos puertos que esta Princesa nombró al héroe, llamados Illo y Alcinoo, el primero fué destruido con la ciudad : y la fuente en el camino que conducia desde allí al palacio Real se conserva con el nombre de Cretsida.

La relijion Griega es una de las mas penitentes

que siguen el Evanjelio. A igual ó mayor número de festividades que la Romana, agrega un doble ó mas de vijilias. Tiene dos cada semana y cuatro cuaresmas, no pudiendo en algunas comer pescado, huevos, queso ni aceite, por lo que se mantienen de pan y frutas. La cuaresma de la pasion es de 48 dias; las de San Pablo, de la Vírjen de la Asuncion y de Todos Santos de á quince cada una.

El matrimonio de los sacérdotes tiene sus límites; el que recibió el órden de Diácono no puede casarse, pero un casado puede recibir todos los órdenes. Son los ménos los que hai en este estado, y sí muchos que siguen la vida monacal y habitan en los monasterios del desierto.

Estos ministros y los latinos se llevan con la mayor armonía, prueba de la tolerancia y dulzura de su carácter social.

A pesar de lo rijido observador que es de su relijion este pueblo, como lo probaban los marineros que me conducian en sus barcas, que no por el trabajo se dispensaban del ayuno que le imponia la cuaresma, y quienes por mas instancias que les hacia para que participasen de los alimentos que yo llevaba, nunca quisiéron salir de su pan y fruta; aunque han tenido ocasion de apoderarse de algun dinero mio y nada me ha faltado, y aunque les he merecido algunas atenciones, como pedirles fruta en las heredades, darmela y no aceptar las monedas que les daba por ella, es tan mala su opinion, y

se les acusa de tantos hechos que no me resuelvo á defenderlos. Solo diré que la pobreza es madre de todos los escesos, y que si los griegos han hecho muchas maldades á los vasallos de los Gobiernos cristianos, no son pocas las que esos Gobiernos y vasallos les han hecho á ellos; pero estas no se han publicado, aquellas sí, y por eso se les acrimina sin oirlos. Ninguna de las que les ha hecho el Austria, públicas y secretas, se ha dado á luz, ni la que les hiciéron en Nueva York con las dos fragatas que allí contratáron para protejer á Misolonghi, y que hubieran sido la defensa de esta plaza, ni el bando ú órden de Lor Mettland, ni la bajeza de los embajadores cristianos, cuando Mahomut puso fuera de la lei á todo griego que huyera de sus estados, permitiendo la confiscacion de los buques, á cuyo bordo se hallasen algunos y notificándolo así á los cónsules. Estas son las grandes hazañas de aquellos caballeros. En fin esceptuando España, Portugal, Holanda y Baviera son tantas las infamias que con los griegos han hecho, que si estos hubieran de vengarlas, no deberia quedar en pie ninguno de los otros gobiernos.

Salí de Corfu con direccion al E., pero sin determinar hasta donde llegaria, y estuve en la costa de Arcanania á la voz de una fortaleza turca. donde ningun bárbaro se presentó en los muros, ni por aquella árida costa se vió habitante alguno.

En esta costa á que tambien se da el nombre de

Libadia, está la isla Leucades, tan célebre por estar allí el salto de Safo, aquel precipicio donde tantas almas dignas de mejor suerte y ventura pusiéron fin á sus dias. Esta isla era parte del continente, que los Corintos separáron por un canal que han cegado las arenas y no lleva ya 2 pies de agua.

El salto segun algunos de los antiguos era una montaña mui alta, cuya cima estaba siempre rodeada de nubes, y que pendia en precipicio hácia el mar. Segun otros, una peña que saliendo de la colina que forma la costa del N. de este isla, volaba hácia el mar.

Que la montaña sea mui alta es falso, porque no pasará su altura de 140 metros: que esté siempre rodeada de nubes tampoco es cierto, porque despues que el testimonio de los ojos hace ver lo contrario, las leyes de la física enseñan que habiendo como hai en el continente vecino montañas inmediatas mucho mas elevadas, atraen las nubes y no las dejan ir á la pequeña. Que pende hácia el mar, pudo ser en la antigüedad pero no ahora, en que la orilla superior de la vertiente de la colina se halla mui retirada de la vertical de la playa. Si era roca volada ó saliente, le ha sucedido lo que á otras muchas situadas de igual manera, que es desprenderse; lo que á esta debia ser tanto mas fácil, cuanto aquella colina no es toda roca, conociéndose en las tierras y peñas sueltas de la ver-

tiente que de allí se han desgajado y caido muchas masas.

La fábula hizo creer á los amantes desgraciados, que dando este salto al mar calmaba su pasion, y les era luego indiferente el objeto de su amor. Si el punto de partida era la cumbre de la colina, no podia haber esperanza de salvar la vida, y aunque no ha llegado á mi noticia que la salvase alguno, lo que no prueba que todos perecieran, no miraban del todo tan cierta su muerte, cuando Safo dijo con respecto al ingrato Faon, que no la aflijia tanto la memoria de la muerte que tan de cerca la amenazaba, como la de que si llegaba á sobrevivir, ya no le querria. ¡Pero ay! la infeliz halló aquí el término de su vida.*

* Safo nació en Mitelene, capital de la isla de Lesbos y se casó con Cercola, caballero distinguido de la isla de Andros. Enviudó jóven y se hallaba en Aténas cuando vió en el Pórtico á Faon por la primera vez y desde entónces quedó su corazon cautivo. Faon la correspondió, pero fuese finjida esta correspondencia ó fuese efecto de la inconstancia de los hombres, la abandonó despues, y Safo no pudiendo con sus versos ni con sus ternezas, ni con irle á buscar á Sicilia, adonde se habia retirado, apartarle de su nueva amante y volverle á su anterior cariño, buscó en la muerte el fin de sus tormentos.

Faon, hijo de Lesbos era el mas hermoso de los griegos, y como estos para todo tenian Dioses y milagros dijéron, que siendo conductor de una barca, se le acercó Vénus á pedirle que la pasara de valde y condescendiendo á sus

Esta remota esperanza hace sospechar, que el salto no era de la cúspide de la montaña, y sí mas bien la peña volada hácia el mar.

Otra de las víctimas de este salto fué Artemisa I. Reina de Caria. Aquella que en la batalla de Salamina llevó la preferencia entre los soldados mas valientes, aquella que irritó tanto á los griegos por su prudencia y valor que ofreciéron diez mil dracmas al que la aprisionara viva, aquella que como gran capitan no perdió en el peligro el valor ni la serenidad, aquella que para librarse de la muerte ó de la esclavitud ideó lo que ántes ni despues á nadie se le ocurrió, no pudo dominar la pasion que concibió por Dardano, en quien no hallando correspondencia, fué tanto su dolor que no halló otro remedio para calmarle que la muerte, y la buscó en el salto de Safo.*

---

deseos, le hizo la Diosa el regalo de un vaso lleno de esencia divina, con la que perfumándose, se volvió repentinamente el mas bello de los hombres. Por eso Safo termina así uno de los versos que le dedica.

> Viéndote Vénus, cree ver á Adónis,
> Se turba y teme el poder de su hijo.

Safo era de mediana talla, color trigueño, y los ojos con un brillo que anunciaban el fuego de su jenio. Por este mereció el título de la décima musa y los aplausos de todos los hombres respetables de la antigüedad.

* Si Artemisa II. Reina tambien de Caria fué igual-

¿ En que consistirá que se vean estos rasgos, estos hechos inmortales en mujeres y no en hombres? Ovidio y el Doctor Gall podrán dar la razon.

La vista de este paraje recuerda sus tiernas víctimas, el poder y la pena de la pasion que las afectaba, y el alma se llena de compasion para con ellas.

La capital de este promontorio Leucades ó Leucathes se llama Santo Mauro, y algunos dan á la isla el mismo nombre. El pueblo que mira al continente está mucho más atrasado en civilizacion que Corfu, y el puerto vale mui poco en comparacion de los de Argostoli, Itáca y Zante que son famosos. Yo los recorrí para ver la facilidad de pasar al continente y volver, pero hallé que los turcos ocupaban todas las costas desde Patras hasta Coron, y que si la ida era fácil, la vuelta mui difícil por la cuarentena que se exije con el mayor rigor, y que cualquier pretesto basta para prolongarla, y como solo el nombre de este estado era para mí irritante, no me resolví á pasar á la costa vecina de la Arcadia, y abandonando con sentimiento la idea de ver ó Misolonghi y Lepanto, me

mente víctima de la terneza conjugal, esta lo fué de un amor que no puede llamarse criminal. Era, como Safo, viuda de Ligdamis y ¡ quien creyera que una Reina tan ilustre, que á competencia debiera tener los pretendientes, la despreciara uno de sus vasallos ! Tal fué sin embargo la suerte de esta desgraciada Princesa.

limité á visitar aquellos lugares famosos de los tiempos heroicos y el término de las aventuras de Ulíses. Para este efecto pasé á Pilaro frente de Itaca, y no hallando aquí buque para esta Isla me dirijí á Sámos, antigua capital de Cefalonia, que en aquellos tiempos se llamó Sámos. Aquí me embarqué en un bote con tres griegos, costeámos la isla Asteris, que está entre Itaca y Sámos como dice Homero, y donde se emboscáron los enemigos de Telémaco para matarle á su vuelta del Peloponeso, y en tres horas y media llegámos á las playas meridionales de Itaca. Atravesé la isla en su mayòr estrechez, y descendí al puerto de donde Ulíses dió la vela cuando fué á reunirse en Eulide con las fuerzas combinadas de la Grecia. Allí estaba la ciudad de Ayto, aquella capital de su imperio que cultivada ahora y cubierta de varias plantas no tiene la mas débil señal de su pasada existencia. Desde la orilla del agua viene el terreno en anfiteatro suave hasta el pie de una montaña que se levanta con rapidez á unos 600 pies. Subí á ella para ver las ruinas del que se dice fué palacio de Ulíses, y las que se reducen á dos cisternas y un ángulo de muro, cuyos sillares mal labrados dan testimonio de la infancia de las artes en aquella edad.

Esta situacion del palacio se halla de acuerdo con el cántico 1º de la Odisea que dice. "Telé-" maco, retirado al pabellon soberbio que se le "habia construido cerca del palacio, y que domi-

" naba por todas partes sobre un terreno inmenso, " se dirije á su lecho con el alma ajitada de cuida- " dos." Y no habiendo allí cerca otro paraje que goce de estas ventajas, parece que las presentes ruinas pertenecen al palacio de que se trata. Lo que se halla un poco contradictorio, es la estension de la meseta ó cúspide de esta montaña, con la grandeza del edificio, en el que habia un salon tan espacioso que se juntaban á comer los 108 pretendientes de Penélope y aun quedaba espacio para otras jentes, empeñando aquí Ulíses el combate de armas arrojadizas contra aquella comitiva; que habia otra pieza con magníficas columnas donde estaban las riquezas y armas preciosas del héroe, sala de armas á donde Melanto fué á buscarlas para los combatientes, y en fin patio con todas las habitaciones para la familia que era numerosa: y la estension de la meseta no da capacidad para tan grande obra y ménos el pabellon.

Esta inexactitud y otras todavía mas notables que se encuentran en la Odisea, de la que ni me considero capaz ni es mi objeto hacer la crítica, me hacen opinar que no es Ulíses el autor de esta obra como últimamente se ha dicho; así como me admira que Homero siendo ciego,* y aun se añade que de nacimiento, haya hecho descripciones y pinturas tan propias y verídicas.

Yo recordaba sobre esta eminencia, que respira-

* Si así fuese, ¿como podria hablar de los colores?

ba el aire del que templó la cólera de Aquíles, y fué el árbitro entre los Príncipes de Grecia, de aquel de quien dijo Elena sobre los muros troyanos que era por su sabiduría la admiracion y asombro de los pueblos. Luego diriji mi vista sobre las playas de Misolonghi, que me ocultáron las nieblas ó calinas que á la caida del sol se forman hácia la tierra. Contemplaba desde allí á un tiempo el Epiro y el Peloponeso ; pasaba revista á tantos caudillos como en su presente lucha habian dado estos pueblos, y encontraba muchos Aquíles pero ningun Ulíses. Ménos de aquellos y uno de estos habrian salvado la Grecia á tiempo.*

Hubiera celebrado tener á quien preguntar sobre varios puntos de la tierra firme, pero el griego que llevaba de guia no entendia el italiano. A la bajada que era mui penosa me decia con frecuencia *edo edo calamo*, por aquí, por aquí, no tengas cuidado.

La presente y única poblacion de la isla es la capital que lleva su mismo nombre, y está á media legua de la antigua en un puerto de la misma ensenada, que si no es tan grande como el otro, es mas profundo y seguro. Da frente al Epiro, de

* Si en la anarquía y en la insubordinacion hiciéron morder la tierra á mas de 200,000 turcos, y entre ellos afamados jenerales, ¡ qué no habrian hecho si hubiese estado á su cabeza alguno á quien todos pagaran consideracion y obediencia !

donde distará seis ó siete millas, así no sin fundamento dice Estrabon que Itaca quiere decir vecina de la tierra.

El pueblo es tan irregular como todos los de estos parajes y sus edificios la imájen de la pobreza. Sus templos no son mejores, y aunque nada podrian ofrecerme de nuevo ni agradable, entré en ellos por ver y contemplar aquellos lugares donde en los últimos dias de Misolonghi se cantó la oracion de los agonizantes por los defensores de esta ciudad Santa.*

Inclusa la ciudad y caseríos no cuenta la isla mas que las 6,000 almas ya dichas sumerjidas en la languidez y la miseria. Entre ellas ví muchas arcadinas, que la inhumana cimitarra del Creciente hizo emigrar á esta y otras islas, pero no noté entre ellas ninguna de esas bellas pastoras que nos pintan los poetas tan encantadoras.

Si como se ha indicado en otra parte, no basta ya, en el presente estado de la sociedad, un suelo fertil para desterrar del pueblo la pobreza, sino que las artes y manufacturas le son tan indispen-

* Este título que se le dió en la cátedra del Espíritu Santo por su gloriosa defensa, que si no escede, nada desmerece de las mas célebres en todas épocas, ha sido confirmado por el pueblo griego. Allí están depositadas las cenizas mas sagradas de los elenos y filo-elenos. Las de Marco Botzáris, las del espartano Ciriaco, Lor Byron, Jeneral Norman, y otros varios.

sables que sin ellas no saldrá de la estupidez y la indijencia, Itaca que no las conoce y el terreno es tan peñascoso que no produce granos ni yerba para pastos, y que de aquellos así como de los ganados se surte de la costa vecina, y los otros objetos ménos indispensables vienen de diferentes partes, no puede dejar de estar como está en la desnudez y la miseria. Aceite y vino en pequeña cantidad, y uva de Corinto en regular abundancia, son todas sus producciones. De la última hacen la pasa que lleva su nombre, y sus cepas que no se elevan de tierra mas de 2 á 2½ pies, son de mucho producto, y unas están al aire, y otras con una estaca ó rama fija en el suelo.

Telémaco en el canto 4º de la Odisea dice á Menelao "Tu reinas sobre llanuras estensas, el "trebol crece en ellas en abundancia, así como la "avena y el trigo; la cebada florece por todas "partes en tus campos. Mi Itaca no posee pra- "derías ni campos de cereales, y sin embargo sus "rocas donde no pastan mas que cabras, me son "mas queridas que un pais cubierto de ricas gran- "jerías. Muchas islas están desnudas de llanuras "y de pastos, mas Itaca pasa no sin razon por la "mas montuosa y la mas esteril."

Pero en este pais tan miserable cuenta Homero que habia 52 personajes pretendientes de Penelope, que se ha de suponer vivian de sus rentas y en la opulencia, cuando todo el territorio no produce para vivir dos.

Las riquezas de Ulíses, aunque mui inferiores á lo que las pintan, pudiéron ser regulares para aquellos tiempos, porque era tambien Rei de Sámos, de Zacinto, de Dullichiun y parte del continente. Este y las dos primeras islas tienen suelo fertil, y la última que se ignora, debe de ser una de las dos que hai entre Itaca y Leucades.

Por medio de un judío que hablaba el italiano como todos los de Levante, entablé conversacion con los Itacos que se envanecen de ser los descendientes de Ulíses. Me dijéron que allí habia muerto, pero que se ignoraba el lugar de su sepulcro, así como el final paradero de su hijo Telé maco. Me habláron del caballo Troyano como de invencion suya, y tambien de haber estado en otro tiempo allí los españoles, pero sin saber en que siglo ni con que motivo, y segun la historia debió ser ó en 1,500, cuando Gonzalo de Córdova fué con su flota á reunirse á la veneciana para la toma de Cefalonia, ó en 1,571 cuando Don Juan de Austria jeneralísimo de las fuerzas de la cristiandad fué por aquellos mares y batió en las aguas de Lepanto la armada de Selim II. Siendo mui posible que ántes ó despues tocasen en esta isla por la ventaja de sus puertos y playas.

En cuanto á la distancia desde Corcira á la costa mas vecina de Itaca, era preciso que los Feacios fuesen tan buenos remeros como los pinta Alcinoo para llevar á Ulíses en una noche del primero al segundo paraje.

Como aquí y en todas partes conocian que venia de Occidente, y el triste estado de la Eleada no tenia otra esperanza que la intervencion de las potencias, todos me preguntaban que sabia de ellos, y viendo desvanecida la llegada de los rusos, no podia ni debia darles contestaciones que halagasen sus ideas ni que les privasen del mísero consuelo que tenian con ellas. En este estado y perdida mi esperanza de entrar en el Peloponeso con tropas regladas, determiné de hacer el camino que habia hecho y volví á Leucades, de aquí á Paxó cerca de Arta ó la antigua Accio, y como entre estos tres puntos se dió aquella inmortal batalla que decidió en la mar la suerte de la tierra, contemplé sobre sus aguas á Marco Antonio, que por seguir á Cleopatra abandonó á los que por él combatian y se mataban, cediendo á Augusto el imperio del Mundo.

CAPÍTULO IX.

Sale el autor de Corfu para Trieste.—Niegásele la entrada.—Insolencia de un oficial de Policía.—Dícense mas de cuatro verdades con este motivo.—Pasa á San Marino, y luego á Milan.—Es perseguido tambien aquí por la Policía, y desterrado del Imperio, llega al Simplon, y sale de Italia.

La costa sigue aquí quebrada y esteril hasta Butrinto frente de Corfu, y como este es el único

paraje de aquellos mares que ofrece proporciones de embarcarse para Occidente, volví á él y en el paquebote imperial me embarqué para Trieste.

Antes de dejar estos paises debo decir que no he visto en ellos lo que nos cuentan los historiadores y poetas. ¿Donde está aquel cielo sereno, aquel dulce clima, aquellos campos alfombrados de yerbas y flores en todas estaciones, aquellos frutos preciosos y aquel bello sexo, modelo de la hermosura y de las formas? Yo noté en el estío un calor escesivo, los campos agostados, y el cielo unas veces nublado y otras sereno. Los frutos en ménos variedad que en Occidente, sin superioridad en su respectiva especie, y el bello sexo sin nada que ponderar. Su color es caido, no mui claro y las formas como en otras partes. No es cierto como han dicho algunos que la diferencia de las presentes á las antiguas griegas, proviene de su mezcla con estranjeros, porque con los venecianos se mezcláron mui poco, con los Turcos ménos. ¿Qué motivo hai tampoco para que este suelo produzca bellezas superiores á otros, cuando por su clima solo deben ser las que se encuentran? Los primeros que esta opinion derramáron, viéron sin duda algunas pinturas ó estatuas de personas privilejiadas, y esto bastó para juzgar así de toda la nacion. Si la idea se ha fundado en relaciones de los antiguos griegos, no merecen crédito hablando de sí mismos los que en todo se creian aventajados á los demas. En fin aunque las presentes griegas

en su físico sean inferiores á las mujeres de otros pueblos, su voz dulce y apagada, su honestidad, su languidez y la memoria de sus desgracias, las hacen interesantes á las almas sentimentales.

Desde Trieste viene á Corfu el paquebote imperial; me embarqué en él y caímos sobre Durazo, donde desembarcó Pompeyo en su retirada de Bríndis. El camino que conduce desde aquí á Farsalia se conserva todavía con el nombre de Via Romana, y estando Farsalia sobre el golfo de Velo, ¿quién no se admirará de que á esta distancia, con un continente y un mar por medio, fueran á disputar la posesion de Roma César y Pompeyo? Durazo está en el fondo de una gran bahía, cercada de altas y áridas montañas que debiéron causar mucho pavor y desconsuelo á los senadores y demas nobles romanos que al último de estos caudillos acompañáron.

Pasada esta costa de Albania se entra en la Silistria, donde tanto el continente, como sus muchas islas ofrecen aspecto mas risueño. Llegámos á Trieste y nos pusiéron por 15 dias en un lazareto. La mañana de dejarle y al momento que todos ibamos á hacerlo, me trajo un esbirro la órden de quedarme allí, y buscar barco para salir por mar fuera del imperio. En vano espuse contra esta medida todo cuanto puede ocurrir á cualquiera que se halle en igual caso, porque todo fué predicar en desierto. El heraldo de la órden me contestó que nada tenia él que hacer con mi esposicion, se retiró, y no tuve mas razon de tales

procedimientos. Ví dejar aquella morada á todos los compañeros de viaje, y me quedé en una soledad, de donde retirándose los alguaciles de guardia al anochecer los dias de trabajo, y á las 12 de la mañana los de fiesta, bien pudiera uno morirse y clamar á los cielos y la tierra, que hasta el siguiente dia nadie le escucharia.

Habia en la ciudad un húngaro conocido desde Italia, y con quien habia accordado pasar á Hungria, el que informado de lo que me pasaba, fué á verse con el esbirro mayor del espionage, y á dar si era necesario por mí su garantía, medida que se observa con los que vienen por mar y no con los que llegan por tierra. Lo primero que le contestó con mucha insolencia, fué que estrañaba mucho que un austriaco se mezclase con españoles, y aunque no se quedó callado, como en estos paises pende la suerte de un hombre de estas criminales autoridades, no se atrevió á decir lo que debia. ¿ Pero qué no se pudiera haber contestado á este insolente por uno que no fuera de su nacion ? A mucha gloria debieran tener los primeros de los austriacos mezclarse con los últimos de los españoles. ¿ Qué eran aquellos y como estaban hasta que los últimos consultando solo su honor y despreciando la muerte y los trabajos hiciéron frente al que á todos ellos los tenia humillados ? ¿ Qué seria del Príncipe de Porcia Gobernador actual de Trieste, que ahora ostenta tanta soberbia, sino fuera por los españoles ? ¿ Qué de los otros

príncipes del imperio, y de esos déspotas de Italia? Los primeros se darian por mui contentos en ser ayudantes de los últimos jenerales de Napoleon, y los segundos estarian como estuviéron mendigando su subsistencia en paises estranjeros. ¿ Qué hubiera sido del Austria, qué de sus infantes y doncellas si los españoles á las órdenes del Duque de Alba en 1531, no hubieran hecho levantar á los infieles el sitio de Viena? ¿ Podrá decirse á los ministros y consejo de estado españoles, lo que á los ministros y consejo aúlico del Austria, que en el año de 1813 ofreciéron á Napoleon hacer que el Emperador se declarase en su favor si les daba noventa millones de francos? ¿ Podrá decirse á España lo que dice el Conde de las casas del Austria, que en el congreso de Praga se vió la intriga inglesa, el talento ruso y la perfidia austriaca? ¿ Ha echado el Gobierno Español á la fé cristiana el borron que le echó el Austria en 1771, cuando ofreció al Gran Turco declárarse en su favor y contra la Rusia, si le daba cinco millones de *cequíes*, y luego que los percibió se declaró en contrario?* ¿ A quienes citó Ratoptchin en sus proclamas para inflamar á los hijos del Norte mas que á los españoles? ¿ Pero á quien podia citar tampoco? ¿ Lo haria á esos napolitanos, que con unas fronteras estrechas y quebradas, nunca han defendido su suelo ni aun como mujeres

* Historia de Catalina II.

fanáticas? ¿Lo haria á esos prusianos que en una sola batalla perdiéron todo el reino? ¿Lo haria á esos austriacos que en 20 años de guerra ni cojiéron una águila, ni supiéron defender una plaza, si se esceptúa el fuerte de Kell y la defensa pasiva de Mantua? Citó á los que debia, á los que hasta ellos nadie hizo morder la tierra á las invencibles lejiones, ni abatido las águilas napoleónicas.

Yo pensaba dar á la prensa en un periódico de Paris estos acontecimientos, los de Nápoles y otros que luego se verán con sus correspondientes reflexiones, pero me pidiéron á 6 reales por linea, y eran muchas las que habia que imprimir.

Esta providencia de Trieste contra mí era orijinada de dos causas; la una, que como los espionajes de todas las naciones forman una secta conspiradora contra la humanidad, están todas en correspondencia, y sin duda la de Nápoles dió parte de mí á la del Austria. La otra que venia de entre los griegos, á quienes si llegan allí les dan entrada en el lazareto y despues los hacen salir como á mí. Esta es la hospitalidad que encuentran en un gobierno cristiano unos adoradores de la cruz, que arrojados del continente y no cabiendo en las islas, vienen á buscar un asilo donde vivir; así son tratados los que por sus sacrificios, sus trabajos, su valor, su constancia y la justicia de su causa, son tan dignos de piedad, como en

efecto lo son por todo el que tiene algun principio de virtud.

Cuando á los sectarios de estos gobiernos les oigo hablar de los griegos, me parece que escucho á los romanos que los acusaban de mala fe, cuando ellos ni en lo sagrado ni en lo profano la conociéron. Los griegos son para vosotros impíos, son reos de todos los crímenes sociales y divinos porque no quieren ser esclavos. ¡Ah hipócritas! que os llamais cristianos, y no teneis mas Dios ni mas fe que vuestro baston de hierro, ni mas doctrina que vuestra conveniencia! Temeis que trastornen vuestros gobiernos, y para sostenerlos violais los principios mas sagrados sin respetar á Dios ni á los hombres, manteniendo esas policías á costa del mísero pueblo. Señal que aquellos no son buenos, que si lo fueran no tendriais ese temor como no le tiene el Rei Guillermo.

Volviendo á mi lazareto, la misma policía me envió un patron romano para que ajustase sacarme de aquel suelo, y aunque conocida mi posicion pudo darme la lei en el precio, no se aprovechó de ella con tiranía, pues aunque me llevó algo mas de la costumbre fué en corto esceso.

Cuando estuvo con el ancla á pique, vino un esbirro y del muelle del lazareto me llevó al buque, el cual dando en seguida la vela, llegó á los 3 dias á Rimini. De aquí pasé á la república de S. Marino, y ví el gobierno de los Dioses. Si hai ahora sobre la tierra alguna semejanza de aquellas edades de

oro que nos pintan los poetas, es en este pequeño territorio. Cuenta 7,000 almas, de las que el mayor número habita la capital, única poblacion y que lleva el nombre del estado. Su posicion es en una montaña á 3 leguas de Rimini, por donde permite S. S. la libre entrada de sal, tabaco y demas efectos de su consumo. No hai aduana, y el nombre de policía solo se conoce para detestarle con la indignacion de hombres libres y virtuosos. A nadie se le impide la entrada ni la residencia, pero tampoco esta se permite á ciertos criminales cuando los reclaman sus gobiernos, como los desertores de las tropas pontificias, lo que parece mui justo, pues de lo contrario se quedarian sin soldados las guarniciones de aquellas cercanías. Ha: otra clase de reos que no se tiene derecho á reclamar, y en ningun caso se falta á la fe pública. Se previene al delincuente que en tres dias deje el territorio del estado; y faltando reclamo á nadie se perturba en su morada.*

El primero con quien me encontré en la posada, fué uno de estos prófugos que por los modales y traje supuse seria uno de los principales caballeros del pueblo, y preguntando, despues que se ausentó, quien era, me contestó la patrona, "un malvado que mató á su mujer."

La administracion de justicia se ejerce por dos alcaldes con el nombre de capitanes, uno por la

* Aprended, gobiernos, de 4 miserables labradores!

nobleza y otro por el pueblo. Los asuntos graves se deciden en una júnta de 60 miembros llamados consiliarios, con su asesor. Estos son todos los soberanos, todos los ministros, todos los correjidores, todas las audiencias, todos los intendentes, todos los administradores, y todos los diplomáticos de aquel estado.

El dĕbe su fundacion á un cantero llamado Marino, y ya cuenta 14 siglos de duracion, en cuyo tiempo no se dice que haya dejado de hacer justicia al estranjero que fué á pedirla.

Los conquistadores de Italia siempre le respetáron, y Bonaparte quiso engrandecerle, á lo que los ciudadanos no accediéron.

Salí de esta repûblica y pasé por muchas y mui bellas ciudades. Ví las llanuras de la Romanía, del Parmesano, y en ellas los campos de la tierra prometida. Las cepas estan sobre árboles, como fresnos, robles, acasias y otros. Ví una parra tan cargada de fruto que se ocupaban 13 personas en vendimiarla, unas sobre las ramas, otras sobre escalas y otras desde el suelo. La Toscana y el Piamonte son tierras quebradas, y aunque no tan buenas como las otras, siempre son escelentes. Yo no hablaré de estos paises, ni de sus pueblos, ni de los monumentos que los decoran porque esto seria hacer una historia de Italia, donde despues de caminar en varias direcciones y aburrido de sus policías, resolví cruzar el Po, tan nombrado en la mitología griega con el nombre de Eridon. Entré

en Lombardía y me detuve en Lody para ver y contemplar aquel puente sobre el Ada, tan célebre en la historia del que llenó al mundo con su fama. Este puente es de madera, y los edificios de ambas cabezas desmienten en mucha parte la relacion de esta batalla por los franceses, y mas aun la que de ella hace Mullers en su historia militar. Un arco en la plaza y á la entrada de la calle que conduce desde aquí al puente, tiene señalada la metralla de la artillería francesa contra la caballería austriaca, cuya retirada violenta y la disposicion del terreno sobre la izqierda, no han podido permitir que el ejército austriaco se retrincherase en número de 60.000 hombres con una artillería inmensa, cuyo fuego formase tan densa nube de humo sobre el puente, que á su abrigo la pasaran los franceses, como dice el último historiador. Esta vista del campo bélico y la relacion de los que en accion le viéron, autorizan á decir que esta fué una de aquellas batallas que costó poco y se ganó mucho, pero que se habló y mintió de ella mucho mas; y como nadie se ha ocupado en decir lo contrario, pasará á la mas remota posteridad con los colores tan falsos como hasta aquí.

Lody es una ciudad de 15,000 almas. Hai en ella manufacturas de seda, y de aquí es el queso tan nombrado con el título de Parma, cuyo nombre lleva porque una Princesa de este pueblo le dió celebridad, que aumentó regalándolo á los

soberanos. En cuanto á la celebridad debe decirse que está dada con razon.

Yo seguí el camino para ir á ver el Simplon, uno de los objetos de mi curiosidad, y llegué á Milan al anochecer, pedí *chicherroni* y me fuí al teatro de la Escala, nombre que le viene por haberse edificado en 1768 sobre las ruinas de la iglesia de Santa María de la Escala. Representábase en aquella noche *L' último giorno de Pompeya*, grande opera en que estaba el edificio con la iluminacion y adornos convenientes. Si los órganos mas amortiguados por la saciedad de los placeres, y la sensibilidad mas apagada por la pena y el dolor, pueden en algun caso ser estimulados y puestos en accion, es á la entrada de este teatro en los momentos que lo hice yo. Su grandeza, sus pinturas, sus adornos, su concurso, su música, hacen recordar las ideas del Oriente, y el lujo y la brillantez de las funciones en otros climas distantes.

Tiene 233 palcos, sin contar el de la corona que ocupa por 6, y pueden contener con el paraiso ó cazuela mas de 3200 espectadores, á los que agregando el patio se aproximan á 4,000. A la última catástrofe de la cuidad cuya ruina se recordaba, se presentáron en la escena sobre 160 personas, dos coches con sus caballos, los edificios y sus calles (no pude distinguir si en pintura ó en imájen) y aun quedaba espacio considerable.

Su pórtico reune á la belleza, la comodidad de

poder los caballeros descender de sus carruajes á cubierto, y su aislacion, las espaciosas calles de los costados y plaza del frente, la de colocarse estos aparatos sin desórden ni confusion.

A mas de las dos grandes puertas por donde se hace la entrada, hai otras dos á las estremidades de la fachada para en caso necesario dar pronta salida á la jente; por lo que puede decirse que no ménos que á la elegancia, al gusto y la comodidad, se atendió en esta fábrica á la seguridad.

Nó inferior en gusto de arquitectura, ornamentos y artistas para las decoraciones, que el de San Cárlos de Nápoles, como la opinion pública en España celebra el último y no el primero, sin duda porque le dió fama la comitiva de Cárlos III pondré las dimensiones de uno y otro, para que en vista de ellas y las ventajas de situacion se juzgue de los dos.

El de la Escala, *en pies españoles.*

	Largo	*Ancho*
El patio...........	80	64
El proscenio........	13	50
La escena............	150	118
Todo el edificio.....	286	126
San Cárlos		
Patio..............	68	66
Proscenio..........	5	49
Escena............	85	115
Todo el edificio....	202	

A mas de este edificio decoran á Milan otros muchos de grande estension y belleza con todos los establecimientos de enseñanza que puede ofrecer la capital mas ilustrada. Galerías, museos, bibliotecas públicas y particulares, muchas fábricas de bronce dorado y barnizado, manufacturas de seda, algodones y otras materias. Sus calles llanas, parte enlosadas, parte finamente empedradas, bastante limpias, espaciosas y que conducen á campos deliciosos, hacen á esta ciudad una de las mas bellas que á un viajero se presentan.

A la siguiente mañana de mi llegada se dirijiéron mis pasos á la catedral, conocida con el nombre de *Duomo di Milano* y que con *San Pietro in Vaticano* y San Pablo en Lóndres, forma los tres grandes templos de la cristiandad. Cada uno es de diverso jénero, cada uno tiene su mérito particular y todos son obras maestras del arte. El primero de arquitectura gótica, el segundo romana, y el tercero griega. El de Milan como el de Roma han padecido muchas reformas en la continuacion de su fábrica, lo que ha hecho gastar muchos tesoros y atrasar la obra* que lleva mas de cuatro siglos de principiada y aun no está acabada. Napoleon señaló para ella grandes fondos, pero es tanta la grándeza de sus trabajos que no se verá en mucho tiempo su conclusion. San Pablo

* Se principió en 15 de Marzo de 1387.

no padeció variacion en su proyecto y modelo, se concluyó en 27 años, y por el mismo arquitecto que le principió.

Aunque el *Duomo* es en su totalidad inferior á San Pedro, tiene mas brillo esterior. Muros y techo son de mármol blanco que se saca de una cantera cerca del lago Mayor. Su masa jigantesca, su magnificencia, su escultura, sus bajos relieves dentro y fuera representando pasajes históricos mui notables, como Moises haciendo saltar el agua de la roca al golpe de su vara, Sanson luchando con el leon, la salida de la familia de Loth de Sodoma, Daniel en el foso con los leones &c. y su gran número de estatuas, le hacen la admiracion de todos los viajeros. Estas estatuas son en el dia mas de 2,000 y llegarán á 3,500 cuando la obra este concluida. Sobre el techo puede caminarse en todas direcciones; le decoran gran cantidad de agujas ó pirámides de base cuadrangular, que hasta el número de 70 terminan con estatuas. La del medio que es la Vírjen de cobre dorado y 3 metros y 4 décimos de altura se eleva sobre todas, y la circundan otras 16 pirámides de las que 8 están coronadas con figuras de ánjeles y las otras con estrellas doradas. Su pavimento es tambien de mármol y de un dibujo de mucho gusto. Las columnas de sus naves tienen 22 metros de altura comprehendiendo el capitel y la base. La elevacion interior de su cúpula 75 metros. La Vírjen sobre la calle 109. La lonjitud ó

fondo del templo contado desde la fachada hasta el polígono detras del coro 132 metros, y su abertura ó ancho 86.

La altura de San Pablo es de 104 metros. Su fondo 136 y su ancho 75.

Yo ocupaba la mañana en ver los diferentes monumentos de Milan, entre ellos la Arena donde caben 40,000 espectadores, y el espionaje andaba en busca mia para echarme mano como lo verificó cuando llegué á casa al medio dia. Dos esbirros me condujéron á un edificio que por la multitud de patios y corredores que atravesé, me pareció un laberinto ó palacio encantado. Un escribano me aguardaba, que echando mano al papel, llenó al instante dos pliegos ménos una cara con sus preguntas y mis respuestas. Dió cuenta al esbirro mayor que dispuso echarse sobre mi equipaje, en que leyéron los papeles, repasáron las hojas de los libros, desdobláron la ropa y examináron si el baul tenia rejistros. Cojiéron luego al *chicherroni* y le pusiéron poco ménos que en tormento. Al fin me devolviéron el pasaporte donde pusiéron que *dejara inmediatamente la ciudad y ántes de 24 horas los confines del imperio.*

Esta es la justicia y hospitalidad que halla un estranjero en los gobiernos de Italia. Yo no llevaba por allí negocios de comercio, pero lo mismo habria sido si los hubiese tenido. Tiranizad, *Tudesqui*, tiranizad la Lombardía, ese suelo privilejiado en que tanta sangre se ha derramado dispu-

tándolo, que el dia que tengais un reves, tomarán sus hijos sobre vosotros una venganza cruel. No se han olvidado de que diéron libertad á la Italia en el siglo 13, y ambicionan á hacer otro tanto en el 19.

Salí de este pueblo á toda dilijencia y pasé á Mosa, donde ví un cipres que cuenta su edad desde Julio César, ostentando una robustez y frondosidad como si solo tuviera un siglo. No tiene sus ramas apiñádas y cada una parece un cipres ordinario. Llegué á las riberas del Tesino y como acaba aquí el imperio austriaco me pidiéron el pasaporte, pero no hallándose allí la autoridad que debia despacharle, y siendo ya obscurecido me fuí á la posada. No era amanecido cuando viniéron á llamarme de parte de aquel funcionario, á quien encontré sentado á una mesa con una luz á cada lado. Su primera espresion fué reconvenirme por no haber salido del imperio al tiempo que me estaba señalado, y contesté en tono interrogativo "¿porqué no se me despachó cuando llegué?" y bajando la cabeza sin hablar palabra escribió en aquel documento lo que es de costumbre, y se le dió al esbirro que vino á llamarme, previniéndole que me acompañara. Este al despedirnos me pidió para la mañana, á que le dije que no solo para la mañana sino tambien para la tarde daria yo á él y á todos los de su clase, pero con un cañon de á 24.

Caminando ahora en los estados del Rei de

Cerdeña, se ve desde el camino y apartada de él á la izquierda la estatua colosal de San Cárlos Borromeo, que no pude examinar, porque ninguno de los otros que iban en el coche quiso acompañarme para hacer detener este carruaje. Mas adelante se llega á las riberas del lago Mayor, donde está la Isla Bella, propiedad del Duque que lleva el título del Santo. La artística disposicion de sus jardines, y el gran número de plantas estranjeras que encierran, los hacen dignos de un Soberano.

Como para ir á ellos ocupé un bote que no ajusté de antemano, y á la vuelta querian los dos marineros que llevé un precio escesivo por poco mas de media hora que tardámos, me resistí á someterme á esta sinrazon, por lo que me dijéron, que les pagase con arreglo á arancel, y conformándome al momento, tuve que pagar un peso, cuando en cualquiera parte de Italia estaba sobradamente pagado aquel viaje con una peseta. Así el que se encuentre en este caso, debe ajustarse primero sin atender al arancel, que es formado por el Duque con la mira de favorecer á sus colonos á costa de los estranjeros.

Al siguiente dia y cuarto de la partida de Milan, llegué al pie del Simplon y salí de Italia, donde pasé una tercera parte del tiempo entre prisiones y cuarentenas, y otra en subir á campanarios y montañas.

El Simplon es una garganta de los Alpes y el

paso de Suiza á Italia. El hombre que miraba con predileccion á Milan y su comarca, hizo esta obra que puede competir con los mas grandes de la antigua Roma. En tres parajes* atraviesa la roca por bóvedas y tiene 83 puentes, aunque algunos de madera, defecto notable, porque el dia que alguno se arruine, interrumpe el paso por muchas semanas. Al deseo de ver estos trabajos concluidos, y ostentar como se hizo que se habian terminado en 7 años, debe atribuirse esta falta.

Antes de llegar á la cumbre está el pueblo del Simplon, y á la bajada por el O. E. el hospicio de frailes que es un convento miserable. A su frente empezó el hombre otro edificio mayor, que se ha quedado segun lo dejó. El canton de Valais á quien pertenece este suelo, es demasiado pobre para tales trabajos.

Entre el pueblo y el hospital están las fuentes del Ródano, que entra en el lago de Ginebra, cobra aquí nuevas fuerzas, sale por esta ciudad como una fiera, recibe el Arve, se pierde, y aparece luego para dividir á Leon en dos partes.

Yo diré ahora que ni en Italia he hallado la bondad, ni en los italianos la falsedad que algunos cuentan. En cuanto á posadas están mejor montadas las de Suiza y otras partes; en cuanto á lujo hai mucho mas en Inglaterra y Francia; en cuanto á limpieza cualquiera pais puede ostentar tener tanta; en cuanto á facilidades de viajar es

* Un diccionario jeográfico moderno dice que por 6; pero yo solo he contado tres.

inferior á otras naciones, pues que en la mayor parte de los estados no hai dilijencias, y los que las tienen como Roma, y Piamonte es solo dos veces por semana y no mas que en la direccion de las dos capitales. Nápoles, Toscana y los otros pequeños territorios carecen de ellas bajo el pretesto de que entónces no tendrian ocupacion tantos hombres. Así, los que no pueden viajar en posta que es bastante cara, tienen que hacerlo en coches, que caminan mas lentamente que en España, porque se sirven de caballos que no remudan. Con respecto á gastos, son tanto mayores cuanto mas se tarda en caminar las distancias. Si se trata de andar por mar, las policías, sanidades, y aduanas, acaban con la paciencia de un profeta.

De ningun pais del Mundo se ha escrito tanto en los tiempos modernos como de Italia. La mayor parte de los viajeros y particularmente ingleses han dado á la prensa alguna relacion de sus bellezas, pero ninguno de sus defectos; y si con estos y aquellas se compara con la Inglaterra, la mayor parte de los que conozcan ambos paises darán al último la preferencia. Si el primero por sus antiguos monumentos y sus trabajos modernos en las bellas artes, es tan digno de la curiosidad humana, no lo es ménos el segundo por sus monumentos modernos, por sus invenciones y manufacturas, por su compas en todas las acciones, por la libertad y proporcion de caminar en todas direcciones con la mayor celeridad, por su aseo público y privado, por las rarezas de la naturaleza y de las

artes que presenta, y en fin por su adelanto, movimiento y accion en todos los ramos de la riqueza pública.

Estuve en la feria de Senagalla, una de las mas célebres de Italia, y no ví en ella mas que efectos mui comunes, como sucede en las ferias de España. Ningunos de aquellos que dan testimonio de la industria y aplicacion de sus habitantes, como se ve en todo el Oriente, en Suiza, en Francia y en Inglaterra. Así es que por lo que hace á este ramo, la Italia nada merece.

Esta falta de objetos curiosos y el testimonio de que donde los hai el pueblo es industrioso, prueba que los italianos son indolentes y desaplicados notándose en favor de esto que las bellas artes van decayendo entre ellos á pasos de jigante. He visto sus ciudades llenas de pinturas y grabados franceses, y no he visto en Francia estos géneros de Italia.

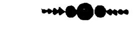
Respecto al trato y fidelidad nada tengo que decir contra los italianos, y los prefiero á las jentes de otros pueblos que he tratado. Detesto el pais, pero es por sus gobiernos no por el suelo ni sus habitantes. Estos son los primeros que se resienten de lo que se hace con ellos y con los estranjeros, que en gran parte los mantienen, conociendo bien que si fataran estos, la miseria acabaria á media Italia. Tal es la multitud de viajeros que visitan aquel suelo.

En los estados de la Romanía hasta Suiza se acuerdan mucho del hombre. Tan buena ha sido

y es la conducta de los presentes gobiernos que lloran por aquel conquistador. A su hijo le llamaban el *picolo*, y los aliados en sus planes obráron con discrecion en no dar á su madre mas que de por vida el ducado de Parma, porque si él le hubiese heredado, quien sabe lo que habria sido de Italia. Del otro modo quedaba siempre á pupilaje del Austria.

Esta potencia es tan ambiciosa de su dominacion en Italia, que no contenta con mandar despóticamente en los reinos Lombardo y Veneto, ocupa militarmente á Plasencia, Ferrara y otras plazas sobre la derecha del Po, que no son de sus estados ni ofrecen ni han ofrecido nunca defensa.

Yo dejo aquí la relacion de Italia, y á los que la lean la libertad de criticarla como les parezca.



CAPÍTULO X.

Entra el autor en la Suiza*—Visita á Ginebra y otros lugares.—Cuenta las iniquidades de las aduanas de Francia.—Esperimenta la criminal indiferencia de la embajada española en dar proteccion á los suyos.—Noticias sobre el Mont-Blanc y otros puntos y concluye la narracion de su viaje en Paris.*

Entré en Suiza, pais tan quebrado como todos saben, pero no tan barato como muchos dicen.

Su gobierno republicano lleva el liberalismo y la igualdad hasta el punto de no tener capital determinada, mas al mismo tiempo tiene una corporacion llamada policía, que aunque no es como en otras partes, siempre lleva con su nombre el signo del crímen y la tiranía. Pide en algunas partes los pasaportes y al que no le tiene. ó le mandan salir del canton en tres dias, ó le piden fianza, ó le dejan libre, segun la disculpa que da de aquella falta, pero de ninguna manera le aprisionan como hacen en Italia y Francia. En el primer caso, como se pasa de un canton á otro en una ó dos jornadas, y no es fácil en el segundo suceda lo que en el primero, puede decirse que á nadie se molesta mucho por carecer de aquel documento, mas como yo dije á los que una vez me le pidiéron, y repetí varias veces á los suizos, en solo tener derecho de pedirle prueban que no son republicanos mas que á medias.

Como del reino Lombarbo Veneto no se deja salir á nadie sin probar judicialmente que tiene bienes fuera del estado, ó que negocios mercantiles le llaman á paises estranjeros,* y entónces se pide á Viena el pasaporte, los que no pueden obtenerle se escapan á Suiza, y allí se injenian para alcanzar un pasaporte con el que se van por donde quieren.

En este pais no hai mendigos ni salteadores de

* ¡Y qué los que obran de esta manera critiquen y acriminen al Doctor Francia!

caminos, porque los establecimientos piadosos para los primeros y la rījida observancia de las leyes para los segundos en un pueblo trabajador y relijioso evitan ambos males.

Jinebra en el canton de este nombre es una de las principales ciudades; tiene 27,000 almas, la mayor parte del rito de Calvino: el clero está á sueldo, y no puede admitir aquellas obvenciones que con el nombre de limosma se permiten en el culto Romano. Es plaza de guerra, pero de mui poca importancia, no hai en ella grandes palacios ni otros edificios suntuosos; pero sí bombas á la salida del lago, que levantando el agua á mas de 200 pies abastecen toda la ciudad, buen jardin botánico, museo, galería de bellas artes y varios establecimientos de educacion, en uno de los cuales la tuvo Meternich, quien entre sus crímenes tuvo la virtud de oponerse á que se le quitara á este suelo su sistema republicano, como se intentó.

La principal riqueza de este pueblo son sus talleres de relojería. Del primer efecto es tanto lo que se fabrica, que de allí son la mayor parte de los relojes que corren por el mundo con el nombre de franceses, pues aunque en Francia está prohibida la entrada de este y otros efectos estranjeros, teniendo para impedirlo tres líneas de aduanas fronterizas donde cada empleado es un demonio en malicia, se burlan tanto los suizos de esta vijilancia, que en Jinebra y Neufchatel hai compañías que al 6 por ciento mercancías

finas, y sobre 9 las gruesas, ponen en Paris cuanto se les entrega, sin haber hasta ahora ejemplo de que, si se han perdido, hayan faltado al pago; así dichas aduanas solo cojen á ignorantes viajeros, que no imajinándose lo ríjidas que son, ni sabiendo el otro medio de manejarse, y á veces caminando de buena fe llevan con sigo cualquiera cosa.— Muchas veces aunque sea una prenda para el uso del caminante, los franceses que son tan políticos y cumplimenteros cuando necesitan, cuanto insolentes y desatentos cuando se hallan en el otro caso, la echan la garra, y sin hacerle aquellas advertencias que deben practicarse con los que se supone desconocer sus leyes, sacrifican sin piedad al infeliz. Cualquier pretesto les basta para dejar con lo encapillado á un transeunte que no sea frances, porque es propiedad de estos señores no mirar como prójimo al estranjero. Me ha sucedido mas de una vez en sus posadas cobrarme el doble que á los nacionales, habiendo hecho el mismo gasto.

Si en estas aduanas se deja algo en depósito ó lo detienen sus empleados cuando se les presenta con motivo de no ser lícita la entrada, sino es una gran factura que puede suscitar un pleito grave, es menester darla por perdida, porque sus garras semejantes á diente de tiburon sueltan con mucha dificultad.

Entrado una vez el efecto en la aduana, ya no puede salir para el estranjero sin licencia del di-

rector jeneral, quien pide informes á la aduana depositaria, que como interesada en que el depósito se convierta en comiso, se vale de los mayores sofismas y sutilezas, segun las que decide el director sin hacer saber palabra al interesado, y ya no hai apelacion mas que al consejo supremo, lo que nadie hace cuando la materia no es de grande importancia.

Si los informes han sido favorables y se concede el permiso para la esportacion, exijen fianza del valor del efecto en el paraje del depósito, no en Paris; y como en los pueblos miserables ó despoblados en que están estas aduanas, es mui difícil hallar aquella garantía, se abandona á veces el jénero por no dar los pesos que cuesta lograrlo. Yo sé de dos estranjeros que el uno por no hacer estas dilijencias, y el otro por falsos informes de la aduana, ambos perdiéron sus efectos. Este segundo fuí yo, que despues de haberme tendido el equipaje por el suelo de un portal, me pidiéron el relox de uso que presenté con todo lo demas que tenia en los bolsillos, y se me quedáron con aquel y una cajita de polvo pero con música, bajo pretesto de que eran nuevas. Me resistí á entregárselo, pero me calmáron al instante diciendo que aquello no era mas que un depósito, que si lo queria para llevar á España, me lo pondrian en la frontera sin detrimento, y me diéron un recibo que decia "M. N. se dirijirá al Señor Conde Castelbajá director jeneral de aduanas, para que le permita

pasar á la frontera de España, un relox repeticion de oro Nº .... y una caja de música (ocultáron que era tambien para polvo) que ha dejado en esta aduana de &c."

Como el relox tenia cadena de seguridad, de llave y sellos, les pregunté si tambien debian quedar, y contestándome en la negativa, dejé estos adornos pendientes del cuello como estaban.

Pasada la segunda aduana fuera de la dilijencia por un accidente que luego se verá, no fuí reconocido, pero llegando á la tercera, 12 á 15 leguas de la frontera, me hiciéron el exámen mas prolijo. Yo traia de Roma y del Mont-Blanc algunos mosaicos y piedras labradas, parte con engaste y parte sin engastar, y habiéndoseme dicho que de lo primero no se permitia la entrada, lo llevé en la cachucha y lo otro en los diversos bolsillos. Esto con las cadenas y sellos lo puse sobre la mesa, pero me cojiéron lo otro, y todo lo diéron por de comiso, sin esceptuar aquellas piedras y mosaicos que por carecer de aderezo tenian libre su introduccion sin ningun derecho. Al instante hiciéron un papel diciendo que todo me lo habian hallado, y tuviéron la insolencia de decirme que lo firmase, á lo que no solo me negué sino que les añadí que eran unos falsarios, y refiriéndoles el caso, los reconvine por la impostura de escribir que lo llevaba todo de oculto cuando una gran parte presenté en el momento que llegué, que me lo viéron en la otra aduana y no me dijéron palabra, pero desen-

tendiéndose de todo me contestáron que importaba poco no firmase el documento y que pagase cien pesos de multa, doble del valor de los efectos, que la lei prevenia. Con su apresuracion tomáron las cadenas por falsas y los mosaicos los juzgáron de gran valor. No tenia la cantidad pedida, debiendo contar con el viaje que me faltaba, por lo que fué preciso detenerme allí para procurar zanjar este asunto. Durante esta detencion de dos dias aun les hice otras varias reconvenciones, que miráron con filosofía estoica, y entre tanto mi equipaje y pasaporte quedáron garantes de los cien pesos. Les dije que me dierau el segundo y se quedasen con el primero, miéntras llegaba á Paris para mandarles lo que me faltaba, pues bien veian que era de mas valor lo que dejaba, á lo que me contestáron que sin duda era de mas valor pero solo para los aficionados (pour les amateurs.)

En este pais lo mismo que en todas partes haí codiciosos, de lo que me dió buena prueba un guarda, quien me dijo qué si le daba veinte pesos de regalía quedaria garante del pago y me dejarian partir: no me detuve en la respuesta y salí de entre aquellos lobos.

El director de aduanas á quien hice presente la mala fé de sus empleados, sin tomarse el trabajo de andar en averiguaciones, sin querer oir pruebas, y sin mas informe que el de estos salteadores aprobó su robo y estafa.

Respecto al relox y caja, confiado en el docu-

mento que tenia y que no señalaba tiempo, no pensé en reclamarlos hasta pocos dias ántes de salir para España. Entónces lo hago, y la contestacion del director fué, despues del preámbulo de que habia recibido mi solicitud &c. *je suis bien faché de vous annoncer que la retenue a été converti en saisie.* *Siento decir á Umd. que la retencion se ha vuelto comiso.* Entónces arguyo de nuevo diciendo entre otras cosas que ¿ como unos efectos dejados en una aduana de aquel modo, que en todas partes se miraban como sagrados podian convertirse en comiso? Pero al cabo de un mes recibo sin mas ni ménos la misma contestacion. Entónces le pido una audiencia para esplicarle el caso con mas estension, y no me contesta. Este era el deseo que tenia de hacer justicia. No por eso desistí de mi pretension, reclamé otra vez con mas fuerza, y al cabo de tres semanas no me da mas razon para satisfacerme, ni alega otra causa para disculpar este robo á un estranjero, que la de sentir mucho que el depósito se hubiese convertido en comiso.

Durante este tiempo fuí muchas veces al ministerio de Hacienda, donde me hice conocer de varios de sus empleados, entre los que noté á uno escandalizado de lo que me pasaba. En la última ocasion cuando ya no tenia esperanza de conseguir nada, tuve con ellos una buena agarrada, y despues de sacarles por comparacion á los ingleses &c. les añadí: *ne pas en vain qu'on dit en Italie.*

Á justitia Galicorum libera nos Domine, y como para ellos era mucho latin este me preguntáron que significaba, y les traduje. *De la justice des francaises delivrer nous bon Dieu*, y en lugar de plantarme un silletazo en la cabeza, se me echáron á reir á carcajadás.

Ya miraba el asunto concluido y no pensaba acudir á la embajada, cuando á instancias de algunos amigos, añadiéndome que nada aventuraba, me impulsáron á verificarlo.

El director de aduanas siempre me contestó de oficio, dirijiendo por la estafeta la carta á mi casa; pero como los embajadores españoles se contemplan pequeñas divinidades, no les parece decoroso obrar así con los mortales, y contestan verbalmente y eso por medio de uno de sus escribientes. Con este sistema es preciso ir personalmente á saber la respuesta, y despues de varios viajes me dijo de palabra el secretario, que lo habian dado por bien comisado, y que no me cansase en mas reclamos. Contestéle que solo á ellos podria satisfacer la respuesta del gobierno, cuyos sofismas cualesquiera que fuesen, se desmentian con el recibo. Así en esta última solicitud, despues del tiempo y pasos perdí el documento citado, que aunque el director en sus contestaciones no me le devolvia, pasaba luego á la oficina á buscarle y me le daban al momento. Ahora para nada me servia, pero si me hubiese sido necesario, dificulto mucho que le hubiera alcanzado.

En vista de estos hechos, y con saber que en estas aduanas los quesos que pasan por ellas y van de un pueblo á otro de la misma Francia, los atraviesan con agujas por tres ó cuatro partes; que miden los botes de hoja de lata por si tienen doble fondo, palpan los botones de la casaca y nada omiten de cuanto está al humano alcance, ninguno que camine por estos parajes debe llevar alhaja ni ropa nueva que dé pretesto á estos viles publicanos para detener ó comisar.

En medio de tanto rigor las relojerías francesas están llenas de relojes estranjeros, y esa multitud de ellos que corren por el mundo, y que muchos los creen franceses, no tienen mas de tales que haber pasado por Francia. Igualmente de los que llevan el nombre de Breguet son mui pocos suyos. Los tratantes les ponen su firma y deslumbran con ella á alguno que no lo entiende. El taller de Breguet que se conserva en Paris por su hijo, no tiene otra ocupacion que repasar relojes jinebrinos, y no en gran número; lo mismo hacen otros muchos, porque en Francia son mui pocos los relojes que se fabrican.

Jinebra presenta 4 caminos para pasar á Italia, que son el Simplon, Mont-Cenit, y Grande y Pequeño San Bernardo. A estos motivos y otros muchos para llamar la atencion de los viajeros y en particular á los que en cualquier sentido tienen que atravesar los Alpes, ofrece á distancia de trece leguas el mar de hielos eternos en las gargantas

del Mont-Blanc. Este mar es un valle mui elevado, donde el hielo rajado verticalmente en muchas partes, representa el azul, el blanco y los demas colores y desigualdades del mar un poco ajitado. Allí cerca está un pueblo llamado Chamoni, donde luego que se llega se da parte al juez para que nombre los guias que han de dirijir al valle. Estos guias son en cierto número, hacen su fatiga por tùrno y vienen prevenidos de bastones con punta de hierro para sí y para los que acompañan.

El Rei de Cerdeña á quien pertenece este suelo que empieza á poco de salir de Ginebra, tiene aranceles para los carruajes y hombres que se emplean en esto.

La subida al Mont-Blanc, cuya cumbre está á 4,770 metros sobre el mar, es tan difícil y penosa, que hasta Monsieur Dessosure y su hijo en 1787 nadie la practicó, y por lo que ha merecido ser trasmitida al pincel. Solo puede intentarse de San Juan á San Miguel, y aun entónces hai ocasiones que es preciso aguardar muchos dias en Chamoni para que el tiempo este mui claro. A buen librar se necesitan 3 dias para subir y bajar, por lo que hai que pasar dos noches en aquellas montañas. Estas noches serian terribles y en ocasiones mortales, si el citado autor y un compañero suyo en las diversas tentativas que hiciéron para superar aquellos barrancos, peñascos y otros obstáculos que impiden caminar, no hubieran for-

mado de piedra seca una gruta arrimada á la peña. Entre los diversos aparatos que se conducen á este viaje, entran escalas y cuerdas.

« Las jentes de los cantones vecinos al Mont-Blanc daban á este monte y á los demas cubiertos de nieve que le rodean, el nombre de montañas malditas, y añadian que estas nieves eternas eran por una maldicion que los habitantes de aquellas montañas se habian atraido por sus crímenes ; opinion que por supersticiosa y absurda que parezca, ha tenido crédito aun entre jentes que debian ser superiores á tales preocupaciones, y no poco debe haber contribuido á la ignorancia en que se ha estado del Mont-Blanc y su vecindad.

Los primeros viajeros que fuéron por allí que segun Mr. Dessosure, debiéron ser los ingleses Pocock, y Windham en 1741, miráron sin duda este valle de Chamoni como una guarida de ladrones, porque fuéron con muchos criados, todos armados, no se atreviéron á entrar en ninguna casa, acampáron en tiendas que lleváron, y tuviéron fuegos encendidos con centinelas toda la noche.

Durante mas de 20 años despues del viaje de estos dos ingleses, fuéron mui pocos los que le hiciéron. Entónces no habia fondas ni posadas, y en el dia se ha hecho tan de moda el visitar estos parajes, que hai cuatro mui espaciosas, y no bastan á veces para hospedar á los viajeros. La plata que dejan ha enriquecido el pais, y el Rei

de Cerdeña puede decir que todo curioso paga tributo á sus estados.

El Mont-Blanc produce varios animales curiosos, y otros muchos objetos de historia natural, como amianto, cristal de roca, talco, mica, jaspe, feld-spato, y otras piedras y minerales, que recojen los habitantes de las cercanías; ó mas bien los cazadores y guias han formado de ellas un baratillo ó tienda, y unas labradas ó pulidas, otras en bruto, las ofrecen á los viajeros á precios bastante cómodos. La cajita de cien muestras de estas sustancias con su esplicacion impresa solo cuesta un peso.

Estos objetos y la caza de las gamuzas ha costado y cuesta muchas vidas en aquellos cantones. Unos por codicia y otros por aficion, se introducen en aquellas montañas, donde en ocasiones se despeñan, y en ocasiones les coje la noche que los acaba. La inclinacion de algunos á la caza es tan ciega, que Mr. Dessosure refiere el caso de un jóven casado, á quien hizo reflexiones por estar entregado á un ejercicio tan penoso y poco lucrativo; y le contestó que su abuelo habia muerto en él, que á su padre le sucedió otro tanto, y que el se presajiaba tener el mismo fin; pero que era tal su pasion que no podia resistirla, y que no cambiaba aquella ocupacion por ninguna otra que le proporcionara muchas comodidades. Su presajio se verificó de allí á dos años.

La Suiza es el pais que presenta mejores paisa-

jes, y el camino que conduce desde Ginebra á Chamoni es de los que los ofrecen mas pintorescos. Hai en él varias cascadas, y entre ellas una donde el Sol forma el Iris, y que tendrá 50 metros ó mas de altura.

A dos leguas de Ginebra está el pueblo de Farney donde vivió mucho tiempo Voltaire, y cuya casa se conserva con los muebles que la adornaban cuando él la habitaba, circunstancia que contribuye mucho á que vayan á verla los que tocan en Ginebra, unos por entusiasmo y afecto á este filósofo, y otros como me dijo un frances, porque no se les reconvenga de indiferencia ó desprecio á la morada del que dicen que tanto ilustró el siglo 18. Yo no tenia entusiasmo ni temí las reconvenciones.

En el lago de Ginebra hai bastante caza marina y mucha pesca, aunque esta última no es tan buena como la de los rios de España. La ciudad tiene tres vapores que se dirijen diariamente á los pueblos de la ribera, y para Paris salen todos los dias dos dilijencias. En la primera media jornada se llega á Francia, donde al que viene de Suiza le parece que deja un consejo ó senado y se encuentra con una farsa de arlequines, y que pasa de un pueblo culto, libre, franco y jeneroso, á otro bárbaro, esclavo y desconfiado. Los empleados de aduana y policía se echan sobre el viajero como si fuera un criminal que hai órden de prender. Los esbirros de la última recojen los pasaportes, y

como no entendian el mio me hiciéron ir á una casa, que no estaba cerca, para que se le esplicara; entre tanto se fué la dilijencia, y tuve que alquilar un carruaje para alcanzarla, que no logré hasta las 5 ó 6 leguas. Llegué á la capital de estos farsantes, de la que por cercana y conocida de tantos debo guardar silencio. Solo diré dos cosas; la una que con respecto á teatros, empedrado, fuentes, estatuas y otros adornos de los pueblos, salir de Italia y entrar en Francia es lo mismo que pasar del gabinete al portal; y la otra que Paris y Lóndres no tienen comparacion. La belleza de cada uno de estos pueblos es de diverso jénero, y por eso solo llevará uno á otro la preferencia segun el gusto y carácter de los individuos que juzguen de su correspondiente mérito. El segundo es mas decoroso, mas limpio, mas rico y no tiene espionaje. Por lo que hace á sus habitantes, unos y otros tienen sus vicios y virtudes de diferente carácter que los distingue entre sí; pero como aquellos y estas varían tanto en las diversas provincias y clases de ambas naciones, no me parece propio entrar en esta materia que requiere una obra aparte, y no concordaria con el título de esta, á la cual daré punto aquí, llenado que ha sido aquel objeto, aunque los obstáculos que dejo apuntados me hiciéron variar la direccion que me habia propuesto en mi plan primitivo.

FIN.

ÍNDICE.

CAPÍTULO I.

Página.

CAPÍTULO II.

CAPÍTULO III.

Página.

CAPÍTULO IV.

CAPÍTULO V.

CAPÍTULO VI.

CAPÍTULO VII.

CAPÍTULO VIII.

Página.

CAPÍTULO IX.

CAPÍTULO X.

